

CURSO RED AMOR DE DIOS:



EL AMOR CONTENIDO EN LA VOLUNTAD DE DIOS.

(8 CAPÍTULOS)

**No hay Amor más grande, para con nosotros,
que el Amor contenido en la Voluntad de Dios.**

PRIMER CAPÍTULO:



EL ORDEN DIVINO.

¡Cada cosa creada por Dios tiene su lugar!



INDICE DE CONTENIDO

(PRIMER CAPÍTULO)

- A cada cosa creada le fue asignado su puesto y su oficio.
- La sola Palabra Voluntad Divina contiene un Portento Eterno.
- Yo extendiendo Mi Reino en ella.
- ‘Como en el Cielo así en la tierra.’
- Mi Divinidad es un acto nuevo continuado.
- Mi Voluntad tendrá el alimento preservativo.
- El más grande milagro Mi Palabra, Mi Evangelio.
- Quien ha nacido en mi Querer siente su Vida correr en él.
- A semejanza del Sol Divino.
- Mi Voluntad es el alma y toda la Creación es el cuerpo de Ella.
- ¡Cómo es bello el Orden del Cielo!
- No tiene necesidad de nada, mi Voluntad le abunda de todo.
- Todo es en común.
- El honor más grande conveniente a un Dios.
- Todas ellas son estancias que formé.
- Mi Voluntad quiere ser libre en el alma.
- Cada Palabra Mía es un Don Divino.

¡Deo Gratias!

EL ORDEN DIVINO.

01. Hija(o) mía(o), a todo lo que salió de nuestras manos creadoras, a cada cosa creada le fue asignado su puesto y su oficio distinto, y todas están en su puesto, alabando con alabanzas incesantes a aquel Fiat Eterno que las domina, las conserva y les da vida nueva. Así que el conservarse siempre bellas, íntegras, nuevas, es por el movimiento del Fiat (HÁGASE) Supremo dominante en ellas.

02. También al hombre le fue asignado su puesto, su oficio de soberano sobre todas las cosas creadas, con la diferencia que mientras todas las otras cosas creadas por Nosotros quedaban tal y como Dios las había creado, sin cambiarse jamás, ni crecer, ni decrecer, en cambio mi Voluntad dando al hombre la supremacía sobre todas las obras de nuestras manos, y queriendo desahogar con él más en amor, le daba el oficio de crecer continuamente en belleza, en santidad, en sabiduría, en riqueza, hasta elevarlo a la semejanza de su Creador, pero siempre debía hacerse dominar, guiar, para dar campo libre al Fiat (HÁGASE) Supremo de formar su Vida Divina en él, para poder formar este continuo crecimiento de bienes y de belleza con la felicidad sin fin, porque sin mi Voluntad dominante no puede haber ni crecimiento, ni belleza, ni felicidad, ni orden, ni armonía.

03. Mi Voluntad, siendo Ella origen, dueña, principio de toda la obra de la Creación, donde Ella existe tiene virtud de conservar bella su obra, tal y como la hizo salir, pero donde no existe falta la comunicación de sus humores vitales para conservar la obra salida de nuestras manos. ¿Ves entonces qué gran mal fue para el hombre el sustraerse de nuestra Voluntad?

04. Así que todas las cosas, aun las más pequeñas, tienen su puesto, se puede decir que están en su casa, al seguro, nadie las puede tocar, poseen la abundancia de los bienes, porque ese Querer que corre en ellas posee la fuente de todos los bienes, están todas en el orden, y gozan la armonía y la paz de todas ellas. **(Septiembre 17, 1926)**

05. Dios es el movimiento primero y todas las cosas creadas, habiendo salido de un movimiento lleno de vida, no hay cosa que no posea su movimiento, y todos giran alrededor del movimiento primero de su Creador, entonces la Creación toda está en mi Voluntad y su giro es incesante, rápido, ordenado, y quien vive en Ella tiene su puesto de orden en medio de ellas, y gira con rapidez junto con todas las cosas creadas sin cesar jamás.

06. Es sólo mi Voluntad la que pone de acuerdo y en comunicación al Creador y a la criatura, al Redentor y a los redimidos, al Santificador y a los santificados; sin Ella, la Creación, la Redención, son como si fueran nada para ellos, porque falta quien haga correr la vida y los bienes que contienen; los mismos Sacramentos les servirán de condena, porque faltando mi Voluntad en ellos falta

quien rompa el velo de los Sacramentos para darles el fruto y la vida que contienen. Por eso mi Voluntad es todo, sin Ella nuestras obras más bellas, nuestros prodigios más grandes, quedan extraños a las pobres criaturas, porque Ella sola es la depositaria de todas nuestras obras y por lo tanto sólo por medio suyo son dadas a luz a las criaturas.

^{07.} ¡Oh! si todos supieran qué significa hacer o no hacer mi Voluntad, todos se pondrían de acuerdo con Ella para recibir todos los bienes posibles e imaginables y la transmisión de la misma Vida Divina.

^{08.} Hija(o) mía(o), en mi Voluntad no hay días ni noches, ni albas ni ocasos, sino que uno es su día, siempre en la plenitud de su luz, y quien vive en Ella puede decir: *'Para mí no hay noches, sino siempre es día, por eso uno es mi día.'* Y conforme obra para cumplir mi Voluntad y para desenvolver su vida en Ella, forma otras tantas luces fulgidísimas en el día de su vida, que vuelven más glorioso, más bello, el día de mi Querido donde ella vive.

^{09.} ¿Sabes tú para quién viene formado el día y la noche, el alba y el ocaso? Para quien ahora hace mi Voluntad y ahora la suya: Si hace la mía forma el día, si hace la suya forma la noche; quien vive del todo en mi Voluntad forma la plenitud del día, quien no vive del todo sino que sólo con esfuerzo hace mi Voluntad, forma el alba; quien se lamenta de lo que Ella dispone y quiere sustraerse, forma el ocaso; y para quien de hecho no hace mi Voluntad, es siempre noche perenne, principio de aquella noche eterna del infierno que no tendrá jamás fin. (Septiembre 20, 1926)

^{10.} La sola palabra Voluntad de Dios contiene un portento eterno, que no hay quien lo pueda igualar; es una palabra que abraza todo, Cielo y tierra. Este Fiat (**HÁGASE**) contiene la fuente creadora y no hay cosa de bien que no pueda hacer salir. Así que quien posee mi Voluntad, en virtud de Ella adquiere con derecho todos los bienes que este Fiat posee, por eso adquiere el derecho a la semejanza de su Creador, adquiere el derecho a la Santidad Divina, a su Bondad, a su Amor; con derecho cielo y tierra son suyos, porque todos tuvieron existencia de este Fiat, con razón sus derechos se extienden sobre todo. Así que el más grande don, la gracia más grande que puedo dar a la criatura, es darle mi Voluntad, porque con Ella vienen juntos todos los bienes posibles e imaginables, y con derecho, porque todo pertenece a mi Voluntad. (Septiembre 26, 1926)

^{11.} Debes saber que mi Voluntad es Vida, y cada vez que las criaturas no la hacen, la rechazan, es una Vida Divina que rechazan y que destruyen en ellas, ¿y te parece poco el dolor, el martirio continuado de mi Querido al sentirse arrancar como por un golpe de un fierro asesino tantos actos de Vida que con tanta bondad quiere hacer surgir en las criaturas? Y en correspondencia de esta Vida Divina truncada en ellas, hacen surgir la vida de las pasiones, del pecado, de las tinieblas, de las debilidades.

12. El no hacer mi Voluntad es Vida Divina que pierden las criaturas, y por eso Ella reinante en ti te hace sentir, con privarte de Mí, el dolor de tantas Vidas Divinas que le truncan las criaturas, para repararse y rehacerse en ti todos estos actos de Vida que le hacen perder. ¿No sabes tú que para formar el reino del Fiat Divino debe encontrar en ti tantos actos suyos por cuantos ha perdido?
(Octubre 6, 1926)

13. Pequeña hija(o) de mi Querer, es justo, es necesario, es de derecho de ambas partes, tanto tuya como de mi Voluntad, que quien es hija(o) suya(o) siga la multiplicidad de los actos de mi Querer, y Él los reciba en los suyos. Un padre sería infeliz si no sintiera a su lado a su hijo para ser seguido en sus actos por él, ni el hijo se sentiría amado por el padre si el padre haciéndolo a un lado no se hiciera seguir por su hijo. Por eso, hija(o) de mi Voluntad y recién nacida(o) en Ella significa precisamente esto: *‘Seguir como hija(o) fiel todos sus actos.’*

14. Porque tú debes saber que mi Voluntad salió en campo de acción en la Creación, pero para obrar quiere el acto de la criatura en el Suyo para desarrollar su obrar y poder decir: *‘Mi reino está en medio de mis hijos y propiamente en lo íntimo de sus actos.’*

15. Porque la criatura por cuanto toma de mi Voluntad, Yo extendiendo mi reino en ella y ella extiende su reino en mi Voluntad, y según me hace dominar en sus actos así ensancha sus confines en mi reino, y Yo doy y ella toma más alegría, más felicidad, más bienes y más gloria, porque está establecido que en la Patria Celestial, tanto de gloria, bienaventuranzas, de felicidad, recibirán por cuanto de mi Voluntad han encerrado en sus almas en la tierra; su gloria será medida por la misma Voluntad Mía que poseerán sus almas, no podrán recibir más porque su capacidad viene formada por aquella misma Voluntad Divina que han hecho y poseído mientras vivían sobre la tierra, y aunque mi liberalidad quisiera darles más, les faltaría el lugar donde contenerlas y se desbordarían fuera.

16. Ahora hija(o) mía(o), de todo lo que mi Voluntad ha establecido dar a las criaturas, de todos sus actos, hasta ahora poco han tomado, poco han conocido, porque su reino no ha sido conocido, mucho menos poseído, por lo tanto en el Cielo no puede dar toda su gloria completa, ni todas las alegrías y felicidad que posee, porque se encuentra en medio de hijos incapaces y de pequeña estatura, y por eso espera con tanto amor y ansia el tiempo de su reino, para tener su total dominio y dar de su Fiat todo lo que había establecido dar a las criaturas.(...)

17. El reino del Fiat Supremo será el pleno triunfo del Cielo y de la tierra. El *'Hágase tu Voluntad'* que Yo enseñé a pedir en el Padre Nuestro, significaba que todos debían pedir que al menos hicieran la Voluntad de Dios, y esto es de todos los cristianos y de todos los tiempos, no se puede decir cristiano si no se dispone a hacer la Voluntad de su Padre Celestial. Pero tú no has pensado en la frase que viene inmediatamente después: *'Como en el Cielo así en la tierra.'*

18. Esto significa vivir en el Querer Divino, significa pedir que venga el reino de mi Voluntad a la tierra para vivir en él; en el Cielo no sólo hacen mi Voluntad sino que viven en Ella, la poseen como cosa y reino propio, y si la hicieran y no la poseyeran no sería plena su felicidad, porque la verdadera felicidad comienza en el fondo del alma.

19. Hacer la Voluntad de Dios no significa poseerla, sino someterse a sus órdenes, en cambio vivir en Ella es posesión. Por eso en el Padre Nuestro está la petición; en las palabras *'Hágase tu Voluntad'*, que todos hagan la Voluntad Suprema; y en el *'como en el Cielo así en la tierra'*, que el hombre regrese a aquella Voluntad de donde salió, para readquirir su felicidad, los bienes perdidos y la posesión de su reino divino." (Octubre 15, 1926)

20. Mi Divinidad es un acto nuevo continuado, y como mi Voluntad es la portadora de este acto nuevo, por eso posee la plenitud de este acto nuevo y por eso es siempre nueva en sus obras, nueva en su felicidad, en la alegría y siempre nueva en las manifestaciones de sus conocimientos.

21. He aquí la razón por la que te dice siempre cosas nuevas de mi Fiat (**HÁGASE**), porque posee la fuente de la novedad, y si tantas cosas parece que se asemejan, que se dan la mano, esto es efecto de la luz interminable que contiene, porque siendo inseparable parece que todas son luces entrelazadas juntas.

22. Así los tantos conocimientos que te vienen dados sobre mi Voluntad, como salen de su luz interminable están investidos de luz; y por eso, son siempre nuevos en las verdades, nuevos en el modo, nuevos en el bien que llevan, nuevos en la santificación que comunican, nuevos en las semejanzas, nuevos en las bellezas, y tal vez aun una sola palabra nueva de más que hay en las diversas manifestaciones sobre mi Voluntad, es siempre un acto eterno nuevo que lleva a la criatura un acto que no termina jamás en la gracia, en los bienes y en la gloria. (Octubre 19, 1926)

23. El reino de mi Fiat encerrará todos los bienes, todos los milagros, los portentos más estrepitosos, más bien los sobrepasará a todos juntos, y si milagro significa dar la vista a un ciego, enderezar a un cojo, sanar un enfermo, resucitar un muerto, etc., el reino de mi Voluntad tendrá el alimento preservativo.

24. Entonces, ¿qué crees tú que sea más milagro, dar la vista a un pobre ciego, enderezar a un cojo, sanar un enfermo, o bien tener un medio preservativo para que el ojo no pierda jamás su vista, que se camine siempre derecho, que se esté siempre sano? Esta es la gran diferencia del reino de la Redención y del reino del Fiat Supremo, en el primero fue milagro para los pobres desventurados, como lo es todavía ahora, que yacen, quién en una desventura y quién en otra, y por eso Yo di el ejemplo también en lo exterior haciendo tantas diferentes curaciones, que eran símbolo de las curaciones que Yo hacía en las almas, y que fácilmente regresan a su enfermedad.

25. El segundo será milagro preservativo, porque mi Voluntad posee la milagrosa Potencia que quien se hace dominar por Ella no estará sujeto a ningún mal, por lo tanto no tendrá ninguna necesidad de hacer milagros, porque los conservará siempre sanos, santos y bellos, dignos de aquella belleza que salió de nuestras manos creadoras al crear a la criatura. El reino del Fiat Divino hará el gran milagro de desterrar todos los males, todas las miserias, todos los temores, porque él no hará el milagro a tiempo y a circunstancia, sino que se mantendrá sobre los hijos de su reino con un acto de milagro continuado para preservarlos de cualquier mal y hacerlos distinguir como hijos de su reino, esto en el alma, pero también en el cuerpo habrá muchas modificaciones, porque es siempre la culpa el alimento de todos los males, y quitada la culpa faltará el alimento al mal, mucho más que mi Voluntad y el pecado no pueden existir juntos, por lo tanto también la naturaleza humana tendrá sus benéficos efectos.

26. Hija(o) mía(o), ¿qué crees tú que haya sido más milagro cuando vine a la tierra: Mi Palabra, el evangelio que anuncié, o bien que di la vida a los muertos, la vista a los ciegos, el oído a los sordos, etc.? ¡Ah! Hija(o) mía(o), fue más grande milagro mi Palabra, mi Evangelio, mucho más que los mismos milagros salieron de mi Palabra; la base, la sustancia de todos los milagros salió de mi Palabra creadora, los Sacramentos, la misma Creación, milagro permanente, tuvieron vida de mi Palabra, y mi misma Iglesia tiene por régimen, por fundamento, mi Palabra, mi Evangelio. Así que fue más milagro mi Palabra, mi Evangelio, que los mismos milagros, los cuales si tuvieron vida, fue por mi Palabra milagrosa.

27. Por lo tanto debes estar segura(o) que la Palabra de tu Jesús es el más grande milagro; mi Palabra es como viento impetuoso que corre, golpea el oído, entra en los corazones, calienta, purifica, ilumina, gira, vuelve a girar de nación en nación, recorre todo el mundo, gira por todos los siglos; ¿quién puede dar muerte y sepultar una Palabra Mía? Ninguno.

28. Y si alguna vez parece que mi Palabra calla y está como escondida, ella no pierde jamás la vida, cuando menos se crea, sale y gira por todas partes; pasarán los siglos en los cuales todos, hombres y cosas serán arrollados y desaparecerán, pero mi Palabra no pasará jamás, porque contiene la vida, la fuerza milagrosa de Aquél que la hizo salir. Por eso ten por seguro que cada palabra y manifestación que te hago sobre el Fiat Eterno es el más grande milagro, que servirán para el reino de mi Voluntad.

29. He aquí por que tanto te incito y tanto me interesa que ni siquiera una Palabra Mía no sea manifestada y escrita por ti, porque me veo regresar un milagro Mío que tanto bien llevará a los hijos del Fiat Supremo. (Octubre 22, 1926)

30. Hija(o) mía(o), quien ha nacido en mi Querer siente su Vida correr en ella (en él), y como connatural quiere para todos lo que ella posee. Y como mi Voluntad es inmensa y encierra todo y a todos, por eso quien la posee gira por todas las cosas que Ella encierra, para rogarle y vencerla para que descienda sobre la tierra a formar su reino. Pero tú debes saber que, tú para tener dominio y hacerlas decir lo que quieres tú, en todas las cosas que han salido y encierran mi Voluntad, debías primero conocerlas y después amarlas, a fin de que el amor te diese el derecho de poseerlas y de hacerlas hacer y decir lo que quieres tú. He aquí la causa por la que antes, girando en todas mis obras imprimías tu te amo, te adoro, te agradezco; era el conocimiento de mis obras que tu hacías y la posesión que tomabas. Ahora, después de la posesión, ¿qué otra cosa más grande, más santa, más bella, más portadora de todas las felicidades a las humanas generaciones puedes pedir en medio de mis obras y junto con ellas, que pedir que venga el reino de mi Voluntad?

31. Mucho más que tanto en la Creación era el reino del Fiat lo que quería establecer en medio de las criaturas, como en el reino de la Redención, todos mis actos, mi misma Vida, el principio, la sustancia, en lo íntimo de ellos era el Fiat que pedían y por el Fiat eran hechos. Si tú pudieses ver dentro de cada lágrima mía, de cada gota de mi sangre, de cada pena y en todo mi obrar, encontrarías dentro el Fiat que pedían y cómo eran dirigidos para el reino de mi Querer, y si bien aparentemente parecía que eran dirigidos a redimir y a salvar al hombre, era el camino que hacían para llegar al reino de mi Voluntad. (Octubre 24, 1926)

32. Hija(o) mía(o), mira como todos los actos que hice al redimir al hombre, aun mis mismos milagros que hice en mi vida pública, no eran otra cosa que llamar el reino del Fiat Supremo (del Hágase tu Voluntad así en la tierra como en el Cielo) en medio de las criaturas, en el acto de hacerlos pedía a mi Padre Celestial que lo hiciera conocer y lo restableciera en medio de las generaciones humanas.

33. Si daba la vista a los ciegos, mi primer acto era el de poner en fuga las tinieblas de la voluntad humana, causa primaria de la ceguera del alma y del cuerpo, y que la luz de la Mía iluminara las almas de tantos ciegos, a fin de que obtuvieran la vista y así mirar mi Voluntad para amarla, a fin de que también sus cuerpos estuvieran exentos de perder la vista; si daba el oído a los sordos, primero pedía a mi Padre que adquirieran el oído para escuchar las voces, los conocimientos, los prodigios de mi Querer Divino, a fin de que entrase en sus corazones como camino para dominarlos, a fin de que no más sordos existieran en el mundo, ni en el alma ni en el cuerpo; también cuando resucité a los muertos pedía que resucitasen las almas en mi Eterno Querer, también aquellas putrefactas y vueltas más que cadáveres por la voluntad humana. Y cuando tomé las cuerdas para arrojar a los profanadores del templo, era a la voluntad humana que arrojaba, a fin de que entrase la Mía, reinante y dominante, para que fuesen verdaderamente ricos en el alma y no más sujetos a pobreza natural. Y hasta cuando entré triunfante en Jerusalén, en medio de la muchedumbre, rodeado de honor y de gloria, era el triunfo de mi Voluntad que establecía en medio de los pueblos, no hubo un acto que Yo hiciera estando en la tierra, en que no pusiera mi Voluntad como acto primero para restablecerla en medio de las criaturas, porque era la cosa que más me importaba (hacer la Voluntad de mi Padre). Y si no fuera así, que en todo lo que obré y sufrí no hubiera tenido como acto primero el reino del Fiat Supremo para restablecerlo en medio de las criaturas, mi venida a la tierra hubiera traído a las generaciones humanas un bien a la mitad, no completo, y la gloria de mi Padre Celestial no habría sido completamente reintegrada por Mí, porque como mi Voluntad es principio de todo bien, es finalidad única de la Creación y Redención, por lo tanto es fin de cumplimiento de todas nuestras obras. Así que sin Ella nuestras obras más bellas quedan comenzadas y sin cumplimiento, porque es Ella sola la corona de nuestras obras y el sello de que nuestra obra está cumplida. He aquí por esto, que por honor y gloria de la misma obra de la Redención, debía tener como acto primero la finalidad del reino de mi Voluntad. **(Octubre 26, 1926)**

34. El alma con vivir en nuestro Fiat no hace otra cosa que imitar a su Creador, y el Sol Eterno concentra sobre de ella todos sus reflejos, de modo de llegar a ser el pequeño sol a semejanza del Sol divino. ¿No fue propiamente ésta nuestra finalidad y nuestro dicho: *'Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza'*? Hacerlo sin que nos debiese semejar y no debiese llevar en él la imagen de Aquél que lo había creado, no era ni decoroso ni digno de una obra de Nuestras Manos; ni hubiera sido Potencia salida de nuestro seno el generar un ser desemejante de Nosotros. Ahora, si todas las cosas, si generan, forman cosas similares a ellas, mucho más Dios, primer generador, formando a las criaturas era honor y gloria suya formarlas semejantes a Sí. **(Diciembre 8, 1926)**

35. Sólo mi Eterno Querer tiene un acto continuado que jamás cesa, este acto está lleno de vida y por eso da vida a todo, conserva todo y mantiene el equilibrio a Sí Mismo y a todas las cosas. Sólo Él puede gloriarse de poseer este acto continuo de dar siempre vida, de amar siempre, siempre, sin cesar un instante.

36. Mi Voluntad no parte jamás, está siempre en su puesto, perseverante, sin que jamás interrumpa su acto de vida sobre todo lo que de Ella ha salido. ¡Oh! si mi Voluntad partiera de la tierra y de todas las cosas creadas, todas las cosas perderían la vida y se resolverían en la nada, porque mi Voluntad sobre la nada creó todas las cosas y les dio vida, así que si se retirara todas perderían la existencia.

37. Ahora, ¿quieres tú saber quién fue Aquélla que se hizo dominar por este acto continuo de mi Querer Supremo, y que no dando jamás vida al suyo recibió este acto continuo de Vida de Voluntad Divina, en modo de formar en Ella una Vida toda divina y a semejanza de su Creador? Fue la Celestial y Soberana Reina, Ella desde el primer instante de su Inmaculada Concepción recibió este acto de Vida de Voluntad Divina, para recibirlo continuamente en toda su vida. Esto fue el prodigio más grande, el milagro jamás visto: *‘La Vida de la Voluntad Divina en la Emperatriz del Cielo.’* Porque un acto solo de Vida de este Fiat puede hacer salir cielos, soles, mares, estrellas y todo lo que quiera, así que todos los actos humanos puestos de frente a un solo acto de Vida de esta mi Voluntad, son como tantas gotas de agua que se pierden en el océano, como pequeñas llamas delante al sol, como átomos en el gran espacio del universo.

38. Fue propiamente la Voluntad Divina que formó su Vida en esta excelsa criatura que les abrió el Cielo cerrado por la voluntad humana, por eso con justicia mientras festejan a la Reina, festejan al Supremo Fiat que la hizo Reina, reinó en Ella y formó su Vida y es causa primaria de su eterna felicidad. Por eso una criatura que hace dominar a mi Voluntad y le da campo libre de formar su Vida en ella, es el más grande de los prodigios, puede mover Cielo y tierra, hasta al mismo Dios, como si nada hiciera, mientras hace todo y sólo ella puede hacer surgir las cosas más importantes, destruir todos los obstáculos, afrontar todo, porque una Voluntad Divina reina en ella.

39. Y así como para conseguir la Redención se necesitaba toda la Potencia del Fiat habitante en la criatura (María Santísima), para formarla se necesitaba mi Humanidad que la poseía, así para conseguir que venga el reino de mi mismo Fiat se necesita otra criatura que lo haga habitar en ella (Sierva de Dios Luisa Piccarreta), que le dé campo libre de formar su Vida, a fin de que mi mismo Querer por medio de ella cumpla el único y el más importante prodigio: *‘Que venga a reinar como en el Cielo así en la tierra.’* (Diciembre 12, 1926)

40. Mi Voluntad es el alma y toda la Creación es el cuerpo de Ella, y como el alma es una en el cuerpo, una su voluntad, en cambio el cuerpo tiene tantos diversos sentidos, que como tantas diferentes teclas, cada una hace su sonatina y ejercita cada miembro su oficio distinto; pero hay tal orden y armonía entre ellos, que cuando un miembro ejercita su oficio, todos los demás miembros están atentos al miembro obrante, y sufren juntos si ese miembro sufre, y gozan si goza, porque una es la voluntad que los mueve, una es la fuerza que poseen.

41. Así es toda la Creación, es como cuerpo animado por mi Voluntad, y a pesar de que cada cosa creada hace su oficio distinto, están tan unidas entre ellas, que son más que miembros al cuerpo; y siendo sólo Mi Voluntad la que las anima y domina, una es la fuerza que poseen. Ahora, quien hace mi Voluntad y vive en Ella es un miembro que pertenece al cuerpo de la Creación, y por eso posee la fuerza universal de todas las cosas creadas, ni siquiera excluida la de su Creador, porque mi Voluntad circula en las venas de toda la Creación más que sangre en el cuerpo, sangre pura, santa y vivificada de luz, que llega a espiritualizar el mismo cuerpo. El alma está toda atenta a toda la Creación para hacer lo que Ella hace, para estar en comunicación con todos sus actos, y toda la Creación está atenta al alma para recibir sus actos, porque este es el oficio de este miembro en medio de ella; es tan bella su sonatina que todos están atentos a escucharla, por eso el vivir en mi Querer es la suerte más feliz e indescriptible, sus actos, su punto de partida es siempre para el Cielo, su vida está en medio de las esferas de la Voluntad Divina. **(Diciembre 24, 1926)**

42. El alma que vive en Mi Querer y lo hace reinar para hacerle formar su reino, mi Voluntad, bilocándose, transfiere en ella su perfecto equilibrio. Así que el alma se siente equilibrada en el amor, en la bondad, en la misericordia, en la fuerza, potencia y justicia. Y como la Creación es vastísima, donde mi Querer ejerce en cada una de las cosas su acto distinto de equilibrio, ahora el alma poseyendo este su equilibrio, mi Voluntad la eleva, la engrandece tanto, de hacerle encontrar en todos sus actos el equilibrio de la una y de la otra, la unifican y las vuelven inseparables; así que la criatura se encuentra en el sol para hacer los actos equilibrados que mi Querer hace en él; se encuentra en el mar, en el cielo, en la florecita que se abre para exhalar junto su perfume; en el pajarillo que canta para alegrar toda la Creación con el equilibrio de la alegría; se encuentra en el furor del viento, del agua, de las tempestades por el equilibrio de la Justicia; en suma, mi Voluntad no sabe estar sin esta criatura, son inseparables y hacen vida juntas. ¿Y te parece poco que el alma pueda decir: *‘Yo estoy dilatada en el cielo para conservarlo para bien de mis hermanos, estoy en el sol para hacer germinar, para fecundar, dar luz y preparar el alimento a todo el género humano.’* Y así en todo lo demás? ¿Quién puede decir: *‘Amo a mi Dios como se ama a Sí Mismo y amo a todos y hago todo el bien que hace mi Creador a toda la familia humana?’* Sólo quien recibe este equilibrio del Fiat Divino y lo hace reinar en ella. **(Diciembre 27, 1926)**

43. Cómo es bello el orden del Cielo, así cuando el Reino de la Divina Voluntad tenga su dominio sobre la tierra en medio de las criaturas, también en la tierra habrá orden perfecto y bello. Entonces tendré tres Reinos, uno en la Patria Celestial, otro en la Creación, y el tercero entre las criaturas, y uno será el eco del otro, uno el reflejo del otro.

44. Todas las cosas creadas tienen su puesto de honor y mientras están todas ordenadas y en armonía entre ellas, una no tiene necesidad de la otra, porque cada una no sólo abunda, sino sobreabunda de los bienes con los que Dios las dotó al crearlas, porque habiendo sido creadas por un Ser feliz y riquísimo, que con dar jamás vienen disminuidas sus riquezas, por eso todas las cosas creadas llevan la marca de la felicidad y la abundancia de los bienes de su Creador.

45. Así los hijos del reino del Fiat Supremo, todos tendrán su puesto de honor, de decoro y de dominio, y mientras poseerán el orden del Cielo y estarán en perfecta armonía entre ellos, más que esferas celestes, será tal y tanta la abundancia de los bienes que cada uno poseerá, que uno jamás tendrá necesidad del otro, cada uno tendrá en sí la fuente de los bienes de su Creador y de su felicidad perenne.

46. Desterrada será la pobreza, la infelicidad, las necesidades, los males de los hijos de mi Voluntad; no sería decoroso para Ella, que es tan riquísima y feliz tener hijos que carecieran de alguna cosa y no gozaran toda la opulencia de sus bienes que surgen continuamente.

47. Al ver que el sol abunda tanto de luz, que el cielo se extiende dondequiera, tú te convences que Dios es rico y posee la fuente de la luz, y por eso nada ha perdido de su luz al abundar con tanta luz al sol, ni su potencia ha disminuido con extender por todas partes el cielo. Así si los hijos de mi Querer no abundaran de todo, se podrá decir que mi Voluntad es pobre y no tiene Potencia de volver felices a los hijos de Su Reino, lo que no será jamás.

48. Haciendo eco a la Creación, los hijos de Mi Reino serán felices y abundarán en todo, así que cada uno poseerá la plenitud de los bienes y plena felicidad en el puesto en el cual el Querer Supremo los haya colocado, cualquiera que sea la condición y el oficio que ocuparán, todos estarán felices de su suerte. Es más, cada uno será un cielo y un sol distinto, porque donde está mi Voluntad no sabe estar sin cielo y sin sol, es más, conforme tomará posesión de cada uno de sus hijos formará su cielo y su sol, porque es naturaleza Suya que donde tiene su posesión estable, su santidad, su luz interminable, es como cielo y sol que forma y multiplica por doquier.

49. Entonces el reino del Fiat Supremo tendrá el eco de la música de la Patria Celestial y el eco de la música de la Creación, será tal y tanto el orden, la armonía y su continuo girar en torno a su Creador, que cada acto de ellos, palabra, paso, será una música distinta, como tantos diversos instrumentos musicales que recibirán el aliento del Querer Divino, de modo que todo lo que hagan serán tantos conciertos musicales distintos, que formarán la alegría y la fiesta continua del reino del Fiat Divino. Tu Jesús no encontrará más diferencia en quedarse en la Patria Celestial o en descender a entretenerse en medio de las criaturas en el reino del Fiat Supremo sobre la tierra, y entonces nuestra obra de la Creación cantará victoria y pleno triunfo, y tendremos tres Reinos en uno, símbolo de la Trinidad Sacrosanta, porque todas nuestras obras llevan el sello de Aquél que las ha creado.

50. La hija (el hijo) de mi Querer no tiene necesidad de nada, mi Voluntad la abunda de todo, es más, Ella es celosa que otros pudieran ofrecerle alguna cosa, porque a su hija(o) quiere Ella darle todo, porque donde reina mi Querer Divino no hay temor de que los medios naturales, la abundancia de los bienes puedan dañar, más bien, por cuantos más bienes tiene y abundancia goza, más ve en ellos la Potencia, la Bondad, la riqueza del Fiat Supremo y todo lo convierte en oro purísimo de Voluntad Divina, así que mi Voluntad, por cuanto más le da, tanto más se siente glorificada en desenvolver su Vida en la criatura, en ofrecer sus cosas a quien la hace dominar y reinar. Sería absurdo si un padre riquísimo tuviera a sus hijos pobres, sería para condenar a tal padre.

51. Él es más que Padre que contiene la fuente de todos los bienes, y por eso donde está Él, reina la felicidad y la abundancia de todo. Él, al alma que tiene la posesión del Divino Querer, le suministra una vista aguda y penetrante; de modo que penetra dentro de las cosas naturales que como velo esconden mi Voluntad, y el alma rompiendo estos velos encuentra en las cosas naturales a la noble Reina de la Voluntad Divina reinante y dominante en ella, así que las cosas naturales desaparecen para ella y en todas las cosas encuentra aquella Voluntad adorable que posee, la besa, la adora, y todo se vuelve para el alma Voluntad Divina, por eso cada cosa natural de más es para ella un acto nuevo de Voluntad Divina que posee, por lo tanto las cosas naturales son medios, para quien es hija(o) de mi Querer, para hacer conocer más lo que hace, sabe hacer y posee mi Voluntad y conoce hasta qué punto excesivo ama esta Voluntad a la criatura.

52. ¿Quieres saber entonces por qué las criaturas carecen de los medios naturales y muchas veces les son quitados y se reducen a la más escuálida miseria? Primero porque no poseen la plenitud del Fiat Supremo, segundo porque cambian las cosas naturales y ponen en el lugar de Dios a la naturaleza, no ven en las cosas naturales al Supremo Querer, sino que codiciosos se apegan para formarse una gloria vana, una estima que los ciega, un ídolo para el propio corazón. Siendo así, es necesario para poner a salvo sus almas que los medios vengán a faltar. Pero para quien es hija(o) de mi Voluntad, todos estos peligros no existen y por eso quiero que abunden en todo y que nada les falte. **(Enero 28, 1927)**

53. Quien posee mi Voluntad es como si tuviera concentrado el Sol en sí mismo, pero no el sol que se ve en lo alto de los cielos, sino el Sol Divino, aquel mismo Sol que está concentrado en Dios y que alargando sus rayos se concentra en el alma, así que ella es dueña de la Luz porque posee dentro de ella la vida de la Luz y todos los bienes y efectos que ella contiene, por eso goza la comunidad de bienes de su Creador.

54. Todo es en común con quien posee mi Voluntad: Común es el Amor, común es la Santidad, común es la Luz, todo es en común con ella, es más, viéndola como parto de su Voluntad Divina es ya hija(o) Suy(a), y goza, ama y quiere que sus bienes sean comunes. La alegría del padre es dar y hacer felices a sus hijos de su misma felicidad; mucho más el Eterno Creador. Y más que Padre ternísimo sufriría si no pudiera poner en común sus bienes con quien posee el Fiat Divino. Por eso en cuanto el alma llega a poseer el Fiat Supremo, el primer acto de Dios es de poner en común sus bienes con ella, y concentrándole su Sol, en la corriente de su Luz hace descender sus bienes en el fondo del alma y ella toma lo que quiere, y sobre la misma corriente de la Luz que posee los hace subir de nuevo a su Creador, como el más grande homenaje de amor y de reconocimiento, y la misma corriente los hace bajar de nuevo en ella. Así que suben y descienden continuamente estos bienes, como certeza y como sello de la comunión de bienes que hay entre el Creador y su criatura.

55. El sol es símbolo de mi Voluntad y Ella por naturaleza Suy(a), en el alma donde reina quiere hacer su curso de luz, y como su Luz posee innumerables efectos, no se cansa jamás ni se agota, y por eso quiere comunicar sus efectos, y es su triunfo cuando encuentra en ti las disposiciones, en las que más que semillas, flores y frutos puede comunicar sus efectos, el perfume, el color, su dulzura, que convirtiéndose en conocimientos que a Ella pertenecen forma el encanto de su jardín, y mi Fiat Divino más que sol se siente Rey que puede ejercitar su oficio real, siente que no sólo tiene sus súbditos, sino también a su hija(o), que conforme le comunica sus efectos, sus manifestaciones, así le comunica las semejanzas de reina (de rey), y esto es todo su triunfo, transformarle en reina (en rey) y ataviarle con las vestiduras reales.

56. Ella quiere dar siempre con su Luz sus efectos en ti, para formar este reino rico y opulento de todas las especies de flores, frutos y plantas celestiales, de modo que todos, atraídos por la variedad de tantas bellezas, se sentirán como raptados y buscarán vivir en Mi Reino. **(Febrero 9, 1927)**

57. Cuando una voluntad de criatura, libremente, no forzada, viene en la Mía y obra; Yo recibo el honor de una voluntad libre que es el honor más grande para Mí, que me es conveniente como Dios. Una voluntad libre que me ama y que voluntariamente se anula para hacer la Mía y obrar en Ella, es el gran portento de la Creación, por el cual fueron creadas todas las cosas, porque debían servir a esta voluntad libre, no forzada, para amarme, y ella, teniendo dominio sobre todas y gozando de toda la Creación, debía servir como de voluntad a todas las cosas creadas, pues ellas no tienen voluntad y la criatura debía servir como de voluntad a ellas para dar en cada cosa creada su voluntad y su amor libre hacia su Creador. Y sólo en mi Voluntad la humana puede difundirse a todo para dar este honor tan grande a su Creador.

58. Una voluntad libre que hace la Mía y me ama, dice unión entre el alma y Dios, dice filiación, dice que lo que es de Dios es de ella, dice semejanza de santidad, de amor, de modos, tanto que lo que hace Uno lo hace el otro, donde se encuentra Uno se encuentra el otro. Por eso creé al hombre libre de voluntad, para recibir este honor inmenso que conviene a un Dios. (Abril 3, 1927)

59. Mi Voluntad cuando es poseída por el alma simboliza una ciudad llena de luz y que tiene comunicación con todas las partes del mundo, es más, sus comunicaciones se extienden en el mar, en el sol, en las estrellas, en el cielo; a esta ciudad llegan de todas partes provisiones de todo tipo, así que es la más rica, provista de todo y por medio de las comunicaciones es la más conocida del Cielo y de la tierra, todo a ella afluye y es la más amada. Todo lo contrario para quien no posee mi Voluntad: Vive en escasez, sufre hambre, apenas las migajas le son concedidas por piedad, frecuentemente es saqueada por los enemigos, sufre la oscuridad y vive en la más escuálida miseria. (Abril 12, 1927)

60. Las penas, las mortificaciones, mis privaciones, las circunstancias dolorosas, son como nubes para el alma, que dan tinieblas, pero si el alma hace correr todo en mi Voluntad, Ésta, más que sol las inviste y las convierte en fulgidísimas nubes de luz, de modo que forman el más bello ornamento en el cielo del alma. En mi Voluntad todas las cosas pierden la parte oscura que oprime y parece que hace afrenta a la pobre criatura, y todo sirve para darle luz y adornarla con resplandeciente belleza y Yo voy repitiendo a todo el Cielo: *‘Miren cuán bella es la hija(el hijo) de mi Voluntad, adornada(o) por estas nubes blancas y fúlgidas; ella(él) se nutre de luz y mi Querer invistiéndole con su luz le convierte en luz de Dios.’* (Abril 12, 1927)

61. Mira toda la Creación, el cielo, las innumerables estrellas, el sol, el viento, el mar, los campos floridos, los montes y los valles, todos ellos son estancias que formé, y en cada una de ellas formé mi Palacio Real para hacer ahí mi morada, y esto para dar oportunidad al hombre de que por cualquier parte que quisiera venir para encontrar a su Dios, le daba oportunidad de encontrarlo inmediatamente y en todas partes, y Él se ponía en cada estancia en acto de esperarlo, dejando todas las estancias abiertas para no darle el fastidio de tocar, sino que libremente entrara, cuantas veces lo quisiera estaba pronto a recibirla.

62. El Creador del cielo y de la tierra no se ponía en un sólo punto, sino dondequiera, para que el hombre lo pudiera siempre encontrar, ponía estas estancias tan cercanas, para formar tantos caminos cortos, porque entre Creador y criatura no debe haber distancia, sino cercanía y comunidad; así que todas estas estancias eran y son relaciones, vínculos y caminos entre Dios y el hombre. ¿Pero quién debía mantener vigentes estas relaciones, consolidar estos vínculos, ordenar los caminos, abrir las puertas? Nuestra Voluntad reinante en el hombre tomaba esta tarea tan importante de mantener el orden de toda la Creación como la hicimos salir.

63. En cuanto el hombre se sustrajo del Fiat Divino, las relaciones no tuvieron más vigencia, los vínculos quedaron rotos, los caminos con barricadas, las puertas cerradas, perdió su amada heredad, quedó despojado de todos los bienes, cada paso era un lazo a sus pies para hacerlo caer. Con no hacer nuestra Voluntad todo se pierde, no hay bien que le quede, y con hacerla todo adquiere y no hay bien que no le sea restituido. ¿Qué cosa no hizo la Paterna Bondad del Creador en la Creación por amor del hombre? No sólo formó tantas estancias, sino una diferente de la otra para hacerse encontrar en tantos diversos modos por aquél que amaba: En el sol se hacía encontrar investido de luz, todo majestad, ardiente de amor, esperándolo para darle su luz para hacerse comprender, darle su amor para hacer que el hombre, entrando en esta estancia para encontrar a su Dios, se volviera luz y amor; en el mar se hacía encontrar el Dios fuerte para darle al hombre la fuerza; en el viento se hacía encontrar imperante y dominante para darle el imperio y el dominio; en suma, en cada cosa creada lo esperaba para darle la participación de sus cualidades. **(Mayo 26, 1927)**

64. Hija(o) Mía(o), mi Voluntad quiere ser libre en el alma y por eso no quiere ceder ni un punto, ni una coma de lo que el alma quiere, aunque fuera santo, en ella no quiere encontrar límites, quiere extender su dominio en todo, quiere que lo que quiere y hace mi Voluntad, lo debe querer y hacer el alma, por eso hace sentir todo el peso de su inmutabilidad para volverla inmutable, de modo que no debe estar sujeta a mudarse porque ve sufrir a las criaturas, o porque las ve privadas de un bien temporal, o porque lo quiere dar, esto sería salir de su inmutabilidad, esta es santidad humana; la santidad de mi Voluntad es Santidad Divina y no admite estas debilidades.

65. Si mi Voluntad estuviese sujeta a esto, nuestra justicia debería estar sin vida en nuestro Ser Supremo, lo que no puede ser.

66. ¿No ves tú misma(o) la gran ceguera y locura en la cual han caído las naciones? Y tú pequeña(o) niña(o), quisieras que mi justicia no los golpeará, que fuera magnánima en los bienes temporales, así que quisieras que se volvieran más ciegos y más locos. Y viendo que no cedo a todas tus peticiones te lamentas y sintiendo que mi Voluntad ha tomado puesto en toda tu alma sin dejarte libre en nada, sientes toda la fuerza de la santidad e inmutabilidad de mi Voluntad Divina. Por eso hija(o) no te abatas, tú no sabes cuanto te amo y cuantos tesoros he puesto en ti, no puedo dejarte, debo mirar todos los dones que he puesto en ti, debes saber que cada Palabra Mía es un don divino, y ¿cuántas te he dicho?

67. Cuando Yo doy jamás quito el don que he dado, y para estar seguro que mis dones están al seguro, me estoy a guardia de mis dones y del alma que los posee; por eso déjame hacer y haz que mi Voluntad reine libremente en ti. **(Mayo 26, 1927)**

¡Deo Gratias!

SEGUNDO CAPÍTULO:



LOS CONOCIMIENTOS DEL ORDEN DIVINO.

**¡Los conocimientos poseen
la cualidad de cambiar la naturaleza
en virtud, en bien, en Voluntad Mía!**



INDICE DE CONTENIDO

(SEGUNDO CAPÍTULO)

- Yo sólo hago conocer un bien cuando lo quiero dar.
- Los conocimientos forman el eclipse de la voluntad humana.
- Yo no le quitaré jamás el libre albedrío a la voluntad humana.
- Cuanto más rezas y sufres en ÉL; tantos más conocimientos atraes.
- Estos mis conocimientos poseen luz, santidad, fuerza, belleza, riquezas que siempre surgen.
- Los conocimientos llevan luz y calor al alma.
- Suspirarán y pedirán unánimemente que venga pronto Mi Reino.
- Cada conocimiento es una lucha y una batalla que hago contigo para vencer tu voluntad.
- Cada acto tuyo, cada giro que haces llamas a toda la creación para ganar Mi Reino.
- La Misión continuará en el Cielo.
- Muchas veces mi Voluntad calla porque falta el espacio en la criatura donde poner Mi Palabra.
- Cielos y tierra tiemblan y se arrodillan ante un alma que posee el gran don de mi Voluntad.
- Diversos Modos para Fundirse en la Voluntad de Dios.

¡Deo Gratias!

LOS CONOCIMIENTOS DEL ORDEN DIVINO.

01. Los conocimientos serán las cadenas, pero ellos mismos, voluntariamente, no forzados, se harán atar; los conocimientos serán las armas, las flechas conquistadoras que conquistarán los nuevos hijos del Fiat Supremo. ¿Pero sabes tú qué cosa poseen estos conocimientos? Poseen la cualidad de cambiar la naturaleza en virtud, en bien, en Voluntad Mía, de modo que los poseerán como propiedad propia.

02. Yo sólo hago conocer un bien cuando lo quiero dar. Pero a pesar de que Adán no habló ampliamente sobre el Reino de mi Voluntad, enseñó muchas cosas importantes sobre lo que le pertenecía, tan es verdad, que en los primeros tiempos de la historia del mundo, hasta Noé, las generaciones no tuvieron necesidad de leyes, ni hubo idolatrías (no diversidad de lenguas), sino que todos reconocían un solo Dios (un solo lenguaje), porque tenían un alto concepto de mi Voluntad; en cambio, por cuanto más se alejaron de Ella surgieron las idolatrías y empeoraron en males, y por eso Dios vio la necesidad de dar sus leyes como preservativo a las humanas generaciones. Y por esto, quien hace mi Voluntad no tiene necesidad de leyes, porque Ella es vida, es ley y es todo para el hombre.

03. Mucho más, que por cuanto más hago conocer, tanto más ensancho los confines de mi reino para darlo a los hijos que lo poseerán. Por eso cada cosa que manifiesto de mi Voluntad es una nueva creación que hago en mi Reino, para hacerla gozar y poseer por aquellos que tendrán el bien de conocerlo.
(Septiembre 17, 1926)

04. Las generaciones están tan unidas entre ellas, que siempre sucede así, que una pide, la otra prepara, la otra consigue y otra posee.

05. Así sucedió en mi venida a la tierra para formar la Redención, no fueron los presentes los que pidieron, que suspiraron, que lloraron para obtener sus bienes, estos los gozan y los poseen, sino fueron aquellos que estaban antes de mi venida, y según las disposiciones de los presentes y las oraciones y disposiciones de los pasados, Yo ensanchaba los confines de los bienes de la Redención, porque un bien sólo es dado por Mí cuando puede ser útil a las criaturas, pero si utilidad no les lleva, ¿en que aprovecharía el darlo? Y esta utilidad es tomada por ellas si tienen más disposiciones. ¿Pero sabes tú cuándo ensancho sus confines? Cuando te manifiesto un conocimiento nuevo que se refiere al Reino de mi Voluntad.

06. Por eso antes de manifestártelo doy una mirada a todos, para ver sus disposiciones, si les será útil, o bien será para ellos como no dicho, y viendo que Yo quiero ensanchar de más mis confines para darles más bienes, más alegrías, más felicidad para poseer, y porque ellos no están dispuestos, me siento afligido y espero tus oraciones, tus giros en mi Querer, tus penas para disponer a los presentes y a los futuros, y después vuelvo a las nuevas sorpresas de mis manifestaciones sobre mi Voluntad.

07. Por eso cuando no te hablo estoy afligido, Mi Palabra es el don más grande, es una nueva creación, y no pudiéndolo sacar de Mí porque las criaturas no están dispuestas para recibirlo, siento en Mí el peso del don que quiero dar, y no pudiéndolo dar quedo afligido y taciturno. (Octubre 2, 1926)

08. ¿Pero sabes tú qué cosa le forman estos mis conocimientos a la criatura? Forman el eclipse de la voluntad humana; por cuanto más fuerte es la luz, por cuantos más rayos hay, tanto más la voluntad humana queda deslumbrada y eclipsada por la luz de mis conocimientos, de manera que casi se siente impotente para obrar y da el campo a la acción de la Luz de mi Voluntad, la voluntad humana queda ocupada en la acción de la Mía y le falta tiempo, lugar para hacer obrar a la suya; es como el ojo humano cuando mira fijamente al sol, la fuerza de la luz inviste la pupila y dominándola la hace incapaz de ver otras cosas, pero a pesar de esto no ha perdido la vista, es la fuerza de la luz que tiene esta potencia, que a cualquiera que la mira le quita cualquier otro objeto y no la deja ver otra cosa más que luz.

09. Yo no le quitaré jamás el libre albedrío a la voluntad humana, don grande dado a las criaturas al crearlas y que las hacen distinguir si quieren ser verdaderas hijas Mías o no; sino que más bien con la luz de los conocimientos de mi Voluntad formaré más que rayos solares, que quien quiera conocerlos y mirarlos quedará investido por esta luz, de modo que la voluntad humana eclipsada sentirá gusto y amor en mirar la luz, y se sentirá afortunada de que la acción de la luz tome lugar en vez de la suya, y perderá el amor, el gusto de las demás cosas. Por eso estoy diciendo tanto sobre mi Voluntad, para formar la luz fuerte, porque por cuanto más fuerte es, tanto más es el eclipse que forma para tener ocupada a la voluntad humana.

10. Mira el cielo, es imagen de esto, si tú lo ves de noche, lo ves tachonado de estrellas, pero si lo ves de día, las estrellas no existen más para el ojo humano, pero en el cielo continúan en su lugar como están en la noche; ¿quién ha tenido esta fuerza de hacer desaparecer las estrellas mientras están en el pleno día? El sol con la fuerza de su luz las ha eclipsado, pero no las ha destruido, tan es verdad, que en cuanto el sol empieza su ocaso, así vuelven a hacerse ver en la bóveda del cielo, parece que tienen miedo de la luz y se esconden para dar el campo a la acción de la luz del sol, porque saben en su mudo lenguaje que el sol contiene más efectos de bienes para la tierra y es justo que le den todo el campo a la acción grande del sol, y que ellas como homenaje a él se hagan eclipsar por su luz, pero cuando termina el eclipse se dejan ver que están en su lugar.

11. Así será entre el sol de los conocimientos del Fiat Supremo y entre las voluntades humanas que se harán iluminar por estos rayos de luz de mis conocimientos, éstos llevarán el eclipse a las voluntades humanas, las cuales viendo el gran bien de la acción de su luz, tendrán vergüenza, temor de obrar con la voluntad humana y darán libre campo a la acción de la Luz del Querer Divino. Por eso, por cuanto más rezas y sufres en Él, tantos más conocimientos atraes para manifestarte y más intensa se forma la luz para poder formar el dulce eclipse a la voluntad humana, así podré establecer el Reino del Fiat Supremo. **(Octubre 13, 1926)**

12. ¿Y sabes tú qué significa poseer estos conocimientos sobre mi Voluntad? Es como si uno tuviera una moneda que tiene virtud de hacer surgir cuantas monedas quiera, y poseyendo un bien que surge, la pobreza ha terminado. Así estos mis conocimientos poseen luz, santidad, fuerza, belleza, riquezas que siempre surgen, así que quien los poseerá tendrá la fuente de la luz, de la santidad, por eso para ella terminarán las tinieblas, las debilidades, la fealdad de la culpa, la escasez de los bienes divinos, todos los males terminarán y poseerán la fuente de la santidad.

13. Mira, esta luz que tú ves concentrada en Mi Pecho es mi Suprema Voluntad, que conforme tú emites tus actos así surge la luz y se te comunica y te lleva los nuevos conocimientos sobre mi Fiat, los cuales vaciándote me ensanchan el lugar para poderme extender más en ti, y a medida que me extendiendo así va terminando tu vida natural, tu voluntad, toda(o) tú misma(o), porque das lugar a la Mía, y Yo me ocupo en formar y extender siempre más el Reino del Fiat Supremo en ti, y tú tendrás más campo para girar en Ella y para ayudarme en el trabajo de la nueva formación de Mi Reino en medio a las criaturas.” **(Octubre 19, 1926)**

14. [Señor, si] Adán antes de pecar poseía todos los conocimientos, todos estos vínculos y relaciones de comunicación con toda la Creación, porque poseyendo él íntegra la Voluntad Suprema era como connatural sentir en sí todas las comunicaciones dondequiera que Ella obraba, ahora, ¿al sustraerse de este Querer tan santo no sintió el desgarró que hacía de toda la Creación, el rompimiento de todas las comunicaciones y todos los vínculos rotos como de un solo golpe por él? Si yo (Luisa) sólo con pensar si debo o no hacer un acto y sólo con titubear siento que el cielo tiembla, que el sol se retira, que toda la Creación se sacude y está en acto de dejarme sola, tanto que yo misma tiemblo junto con ellos, y espantada, precipitado, sin dudar, hago lo que debo hacer. ¿Cómo pudo hacerlo? ¿No sintió este desgarró tan cruel y doloroso?

15. Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho: Hija(o) Mía(o), Adán sintió este desgarró tan doloroso, y a pesar de todo cayó en el laberinto de su voluntad que no le dio más paz, ni a él ni a sus descendientes; como de un sólo golpe toda la Creación se retiró de él, retirándose la felicidad, la paz, la fuerza, la soberanía, todo, quedó solo en sí mismo, ¡pobre Adán, cuánto le costó el sustraerse de mi Voluntad! Al sólo sentirse aislado, no más cortejado por toda la Creación, sentía tal espanto y horror, que llegó a ser el hombre miedoso, temía de todo y aun de mis mismas obras, y con razón, pues se dice: ‘Quien no está conmigo está contra Mí.’ No estando él más vinculado con ellas, por justicia se debían poner contra él. Pobre Adán, hay que compadecerlo mucho, él no tenía ningún ejemplo de otro que hubiera caído y del gran mal que le hubiera sucedido, para que pudiera estar atento a no caer, él no tenía ninguna idea del mal, porque, Hija(o) Mía(o), el mal, el pecado, la caída de otro, tiene dos efectos: Para quien es malo y quiere caer, sirve como ejemplo, como empuje, como incentivo para precipitarse en el abismo del mal; para quien es bueno y no quiere caer, sirve como antídoto, como freno, como ayuda y como defensa para no caer, porque viendo el gran mal, la desventura de otro, sirve de ejemplo para no caer y para no seguir ese mismo camino, para no encontrarse en aquella misma desventura, así que el mal de otros hace estar atentos y ser cautos, por eso la caída de Adán es para ti de gran ayuda, de lección, de llamada, mientras que él no tenía ninguna lección del mal, porque el mal entonces no existía.

(Noviembre 10, 1926)

16. Hija(o) Mía(o), el medio más fácil para apresurar la venida de mi Voluntad a la tierra son los conocimientos de Ella. Los conocimientos llevan luz y calor al alma y forman en ella el acto primero de Dios, en el que la criatura encuentra el primer acto para modelar el suyo. Mira entonces qué significa un conocimiento de más sobre mi Voluntad; llevando en sí el acto primero de Dios, llevará consigo una fuerza magnética, un imán potente para atraer a las criaturas a repetir el acto primero de Dios, con su Luz llevará el desengaño de la voluntad humana, con su calor ablandará los corazones más duros para plegarse delante a este acto divino y se sentirán atraídos a quererse modelar en este acto. Por eso por cuantos más conocimientos manifiesto sobre mi Voluntad, tanto más pronto se apresura el Reino del Fiat Divino sobre la tierra.
(Enero 1, 1927)

17. Hija(o) Mía(o), cuando los conocimientos de mi Divino Querer hayan hecho su camino, en vista del gran bien que ellos contienen, bienes en los que ninguna criatura ha pensado hasta ahora, como son: que el reino de mi Voluntad será el desahogo del Cielo, el eco de la felicidad celeste, la plenitud de los bienes terrestres, entonces en vista de tan gran bien, suspirarán, pedirán a unanimidad que venga pronto Mi Reino. Y también toda la Creación lo pedirá en su mudo lenguaje, muda sólo en apariencia, pues dentro de ella está mi Voluntad que con voz fuerte y elocuente pide sus derechos de que sea conocida, domine y reine sobre todos, por eso uno será el eco de un punto al otro de la tierra, uno el suspiro, una la oración que saldrá de todos los seres: *‘Que venga el Reino del Fiat Supremo.’* Entonces triunfante vendrá en medio de las criaturas.

18. He aquí la necesidad de los conocimientos, éstos serán incitaciones, estimularán el apetito de las criaturas para gustar un alimento tan exquisito, sentirán toda la voluntad, las ansias de vivir en un reino tan feliz para liberarse de la tiranía y esclavitud en las cual las ha tenido el propio querer. (Enero 30, 1927)

19. Cada dicho, cada conocimiento, cada semejanza que se refiere a este Reino, es una lucha y una batalla que hago contigo para vencer tu voluntad, ponerla en su puesto creado por Nosotros, llamarla casi por vía de lucha al orden del reino de mi Divino Querer, y mientras lucho contigo para subyugar tu voluntad, la inicio en medio de las criaturas.

20. Lucho contigo cuando te enseñe los modos que debes tener y lo que debes hacer para vivir en mi Reino, las felicidades, las alegrías que debes poseer; en suma, lucho por la vía de luz que contienen mis conocimientos, y lucho por vía de amor y con los ejemplos más tiernos de modo que no puedas resistir a mi lucha, lucho por medio de las promesas de felicidad y de alegrías sin fin; mi lucha es persistente y no me canso jamás, ¿pero para vencer qué cosa? tu voluntad, y en la tuya a aquellos que reconocerán la Mía para vivir en mi Reino.

21. Tú luchas conmigo cuando recibes mis conocimientos y poniéndolos en orden en tu alma formas el reino de mi Fiat Supremo en ti, y haciéndome lucha tratas de ganar mi Reino. Cada acto tuyo hecho en mi Voluntad es una lucha que me haces. En cada giro que haces por todas las cosas creadas para unirte a todos los actos que Ella hace en toda la Creación, llamas a toda la Creación a batalla para ganar mi Reino en medio de las criaturas, moviendo a Mi Misma Voluntad dominante en todas las cosas creadas para dar batalla a Mi Misma Voluntad para establecer Su Reino.

22. Por eso en estos tiempos, el viento, el agua, el mar, la tierra, el cielo, están más que nunca todos en movimiento, moviendo batalla contra las criaturas, sucediendo fenómenos nuevos, y cuántos más sucederán, destruyendo gentes y ciudades, porque en las batallas es necesario disponerse a sufrir pérdidas y muchas veces aun por parte de quien vence; sin batalla no ha habido jamás conquistas de reinos, y si esto ha habido, no han sido duraderas.

23. Luchas conmigo cuando invistiendo todo lo que Yo hice y sufrí en mi Humanidad, esto es, en mis lágrimas, en mis penas más íntimas, en mis oraciones, en mis pasos, en mis palabras y hasta en las gotas de mi sangre, imprimes tu te amo y por cada uno de Mis actos me pides que venga el Reino de mi Fiat Supremo, ¿quién puede decirte la lucha que me haces? Mueves a mis mismos actos para hacerme batalla para vencerme a cederte mi Reino. Por eso Yo lucho contigo y tú luchas Conmigo, es necesaria esta lucha, tú para vencer mi Reino y Yo para vencer tu voluntad y para iniciar la batalla en medio de las criaturas para establecer el Reino de mi Supremo Querido.

24. Mira, también cada palabra que escribes es una lucha que me haces y un soldado de más que colocas en el ejército que debe ganar el reino de mi Voluntad. Por eso sé atenta hija(o) Mía(o), que son tiempos de lucha y es necesario usar todos los medios para vencer. **(Febrero 21, 1927)**

25. Quien ha tenido una misión y apenas la ha iniciado, o bien no la ha desarrollado del todo, y en lo mejor me lo llevo al Cielo, continuará desde allá arriba su misión, porque llevará en el fondo de su alma el depósito del bien, de los conocimientos que ha adquirido en vida y en el Cielo los comprenderá con más claridad, y comprendiendo el gran bien de estos conocimientos del Fiat Supremo, rogará él (ella) y hará rogar a todo el Cielo para que se conozcan en la tierra, y conseguirá luz más clara a quien deberá encargarse.

26. Mucho más que cada conocimiento sobre mi Voluntad le dará una gloria de más, una felicidad mayor, y a medida que se conozcan en la tierra será duplicado en la gloria y en la felicidad, porque será cumplimiento de su misión que tenía en su voluntad hacer, y es justo que a medida que se desarrolle en la tierra reciba el fruto de su misión. **(Marzo 19, 1927)**

27. Mi Voluntad es inmensa y todo lo que puede hacer salir de dentro de Ella lleva la marca de su inmensidad. Ahora, para hacer salir esta inmensidad de luz y de cielo, debí primero crear el espacio donde poder poner esta inmensidad de luz y de cielo. He aquí porque muchas veces mi Voluntad calla, porque falta el espacio en las criaturas donde poner el gran don de la inmensidad de Su Palabra.

28. Para Mí el gran milagro fue restringir en Mi Humanidad a mi Divinidad, la inmensidad de mi Voluntad, su luz interminable, su belleza y santidad inalcanzables. Éste fue el prodigio de los prodigios que sólo un Dios podía hacer, por eso por cuanto pueda dar a una criatura, le daría siempre poco puesto en comparación a si le hago el gran don de mi Voluntad; en ella se verán nuevos cielos, soles más brillantes, cosas inauditas, sorpresas nunca vistas. Cielos y tierra tiemblan y se arrodillan ante un alma que posee el gran don de mi Voluntad, y con razón, porque ven salir de ella la virtud y fuerza vivificadora y creadora que las conserva en la nueva vida creada por Dios. (Mayo 8, 1927)



DIVERSOS MODOS PARA FUNDIRSE EN LA VOLUNTAD DE DIOS:

Muchas veces en mis escritos digo: *"Me estaba fundiendo en el Santo Querer Divino"*, y no me explico más... Ahora, obligada por la obediencia, digo lo que me sucede en esta fusión en el Divino Querer. Mientras me fundo en éste, se presenta ante mi mente un vacío inmenso, todo de luz, en el cual no se encuentra ni dónde llega la altura ni dónde llega la profundidad, ni los confines a la derecha y a la izquierda, ni lo de en frente ni lo opuesto...

En medio de esta inmensidad, en un punto altísimo, me parece ver a la Divinidad, o bien, a las Tres Divinas Personas, que me esperan; pero esto siempre mentalmente. Y no sé cómo, una pequeña niña sale de mí, pero soy yo misma; tal vez es mi pequeña alma...; pero es conmovedor ver a esta pequeña niña ponerse en camino en este vacío inmenso, toda sola, caminando tímida, de puntillas, con los ojos siempre vueltos a donde descubre a las Tres Divinas Personas, porque teme que si baja la mirada en aquel inmenso vacío, no sabe a qué punto tendrá que ir a acabar.

Toda su fuerza está en la mirada fija en lo alto, la cual al ser correspondida con la mirada de la Alteza Suprema, toma fuerzas en el camino... Pues bien, mientras la pequeñita llega a la Presencia de Ellas, se sumerge con el rostro en el vacío para adorar a la Majestad Divina; pero una mano de las Divinas Personas levanta a la pequeña niña y le dicen: *"Nuestra hija, la pequeña Hija de nuestra Voluntad: ven a nuestros brazos"*... Y ella, al oír esto se pone en fiesta y pone en fiesta a las Tres Divinas Personas, que complaciéndose en ella esperan el desempeño de su función confiada por Ellas.

Y ella, con gracia propia de niña, dice: *"Vengo a adoraros, a bendeciros, a daros gracias por todos; vengo a unir a vuestro Trono todas las voluntades humanas de todas las generaciones, desde el primero hasta el último hombre, a fin de que todos reconozcan Vuestra Voluntad Suprema, La adoren, La amen y Le den vida en sus almas."*

Después añade: *"Oh Majestad Suprema, en este vacío inmenso están todas estas criaturas, y yo quiero tomarlas a todas para ponerlas a Vuestro Santo Querer, para que todas vuelvan al principio de donde salieron, es decir a Vuestra Voluntad. Por eso he venido a vuestros brazos paternos, para traerlos a todos vuestros hijos y hermanos míos y ligarlos a todos a Vuestra Voluntad; y yo, en nombre de todos y por todos, quiero repararos y daros el homenaje, la gloria, como si todos hubiesen hecho vuestra Santísima Voluntad. Más, ¡ay, Os ruego que ya no haya separación entre Voluntad Divina y humana! ¡Es una pequeña niña la que os pide esto y sé que a los pequeños no sabéis negar nada"...*!

Mas, ¿quién puede decir todo lo que hice y dije? Sería demasiado extensa, además de que me faltan las palabras de lo que digo delante de la Alteza Suprema. Me parece que aquí en el mundo de abajo no se usa el lenguaje de aquel vacío inmenso. Luego otras veces, mientras me fundo en el Divino Querer y se hace aquel vacío ante mi mente, discurro por todas las cosas creadas e imprimo en ellas un "Te amo" para la Majestad Suprema, como si yo quisiese llenar toda la atmósfera de muchos "Te amo", para corresponder al Amor Supremo por tanto amor hacia las criaturas; y más, discurro por todo pensamiento de criatura e imprimo en él mi "Te amo"; por toda mirada y dejo en ella mi "Te amo"; por toda boca y en cada palabra sello mi "Te amo"; por todo latido, obra y paso y los cubro con mi "Te amo", que dirijo a mi Dios...; desciendo hasta lo profundo del mar, al fondo del océano, y todo bullir de peces, toda gota de agua los quiero llenar de mi Te amo . Con esto, y después de haber hecho su trabajo por todas partes, como si hubiese sembrado.

Recuerdo que un día estaba fundiéndome en el Santo Querer Divino y yo miraba el cielo, que llovía a cántaros, y sentía un placer al ver descender el agua a la tierra; y mi dulce Jesús, moviéndose en mi interior, con amor y ternura indecibles me decía:

"Hija mía, en esas gotas de agua, que ves bajar del cielo está mi Voluntad. Ella corre rápidamente a una con el agua; así parte para refrescar a las criaturas, para bajar a las entrañas humanas y a sus venas, para refrescarlas y constituirse en vida de las criaturas y llevarles su beso, mi Amor. Así parte para irrigar la tierra, para fecundarla y preparar el alimento a mis criaturas; así parte para tantas otras necesidades de las mismas... Mi Voluntad quiere tener vida en todas las cosas creadas, para dar Vida Celestial y natural a todas las criaturas. Pero Ella, mientras va como en fiesta, llena de Amor hacia todos, no recibe la apropiada correspondencia y queda como en ayunas de parte de las criaturas. Hija(o) Mía(o), tu voluntad fundida en la Mía, corre también en aquella agua que llueve del cielo, como junto Conmigo va a todas partes; no la dejes sola y dale la correspondencia, de tu amor y de tu gratitud por todos." (Mayo 10, 1925)

Ahora añado que, mientras se presenta a mi mente aquel vacío inmenso, al fundirme en el Supremo Querer, la pequeña niña vuelve a emprender su giro y elevándose a lo alto quiere corresponder a su Dios por todo el amor que tuvo a todas las criaturas en la Creación; quiero honrarlo como a Creador de todas las cosas y por eso discurre por las estrellas, y en todo centelleo de luz imprimo mi "Te amo" y "Gloria a mi Creador", en todo átomo de luz del sol que descende a lo bajo, mi "Te amo" y "Gloria"; en toda la extensión de los cielos, entre la distancia de un paso a otro, mi "Te amo" y "Gloria"...; en el gorjeo del pájaro, en el batir de sus alas, "Amor" y "Gloria" a mi Creador; en el filamento de hierba que brota de la tierra, en la flor que se abre, en el perfume que se eleva, "Amor" y "Gloria"; en la altura de los montes y en la profundidad de los valles, "Amor" y "Gloria". Discurro por cada corazón de criatura, como si quisiese encerrarme dentro y gritar en lo interior de cada corazón mi "Te amo" y "Gloria a mi

Creador"... Y después como si hubiese reunido todo en uno, de modo que todo ofrezca correspondencia de amor y testimonio de gloria por todo lo que Dios ha hecho en la Creación, me acerco a su Trono y Le digo:

“Majestad Suprema y Creador de todas las cosas, esta pequeña niña viene a vuestros brazos, para deciros que toda la Creación y a nombre de todas las criaturas, Os da no sólo la correspondencia de amor, sino también la justa gloria por tantas cosas creadas por Vos por amor nuestro. En Vuestra Voluntad, en este vacío inmenso, he corrido por todas partes a fin de que todas las cosas Os glorifiquen, Os amen y Os bendigan; y ya que Os he puesto en relación el amor entre Creador y criatura, que la voluntad humana había malogrado, y la gloria que todos Os debían, haced bajar Vuestra Voluntad a la tierra, a fin de que unifique y reafirme todas las relaciones entre Creador y criatura, y así todas las cosas volverán al orden primero, establecido por Vos. Por eso hacedlo pronto, no retardéis más; ¿no veis cómo la tierra está llena de males? Sólo Vuestra Voluntad puede detener esta corriente, puede ponerla a salvo, es decir Vuestra Voluntad conocida y dominadora...”

Después de esto siento que mi cometido no está completo. Por eso desciendo a lo bajo de aquel vacío, para corresponder a mi Jesús por la Obra de la Redención y, como si encontrara en acto todo lo que El hizo, quiero darle mi correspondencia por todos los actos que habrían debido hacer todas las criaturas al esperarlo y recibirlo en la tierra; y luego como si me quisiera transmutar toda en amor por Jesús, vuelvo a mi estribillo y digo: *“Te amo en el acto de bajar del Cielo para encarnarte e imprimo mi Te amo en el acto en que fuiste Concebido en el seno purísimo de María Virgen. Te amo en la primera gota de Sangre que se formó en tu Humanidad; Te amo en el primer latido de tu Corazón para marcar todos tus latidos con mi Te amo: Te amo en la primera respiración, Te amo en tus primeras penas, Te amo en tus primeras lágrimas que derramaste en el seno materno. Quiero corresponder a tus oraciones, tus reparaciones, tus ofrecimientos, con mi Te amo... Cada instante de tu vida quiero sellar con mi Te amo: Te amo en tu Nacimiento; Te amo en el frío que padeciste, Te amo en toda gota de leche que absorbiste de tu Madre Santísima. Deseo cubrir con mis "Te amo" los pañales con que tu Madre te envolvió; extendiendo mi Te amo a la tierra en la cual tu amada Madre te acostó en el pesebre y tus delicadísimos miembros sintieron la dureza de la paja, pero más que de la paja, la dureza de los corazones.... Mi Te amo en todo gemido Tuyo, en todas tus lágrimas y penas de tu infancia. Hago deslizar mi Te amo por todas las relaciones, comunicaciones y Amor que tuviste con tu Inmaculada Madre; Te amo en sus queridísimos besos, en todas las palabras que dijiste, en el alimento que tomaste, en los pasos que diste, en el agua que bebiste. Te amo en el trabajo que hiciste con tus manos; Te amo en todos los actos que hiciste en toda tu vida oculta; sello mi Te amo en todo acto Tuyo interno y en las penas que sufriste... Hago llegar mi Te amo a los caminos que recorriste, al aire que respiraste, a todas las predicaciones que realizaste en tu Vida pública; mi Te amo fluye en el poder de los milagros que*

obraste, de los Sacramentos que instituiste... En todo, oh mi Jesús, hasta en las fibras más íntimas de tu Corazón, imprimo mi Te amo por mí y por todos. Tu Querer me hace todo presente y yo nada quiero dejarte en que no este impreso mi Te amo... Tu pequeña Hija de tu Querer siente el deber, si no sabe hacer otra cosa, de que al menos tengas un pequeño Te amo por todo lo que has llevado a cabo por mí y por todos... Y por eso mi Te amo te sigue en todas las penas de tu Pasión, en todos los salivazos, desprecios, insultos que te hicieron; mi Te amo sella toda gota de tu Sangre que derramaste, todo golpe que recibiste, en toda llaga que se formó en tu Cuerpo, en toda espina que traspasó tu cabeza, en los dolores acerbos de la crucifixión, en las palabras que pronunciaste en la Cruz... Hasta en tu último aliento deseo imprimir mi Te amo; quiero encerrar toda tu Vida, todos tus actos, en mi Te amo. En todas partes quiero que Tú toques, que veas, que sientas mi continuo Te amo. Mi Te amo no Te dejará nunca; Tu Mismo Querer es la vida de mi Te amo.

¿Pero sabes qué quiere esta pequeña niña? Que el Divino Querer de tu Padre, que tanto amaste e hiciste en toda tu vida en la tierra, se haga conocer a todas las criaturas, a fin de que todas Lo amen y cumplan tu Voluntad, como en el Cielo así en la tierra. Tu pequeña(o) quisiera vencerte en amor, a fin de que des tu Voluntad a todas las criaturas... Ah, haz feliz a esta pequeña alma que no quiere otra cosa sino lo que quieres Tú: que tu Voluntad sea conocida y reine en la tierra toda.”

El fundirme en el Supremo Querer es para mí como una fuente que brota; y cada pequeña cosa que siento, que veo, una ofensa hecha a mi Jesús, me es ocasión de nuevos modos y nuevas fusiones en su Santísima Voluntad.

Ahora prosigo indicando que mi Jesús me ha dicho:

“Hija mía, a lo que has dicho acerca del fundirte en mi Querer, se requiere otro llamado, cual es el de fundirse en el orden de la Gracia, en todo lo que ha hecho y hará el Santificador a las almas, cual es el Espíritu Santo.

Tanto más que si la Creación se aplica al Padre —mientras estamos siempre unidas las tres Divinas Personas en el obrar—, y la Redención al Hijo, el "Fiat Voluntas Tua" (Hágase tu Voluntad) se aplica al Espíritu Santo; y precisamente en el "Fiat Voluntas Tua" el Divino Espíritu hará ostentación de su obra.

Tú lo haces cuando al venir ante la Majestad Suprema dices: Vengo a corresponder con amor todo lo que hace el Espíritu Santo en las almas; vengo a entrar en el orden de la Gracia, para poder daros la gloria y la correspondencia del amor, como si todos se hubieran hecho santos, y a repararos por todas las oposiciones y faltas de correspondencia a la Gracia...

Y en cuanto está de tu parte, buscas en Nuestra Voluntad los actos de la Gracia del Espíritu Santificador, para hacer tuyo su dolor, sus ocultos gemidos, y sus angustiosos suspiros en el fondo de los corazones, al verse tan mal acogido; y como el primer acto que hace es llevar Nuestra Voluntad como acto completo de la santificación de ellos, al verse rechazado gime con gemidos inenarrables... Y tú, en tu infantil sencillez le dices: ¡Espíritu Santificador, hazlo pronto, os suplico, Os ruego una y otra vez haced conocer a todos Vuestra Voluntad, a fin de que conociéndola La amen y acojan vuestro primer acto en su santificación completa, cual es hacer Vuestra Santa y Divina Voluntad!"



"Hija Mía, las Tres Divinas Personas somos inseparables y distintas: así queremos manifestar a las humanas generaciones nuestras Obras para con ellos, pues, mientras estamos unidos entre Nosotros, cada uno de Nosotros quiere manifestar distintamente su Amor y su Obra para con las criaturas". (Mayo 17, 1925)

¡Deo Gratias!

TERCER CAPÍTULO:



EL AMOR CONTENIDO EN LA CREACIÓN DEL HOMBRE.

**¡Para hacer que se mantuviera integro
le dimos como herencia nuestro Divino Querer!**



INDICE DE CONTENIDO

(TERCER CAPÍTULO)

- Sentíamos salir de Nuestro Seno una alegría, un contento.
- Como cosa Nuestra todo le damos.
- Al crear a Adán hizo más que una madre amorosísima.
- El Sol de la Divina Voluntad le servía de vestidura Real.
- Perdió su Hermosa Vestidura.
- Al Resucitar Mi Humanidad no tomó otras vestiduras.
- Tu Creador tiene la copia de tu imagen impresa en Su Seno Paterno.
- Qué bello es el reino de mi Voluntad, la nada perdida en el Todo, el Todo fundido en la nada.
- A Adán la Trinidad le había dado la posesión de este Reino.
- No quitó los derechos de poder readquirir el Reino.
- Al crear al hombre era una voluntad libre la que era creada.
- Era la depositaria de una Voluntad Divina.
- Restablecer el orden original.

¡Deo Gratias!

EL AMOR CONTENIDO EN LA CREACIÓN DEL HOMBRE.

^{01.} Nosotros al crear a la criatura, conforme la íbamos formando con nuestras Manos Creadoras, así sentíamos salir de nuestro Seno una alegría, un contento, porque debía servir para mantener nuestro entretenimiento sobre la faz de la tierra y nuestra fiesta continua, por eso conforme formábamos los pies, así pensábamos que debían servir a nuestros besos, porque debían encerrar nuestros pasos y debían ser medio de encuentro para entretenernos juntos. Conforme formábamos las manos, así pensábamos que debían servir a nuestros besos y abrazos, porque debíamos ver en ellas las repetidoras de nuestras obras. Conforme formábamos la boca, el corazón, que debían servir al eco de nuestra Palabra y de nuestro Amor, y conforme con nuestro aliento le infundimos la vida, viendo que esa vida había salido de Nosotros, que era vida toda nuestra, lo estrechamos a nuestro seno besándolo como confirmación de nuestra obra y de nuestro Amor, y para hacer que se mantuviese íntegro en Nuestros pasos, en Nuestras obras, en el eco de Nuestra Palabra y Amor y de la vida de Nuestra Imagen impresa en él, le dimos como herencia nuestro Divino Querer, a fin de que lo conservase tal como lo habíamos hecho salir para poder continuar nuestros entretenimientos, nuestros besos afectuosos, nuestras dulces conversaciones con la obra de Nuestras Manos.

^{02.} Cuando vemos en la criatura Nuestra Voluntad, Nosotros vemos en ella nuestros pasos, nuestras obras, nuestro Amor, nuestras Palabras, nuestra memoria e inteligencia, porque sabemos que nuestra Suprema Voluntad nada dejará entrar que no sea Nuestro, y por eso como cosa Nuestra todo le damos, besos, caricias, favores, amor, ternura más que paterna, no toleramos estar con ella ni siquiera a un paso de distancia, porque aun las más pequeñas distancias no dejan formar entretenimientos continuos, ni darse besos, ni participar las alegrías más íntimas y secretas. En cambio en el alma en la cual no vemos nuestra Voluntad, no podemos entretenernos porque nada vemos que sea Nuestro, en ella se siente tal desconcierto, una tal desemejanza de pasos, de obras, de palabras, de amor, que por sí misma se pone a distancia de su Creador, y Nosotros donde vemos que no está el imán potente de Nuestro Querer, que nos hace como olvidar la infinita distancia que hay entre el Creador y la criatura, desdeñamos entretenernos con ella, colmarla de nuestros besos y favores.

^{03.} He aquí porque el hombre con sustraerse de Nuestra Voluntad despedazó nuestros entretenimientos y destruyó nuestros designios que teníamos al formar la Creación. Ahora, sólo con reinar nuestro Fiat Supremo, con establecer Su Reino, serán realizados nuestros designios y retomados nuestros entretenimientos sobre la faz de la tierra. **(Noviembre 20, 1926)**

04. La increada Sabiduría al crear a Adán hizo más que una madre amorosísima, lo vistió más que con una túnica con la Luz interminable de mi Voluntad, vestido no sujeto a descomponerse ni a dividirse ni a consumirse, vestido que debía servir al hombre para conservar la imagen de su Creador, sus dotes recibidas, y que debía volverlo admirable y santo en todas sus cosas, y no sólo esto, sino que lo recubrió con la vestidura de la inocencia.

05. Al crear al hombre la Divinidad lo ponía en el Sol de la Divina Voluntad, y en él a todas las criaturas; este Sol le servía de vestidura no sólo al alma, sino que sus rayos eran tantos, que cubrían también el cuerpo, de modo que le servía más que vestidura, para volverlo tan adornado y bello, que ni reyes ni emperadores han aparecido jamás tan adornados como aparecía Adán con esta vestidura de luz fulgidísima.

06. Se equivocan aquellos que interpretan que Adán antes de pecar estaba desnudo, falso, falso, si todas las cosas creadas por Nosotros están todas adornadas y vestidas, él, que era nuestro joyel, la finalidad por la cual todas las cosas fueron creadas, ¿no debía tener la más bella vestidura y el más bello atavío entre todas? Por eso a él le convenía la bella vestidura de la Luz del Sol de nuestra Voluntad, y como poseía esta vestidura de Luz no tenía necesidad de vestidos materiales para cubrirse. En cuanto se sustrajo del Fiat Divino, se retiró la Luz del alma y del cuerpo y perdió su hermosa vestidura, y no viéndose más circundado de luz se sintió desnudo, y avergonzándose al verse solamente él desnudo en medio de todas las cosas creadas, sintió la necesidad de cubrirse y se sirvió de las cosas superfluas, de las cosas creadas, para cubrir su desnudez.

07. Al resucitar mi Humanidad no tomé otras vestiduras, sino que me vestí con la vestidura brillantísima del Sol de mi Querer Supremo; era aquella misma vestidura que poseía Adán cuando fue creado, porque para abrir el Cielo, mi Humanidad debía llevar la vestidura de la Luz del Sol de mi Supremo Querer, vestidura real, que dándome los distintivos de rey y el dominio en mis Manos, abrí el Cielo a todos los redimidos y presentándome ante mi Celestial Padre le ofrecí las vestiduras íntegras y bellas de su Voluntad con las cuales estaba cubierta mi Humanidad, para hacerle reconocer a todos los redimidos por hijos Nuestros.

08. Así que mi Voluntad, mientras es vida, es al mismo tiempo la verdadera vestidura de la creación de la criatura y por esto tiene todos los derechos sobre de ella; por eso tú sé firme en este Sol del Eterno Fiat y Yo te ayudaré a mantenerte en esta Luz. **(Diciembre 12, 1926)**

09. Hija(o) Mía(o), esta es la verdadera imagen del vivir en mi Eterno Querer, el alma copia en sí la Divina Voluntad y la Voluntad Suprema copia al alma, de modo que tu Creador tiene la copia de tu imagen impresa en Su Seno, la tiene tan amada porque la ve tal como la hizo salir en su origen, nada ha perdido de su frescura y belleza, sus lineamientos paternos están impresos en esta copia; esta copia en el Seno Paterno de Dios le ensalza por toda la Creación y con todas sus obras, le susurra continuamente al oído: *‘Todo lo hiciste para mí, mucho me amaste y me amas, y yo todo, todo quiero convertir en amor para Ti.’*

10. Esta copia es el portento de Dios, es el recuerdo de todas sus obras; esta es la copia del alma en Dios y la copia de Dios en el alma y el desenvolvimiento de la Vida Divina en la criatura. Qué bello es el reino de mi Voluntad, la nada perdida en el Todo, el Todo fundido en la nada, la bajeza de la criatura que se eleva a la altura divina, la altura divina que desciende en la profundidad de la criatura, son dos seres unidos juntos, inseparables, transfundidos, ensimismados, que con trabajo se distingue que son dos vidas que palpitan juntas.

11. Toda la magnificencia, la santidad, la sublimidad, los prodigios del reino de mi Voluntad, será propiamente esto: *‘La copia fiel del alma en Dios y la copia íntegra y bella de Dios en el alma.’* Por eso los hijos del reino del Fiat Divino serán tantas imágenes de pequeños dioses en Mi Reino. **(Enero 25, 1927)**

12. Hija(o) Mía(o), tú debes saber que Adán antes de pecar hacía sus actos en el Fiat Divino, esto significaba que la Trinidad le había dado la posesión de este Reino, porque para poder poseer un reino se necesita quién lo forme, quién lo done y quién lo reciba. La Divinidad lo formó y lo donó, el hombre lo recibió, así que Adán en su primera época de la Creación poseía este Reino del Fiat Supremo, y como él era la cabeza de toda la generación humana, todas las criaturas recibían el derecho de esta posesión; y si bien Adán con sustraerse de nuestra Voluntad perdió la posesión de este Reino, porque con hacer su voluntad se puso como en estado de guerra con el Eterno Fiat, y, no teniendo fuerza suficiente para combatir, ni ejército bien provisto para poder pelear con un Querer tan Santo, que tenía fuerza invencible y un ejército formidable, quedó vencido y perdió el Reino dado por Nosotros, mucho más que la fuerza que poseía antes era la Nuestra, y le habíamos dado también nuestro ejército a su disposición; en cuanto pecó la fuerza se volvió a nuestra fuente y el ejército se retiró de él poniéndose a nuestra disposición.

13. Todo esto no quitó los derechos a sus descendientes de poder readquirir el Reino de mi Voluntad. Sucedió como a un rey que por una guerra pierde su reino, ¿no habrá la probabilidad que uno de sus hijos, con otra guerra pueda readquirir el reino de su padre, que ya era suyo? Mucho más que vine Yo a la tierra, el divino vencedor, para rehacer las pérdidas del hombre, y encontrando a quien quisiese recibir este Reino le restituía la fuerza, poniendo de nuevo mi ejército a su disposición para mantener el orden, el decoro y la gloria de este Reino. ¿Y cuál es este ejército? Es toda la Creación, en la cual en cada cosa creada está bilocada la Vida de mi Voluntad más que ejército maravilloso y formidable para mantener la vida de este Reino.

14. El hombre podría perder la esperanza de poseer de nuevo este Reino sólo si viera desaparecer todo el ejército invencible de la Creación, entonces se podría decir: *‘Dios ha retirado su Voluntad de la faz de la tierra, que la vivificaba, la embellecía, la enriquecía, ya no hay más esperanza de que el Reino pueda estar en nuestra posesión’*. Pero hasta en tanto que la Creación exista, sólo es cuestión de tiempo para encontrar a aquellos que lo quieran recibir, y además, si no se estuviera en esperar de la posesión del Reino del Fiat Divino, no fuera necesario que Yo te manifestara tantos conocimientos referentes a Él, ni te habría manifestado su Querer que quiere reinar, ni su dolor porque no reina; cuando una cosa no se puede efectuar es inútil hablar de ella, por lo tanto no habría tenido ningún interés de decir tantas cosas respecto a mi Voluntad Divina. Así que el sólo hablar de Ella es señal de que quiero que regrese su posesión. **(Marzo 13, 1927)**

15. Cómo fue grande nuestra complacencia en este primer acto de la creación del hombre; habíamos creado cielo y tierra, pero nada de nuevo sentimos en Nosotros, pero al crear al hombre fue muy diferente, era una voluntad que era creada, y voluntad libre, y en ella encerramos la Nuestra, poniéndola como en un banco para recibir los intereses de Nuestro amor, de la gloria, de Nuestra adoración que a Nosotros convenía.

16. ¡Oh! cómo rebosaba en Nosotros el amor, cómo se estremecía de alegría al verterse en esta libre voluntad para oírse decir, ‘te amo’, y cuando el hombre lleno de nuestro amor hizo salir de su pecho la primera palabra, ‘te amo’, grandísima fue nuestra complacencia, porque fue como si nos diera los intereses de todos los bienes que habíamos puesto en él.

17. Esta voluntad libre, creada por Nosotros, era la depositaria del capital de una Voluntad Divina, y nos contentábamos con un modesto interés, sin pretender el capital. Por eso fue grande el dolor de la caída del hombre, porque nos rechazó el capital para no darnos el modesto interés, y su banco quedó vacío, y su enemigo haciendo alianza con él, lo llenó de pasiones y de miserias, pobrecito, quedó fracasado.

18. Ahora te llamamos y te queremos a ti en este acto, para repetir la solemnidad del acto, poniendo en tu voluntad el gran capital de la Nuestra y mientras esto hacemos, nuestro amor redundante y se estremece de alegría y de gran complacencia, porque vemos realizada nuestra finalidad.

19. Para reordenar mi acto primero del modo como creé a la criatura, vuelvo a ti (Luisa), me entretengo como el más amantísimo padre con su hija, he derramado en ti mi amor contenido hasta llenarte hasta el borde de tu alma, todo esto no era otra cosa que la renovación del acto solemne de la Creación, quería sentir aquella gran complacencia de cuando creé al hombre, y por eso vengo a ti, no sólo para renovarlo sino para restablecer el orden, la armonía, el amor entre Creador y criatura en el modo como fue creada.

20. En el principio de la creación del hombre no había distancia entre Yo y él, todo era familiaridad, apenas me llamaba y Yo estaba con él, lo amaba como hijo y como por hijo Yo me sentía tan atraído hacia él, que no podía hacer menos que ir a entretenerme frecuentemente con él. Yo contigo (Luisa) estoy renovando el principio de la Creación. **(Abril 22, 1927)**

¡Deo Gratias!

CUARTO CAPÍTULO:



EL DESORDEN CONTENIDO EN LA VOLUNTAD HUMANA.

**¡El hombre con sustraerse de
Nuestro Querer perdió su puesto!**



INDICE DE CONTENIDO

(CUARTO CAPÍTULO)

- Con sustraerse de Nuestra Voluntad perdió su puesto.
- Todas las almas que no hacen Mi Voluntad son como miembros dislocados.
- La voluntad humana vuelve esclavo al hombre.
- Cómo es bello el cielo del alma que vive en Mi Voluntad.
- Los elementos tomarán la defensa de Su Creador.
- Es tan dolorosa esta Agonía de Mi Voluntad.
- El FIAT SUPREMO quiere salir.
- El alma humana pone en servidumbre la Mía.
- La voluntad humana pone distancia entre Dios y el alma.
- Todos los bienes son encerrados en el hombre en virtud de esta Vestidura Real.
- Todo bien para ser verdadero debe tener su principio en Dios.
- Mi Voluntad mantiene el equilibrio perfecto de toda la creación.
- Toda mi Vida no fue otra cosa que la llamada de la Voluntad Divina en la humana.
- Cuando falta la Voluntad de conocer la Verdad y llevarla a cabo, falta el humor para recibir el calor que lleva en Sí.
- Te parece poca la destrucción de tantas Vidas Divina en las criaturas.
- Mi Voluntad es el medio para rehacer a la criatura.
- Mi Venida a la tierra fue vínculo de reunión y remedio.
- El no hacer Mi Voluntad es el mal que encierra a todos los males.
- Una voluntad que no Me ama libremente, sino forzada, dice distancia.
- Adán cayó de un puesto altísimo y se sustrajo de una Voluntad Divina EXPRESA.
- Todo lo que Yo sufrí fue todo el mal que había producido la voluntad humana a la pobre criatura.
- Deben suceder cosas graves para reordenar un reino.
- Quien VIVE EN MI VOLUNTAD.
- Está establecido que Nuestra Voluntad debe ser conocida y que Su Reino vendrá a la tierra.

¡Deo Gratias!

EL DESORDEN CONTENIDO EN LA VOLUNTAD HUMANA.

01. El hombre con sustraerse de nuestro Querer perdió su puesto, quedó sin nuestra casa, expuesto a los peligros, todos lo pueden tocar para hacerle daño, los mismos elementos son superiores a él porque poseen una Voluntad Suprema, mientras que él posee una voluntad humana degradada que no sabe darle otra cosa que miserias, debilidades y pasiones, y como ha perdido su principio, su puesto, se ha quedado sin orden, desarmonizado con todos y no goza paz ni siquiera en sí mismo.

02. Así que se puede decir que es el único ser errante en toda la Creación, que por derecho nada le toca, porque Nosotros todo damos a quien vive en nuestra Voluntad, porque está en nuestra casa, es de nuestra familia; las relaciones, los vínculos de filiación que posee con el vivir en mi Voluntad le dan el derecho a todos nuestros bienes; en cambio quien no vive de la Vida de Ella, ha roto como de un solo golpe todos los vínculos, todas las relaciones, por eso es tenida por Nosotros como cosa que no nos pertenece.

03. ¡Oh! si todos supieran qué significa romper con nuestra Voluntad y en qué abismo se precipitan, todos temblarían de espanto y harían competencia para regresar al reino del Fiat Eterno para volver a tomar su lugar asignado por Dios.
(Septiembre 17, 1926)

04. Tal es quien viviendo en mi Voluntad quisiera hacer la suya, se aparta de su puesto, desciende de la altura de los Cielos, pierde la unión con la Familia Celestial, se separa de mi Voluntad, se separa de la Luz, de la Fuerza, de la Santidad, de la semejanza divina, se separa del orden, de la armonía y pierde la rapidez del giro en torno a su Creador.

05. Por eso sé atenta(o), porque en el reino de mi Querer no hay pesares, amarguras, sino que todo es alegría, no hay cosas forzadas, sino todo es espontaneidad, como si la criatura quisiera hacer lo que Dios quiere, como si lo quisiera hacer ella misma.

06. Hija(o) Mía(o), todas las almas que no hacen mi Voluntad son miembros dislocados que me dan tanto dolor como en mi Pasión; Yo con venir a la tierra me constituí cabeza de la familia humana y ellas son mis miembros, pero estos miembros venían formados, anudados nuevamente, vinculados, por medio de los humores vitales de mi Voluntad; conforme Ella corre en ellos, así vienen puestos en comunicación con mi Cuerpo y quedan reafirmados cada uno en su puesto.

07. Mi Voluntad como médico piadoso no sólo hace correr sus humores vitales y divinos para formar la circulación necesaria entre la cabeza y los miembros, sino que les forma su perfecto vendaje para hacer que queden atados y firmes los miembros bajo su cabeza. Ahora, faltando mi Voluntad en ellos, falta quien ponga el calor, la sangre, la fuerza, el mando de la cabeza para volver obrantes los miembros, falta quien los vende si están dislocados, falta todo, se puede decir que todas las comunicaciones entre los miembros y la cabeza están rotas, y están en mi cuerpo para darme dolor. **(Septiembre 20, 1926)**

08. ¡Ah! Hija(o) Mía(o), el no hacer mi Voluntad es Vida Divina que rechazan las criaturas, no es como no practicar las virtudes, donde rechazan las gemas, las piedras preciosas, los ornamentos, los vestidos, que no queriéndolos se pueden hacer a un lado; en cambio, rechazar mi Querer es rechazar los medios para vivir, es destruir la fuente de la vida, es el más grande mal que puede existir, y por eso quien hace tanto mal no merece vivir, es más, merece morir a todos los bienes.

09. ¿No quieres tú entonces rehacer a mi Voluntad de todas estas vidas que le han truncado las criaturas? Y para hacer esto no es suficiente sufrir una pena, sino una falta de Vida Divina, cual es mi privación. Mi Voluntad para formar su reino en ti, quiere encontrar en ti todas las satisfacciones que las criaturas no le han dado, todas sus Vidas que debía hacer surgir en ellas, de otra manera sería un reino sin fundamento, sin darle los derechos de justicia y sin las debidas reparaciones. **(Octubre 6, 1926)**

10. La voluntad humana vuelve esclavo al hombre, lo hace tener necesidad de todo, se siente continuamente faltar la fuerza, la luz; su existencia está siempre en peligro, y lo que obtiene es por medio de oraciones y fatigosamente, así que el hombre que vive de su voluntad humana es el verdadero mendigo. En cambio quien vive de la Mía no tiene necesidad de nada, tiene todo a su disposición, mi Voluntad le da el dominio de sí mismo(a), por lo tanto es dueño(a) de la Fuerza, de la Luz, pero no de la fuerza y de la luz humanas, sino de las divinas, su existencia está siempre al seguro y siendo dueño(a) puede tomar lo que quiera, no tiene necesidad de pedir para tener, tan es verdad, que para Adán, antes de sustraerse de mi Voluntad la petición no existía, la necesidad hace nacer la petición, si de nada tenía necesidad no tenía ni qué pedir ni qué implorar, así que él amaba, alababa, adoraba a su Creador, la petición no tenía lugar en el Edén; la petición vino, tuvo vida después del pecado como necesidad extrema del corazón del hombre; quien pide significa que tiene necesidad y como espera, pide para obtener.

11. En cambio quien vive en mi Voluntad vive en la opulencia de los bienes de su Creador como dueño, y si tiene necesidad y deseo (viéndose entre tantos bienes) es de querer dar a los demás su felicidad y los bienes de su gran fortuna, verdadera imagen de su Creador que le ha dado tanto, sin ninguna restricción, quisiera imitarlo dando a los demás lo que posee. ¡Oh! cómo es bello el cielo del alma que vive en mi Voluntad, es cielo sin tempestades, sin nubes, sin lluvia, porque el agua que quita la sed, que fecunda y que le da el crecimiento y la semejanza de Aquél que la ha creado es mi Voluntad, es tanto su celo de que el alma no tome nada si no es de Ella, que hace todos los oficios: Si quiere beber, Ella se hace agua que mientras la refresca le apaga cualquier sed, para hacer que su única sed sea su Voluntad; si siente hambre se hace alimento, que mientras la sacia le quita el apetito de todos los demás alimentos; si el alma quiere ser bella, se hace pincel dándole pinceladas de tal belleza, que mi misma Voluntad queda raptada por una belleza tan inaudita impresa por Ella misma en la criatura, debe poder decir a todo el Cielo, mírenla cómo es bella, y es la flor, es el perfume, es el tinte de mi Querer que la ha hecho tan bella.

12. En suma le da su Fuerza, su Luz, su Santidad, todo para poder decir: *‘Es una obra toda de Mi Querer, por eso quiero que nada le falte, que Me asemeje y Me posea.’* Mira en ti misma para ver lo que mi Voluntad ha hecho, tus actos investidos por su Luz cómo han cambiado la tierra de tu alma, todo es luz que despunta en ti y que se vuelve para herir a Aquélla que la ha investido, por eso la más grande afrenta que me hacen las criaturas es el no hacer mi Voluntad.

13. Hija(o) Mía(o), mira cuánto mal ha producido la voluntad humana, se han cegado tanto que están preparando guerras y revoluciones encarnizadas, ahora no será sólo Europa, sino que se unirán otras razas, el círculo será más extenso, otras regiones del mundo tomarán parte. ¡Cuánto mal hace la voluntad humana, lo ciega, lo vuelve miserable y lo hace homicida de sí mismo! Pero Yo me serviré de esto para mis altísimos fines, y la reunión de tantas razas servirá para facilitar las comunicaciones de las verdades, a fin de que se dispongan para el Reino del Fiat Supremo.

14. Así que los castigos pasados no son otra cosa que los preludios de aquellos que vendrán, cuántas otras ciudades serán destruidas, cuántas gentes sepultadas en las ruinas, cuántos lugares precipitados y enterrados en el abismo, los elementos tomarán la defensa de su Creador. Mi justicia no puede más, mi Voluntad quiere triunfar y quisiera triunfar por vía de amor para establecer Su Reino, pero el hombre no quiere venir al encuentro de este amor, por lo tanto es necesario usar la Justicia. (Noviembre 16, 1926)

15. Hija(o) Mía(o), las penas de mi Voluntad Divina son inenarrables e inconcebibles a la naturaleza humana. Ella está en todas las criaturas, pero está bajo la opresión de una tremenda y desgarradora agonía, porque en vez de darle el dominio para hacerla desarrollar su vida en ellas, la tienen reprimida sin darle libertad de obrar, de respirar, de latir. Así que la voluntad humana obra, respira libremente, late como quiere, y la Mía está sólo para servirla, para contribuir a sus actos y estar dentro de esos actos agonizante, sofocada bajo el estertor de una agonía de largos siglos.

16. Mi Voluntad se agita en la criatura bajo la opresión de una agonía desgarradora, y su agitarse son los remordimientos de conciencia, las desilusiones, los reveses, las cruces, el cansancio de la vida y todo lo que puede dar molestia a las pobres criaturas, porque es justo que teniendo ellas a una Voluntad Divina en la cruz y siempre bajo el estertor de la agonía, Ella con su agitarse las llame, no pudiendo hacer otra cosa porque no tiene dominio, quién sabe si entrando en ellas mismas, al ver la infelicidad que les da su propia voluntad, puedan darle un poco de respiro y de tregua a su dolorosa agonía. Es tan dolorosa esta agonía de mi Voluntad, que mi Humanidad, la quiso sufrir en el huerto de Getsemaní, y llegó a buscar ayuda de los apóstoles, la que no obtuvo, y fue tanto el espasmo que sudé sangre viva y sintiéndome sucumbir bajo el peso enorme de una agonía tan larga y tremenda de mi Voluntad Divina, invoqué a mi Padre Celestial que me ayudara diciéndole: *‘Padre, si es posible pase de mí este cáliz.’* En todas las otras penas de mi Pasión, por cuán atroces, no dije nunca: *‘Si es posible pase esta pena’*; es más, estando sobre la cruz grité *‘sitio’*, tengo sed de penas. En cambio, en esta pena de la agonía de la Voluntad Suprema sentí todo el peso de una agonía tan larga, todo el desgarramiento de una Voluntad Divina que agoniza, que se agita en las generaciones humanas. ¡Qué dolor! No hay dolor que pueda igualarlo.

17. Ahora el Fiat Supremo quiere salir, está cansado y a cualquier costo quiere salir de esta agonía tan prolongada, y si tú oyes de flagelos, de ciudades derrumbadas, destrucciones, no son otra cosa que las fuertes sacudidas de su agonía, porque no pudiendo más, quiere hacer sentir a la familia humana su estado doloroso y cuán fuertemente se agita en ellas sin que ninguno le tenga compasión y haciendo violencia, con su agitación quiere hacer sentir que existe en ellas, pero que no quiere estar ya en agonía, quiere la libertad, el dominio, quiere desarrollar su Vida en ellas.

18. ¡Qué desorden hija(o) Mía(o) en la sociedad, porque no reina mi Voluntad! Sus almas son como habitaciones sin orden, todo de cabeza, la peste es tan horrible, más que cadáver putrefacto, y mi Voluntad con su inmensidad que no le es dado retirarse ni siquiera de un latido de criatura, agoniza en medio a tantos males, y esto es en el orden general de todos, en el orden particular hay más aún, en los religiosos, en los clérigos, en quien se dice católico, mi Voluntad no sólo agoniza, sino que la tienen en estado de letargo, como si no tuviera vida.

¡Oh! cómo es más duro, porque en la agonía al menos me agito, tengo un desahogo, hago sentir que existo en ellos, aunque agonizante, pero en el estado de letargo está la total inmovilidad, el estado de muerte continuado y por eso se ven sólo las apariencias, los vestidos de vida religiosa, porque a mi Voluntad la tienen en letargo, y como la tienen en letargo su interior está adormecido, como si la luz, el bien, no fuera para ellos y si alguna cosa hacen al exterior, está vacía de Vida Divina y se resuelve en humo de vanagloria, de estima propia y de agrandar a las otras criaturas, y mi Supremo Querer mientras está dentro queda fuera de su obrar.

19. Hija(o) Mía(o), qué afrenta, cómo quisiera hacer sentir a todos mi tremenda agonía, el estertor continuado, el letargo en el cual ponen a mi Voluntad, la causa es porque quieren hacer su voluntad, no la Mía, no la quieren hacer reinar, no la quieren conocer, y por eso Mi Voluntad quiere romper los diques con sus sacudidas, a fin de que si no la quieren conocer y recibir por vía de amor, la conozcan por vía de Justicia. Así que mi Voluntad, cansada de esta agonía de siglos quiere salir, y por eso prepara dos modos: El modo triunfante, que son sus conocimientos, sus prodigios y todo el bien que llevará el reino del Fiat Supremo, y el modo de Justicia para quien no la quiere conocer triunfante; por tanto estará en las criaturas escoger el modo como la quieran recibir.
(Noviembre 19, 1926)

20. Ahora escucha el gran dolor de mi Suprema Voluntad, tú que eres su hija(o) es justo que sepas los dolores de tu Madre, de tu Reina y de Aquella que es tu vida. Ella en la Creación hace de sierva a los siervos, sirve a la voluntad humana porque la Mía no reina en las criaturas; cómo es duro servir a los siervos, y por tantos siglos. En cuanto el alma se sustrae de la Mía para hacer la suya, pone en servidumbre a mi Voluntad en la Creación, por eso su dolor es grande, de Reina hacer de sierva, no hay quien pueda endulzar un dolor tan amargo. Si Ella continúa estando en la Creación a servir a los siervos es porque espera a sus hijos, espera que sus obras sirvan a los hijos de su Eterno Fiat, que haciéndola reinar y dominar en sus almas la harán servir a su nobleza.

21. ¡Oh! sí, sólo estos hijos le endulzarán un dolor tan prolongado y amargo, le enjugarán las lágrimas de tantos siglos de servidumbre, le restituirán los derechos de su realeza. Por eso es tan necesario hacer conocer mi Voluntad, lo que hace, lo que quiere, cómo Ella es todo y contiene todos los bienes, y su continuo dolor porque no la hacen reinar. **(Noviembre 29, 1926)**

22. ¿Sabes tú quién pone la distancia entre Dios y el alma? ¡La voluntad humana! Cada acto de ella es un paso de distancia entre el Creador y la criatura, cuanto más obra la voluntad humana, tanto más se aleja de Aquél que la ha creado, lo pierde de vista, desciende de su origen, rompe todo vínculo con la familia celestial. Supón un rayo de sol que se pudiera separar del centro de su esfera, conforme se aleja del sol así siente perder la luz, y si se aleja tanto

de perder del todo la vista del sol, este rayo pierde toda la luz y se convierte en tinieblas; este rayo convertido en tinieblas siente en sí un movimiento, una vida, pero no es ya capaz de dar luz, porque no la posee, así que su movimiento, su vida, sólo es capaz de expandir densas tinieblas. Tales son las criaturas, rayos de luz salidos de la esfera del Sol de la Divinidad, conforme se alejan de mi Voluntad se vacían de luz, porque a Ella era dado conservar la luz en estos rayos y por eso se convierten en tinieblas. ¡Oh, si todos conocieran qué significa no hacer mi Voluntad, cómo estarían atentos a no hacer entrar en ellos el veneno de la voluntad humana, destructor de todo bien! (Diciembre 3, 1926)

23. Adán dividió en el edén con sus pasiones los vestidos de la inocencia y se jugó la túnica de mi Voluntad, vestido incomparable y de luz deslumbrante. Esto que hizo Adán en el edén se repitió ante mis ojos en el monte Calvario, al ver repartidos mis vestidos y sorteada mi túnica, símbolo de la vestidura real dada al hombre, mi dolor fue intenso, tanto, que por ello di un lamento. Se me hizo presente cuando las criaturas, haciendo su voluntad hacen un juego de la Mía, y también cuantas veces dividen con sus pasiones los vestidos de la inocencia.

24. Todos los bienes son encerrados en el hombre en virtud de esta vestidura real de la Divina Voluntad; puesta a juego ésta, él queda descubierto, pierde todos los bienes, porque le falta la vestidura que los tenía encerrados en él. Así que entre tantos males que hacen las criaturas con hacer su propia voluntad, agregan el mal irreparable de jugarse la vestidura real de mi Voluntad, vestidura que no podrá ser sustituida por ninguna otra. (Diciembre 12, 1926)

25. La afrenta que hace la criatura con no hacer mi Voluntad es grande. ¡Ella es más que luz solar, invade a todos y todo, no pueden huir de Ella, de su Luz interminable!

26. La criatura con hacer su voluntad quiere rasgar esta Luz y en ella forma las tinieblas, pero la Mía se levanta y hace su curso de luz dejando a la criatura en las tinieblas de su voluntad humana. El mal que más se debe deplorar es el no hacer mi Voluntad, porque quitada Ella se muere de frío para todos los bienes celestiales, muere de aburrimiento, de cansancio, de debilidad, porque falta mi Voluntad que hace surgir la alegría, la fuerza y la vida del obrar divino, muere de hambre porque falta su Luz que hace crecer las plantas y fecundar el pequeño terreno del alma, para formar el alimento por medio del cual debe vivir. Las criaturas creen que no es un gran mal el no hacer mi Voluntad, mientras que esto encierra todos los males juntos.

27. Todo bien, para ser verdadero bien debe tener su principio en Dios, así que el amor, el hacer el bien, el sufrir, el heroísmo de aquellos que se dan hasta la muerte para alcanzar una meta, el estudio de las ciencias sagradas y profanas, en suma, todo lo que no tiene principio en Dios, infla a la criatura, la vacía de Gracia, y todos estos bienes que no tienen principio en Dios, que comienzan con principio humano, son como obras llevadas por el viento impetuoso, que con su fuerza reduce a polvo ciudades, villas, cosas suntuosas y de ellas hace un montón de ruinas.

28. ¿Cuántas veces el viento impetuoso de la propia estima, de la propia gloria, el viento furioso de agrandar a las criaturas, derrumban las obras más bellas, y Yo siento la náusea de ese mismo bien? Por eso no hay remedio más eficaz, más apropiado, que más previene, que impide el furor de estos vientos en el alma, que la fuerza, el eclipse de la Luz de Mi Voluntad. Donde está esta fuerza, este eclipse de Luz divina, estos vientos vienen impedidos de soplar, y la criatura vive bajo el influjo vital de una Voluntad Divina, de modo que se ve en todos sus actos, pequeños y grandes, el sello del Fiat, así que su movimiento es: *‘Lo quiere Dios, lo quiero yo, y si no lo quiere, tampoco lo quiero yo.’*

29. Además de esto mi Voluntad mantiene el equilibrio perfecto en toda la Creación, mantiene el equilibrio del Amor, de la Bondad, de la Misericordia, de la Fortaleza, de la Potencia y hasta de la Justicia, por eso cuando oyes de flagelos y desgracias, no es otra cosa que efecto de mi Voluntad equilibrada, que por cuanto ama a la criatura no está sujeta a desequilibrarse, de otra manera sería defectuosa y débil si perdiera su equilibrio. Porque aquí está todo el orden y Santidad de Ella: En su perfecto equilibrio, siempre igual, sin cambiarse jamás. **(Diciembre 27, 1926)**

30. En efecto, ¿quién destruyó y rechazó este reino de mi Voluntad en el hombre? La voluntad humana, que rechazándola de ella no se dejó dominar, animar por la Mía, sino que se hizo dominar y animar por la suya y ahí formó el reino de las miserias, de las pasiones y de las ruinas.

31. Ahora, mi Humanidad antes que todo debía rehacer y volver a llamar a este reino del Querer Supremo en Mí, en mi naturaleza humana, para poderme disponer a formar la Redención y así poder dar al género humano los remedios para salvarse.

32. Si no hubiese puesto a salvo en Mí este Reino, no le hubiese dado sus derechos de dominio, no habría podido formar el bien de la Redención; mi Voluntad Divina habría sido inexorable en cederme sus bienes si no hubiera tenido primero el derecho de formar su Reino en Mí, y después, como segundo acto, me cedía los remedios para salvar a las criaturas. **(Diciembre 29, 1926)**

33. La voluntad humana mientras está en la criatura, fuera de su centro que es Dios, es dura, pero cuando regresa a su centro de donde salió y sirve como escabel a los pies de tu niño Jesús, se vuelve blanda y me sirve para entretenerme, ¿no es justo que siendo Yo pequeño tenga una diversión, y en medio de tantos dolores, privaciones y lágrimas tenga tu voluntad que me haga sonreír? Ahora, tú debes saber que quien pone fin a su voluntad regresa a su principio, de donde salió, y comienza en ella la vida nueva, la vida de luz, la Vida perenne de Mi Voluntad.

34. Toda mi vida no fue otra cosa que la llamada de la Voluntad Divina en la humana; en Egipto vivía como un extraño en medio de aquel pueblo, símbolo de mi Voluntad, que la tienen como extraña en medio de ellos y símbolo de que quien quiere vivir en paz y unido con la Mía, debe vivir como extraño a la voluntad humana, de otra manera habrá siempre guerra entre la una y la otra, son dos voluntades irreconciliables. Después de mi exilio volví a mi patria, símbolo de mi Voluntad que después de su largo exilio de siglos y siglos volverá a su amada Patria en medio de sus hijos para reinar, y a medida que Yo pasaba estas circunstancias en mi Vida, así formaba su reino en Mí, y la llamaba con oraciones incesantes, con penas y lágrimas a venir a reinar en medio de las criaturas.

35. Regresé a mi patria y viví oculto y desconocido, ¡oh! cómo esto simboliza el dolor de mi Voluntad, que mientras vive en medio de los pueblos vive desconocida y escondida, y Yo imploraba con mi ocultamiento que la Suprema Voluntad fuera conocida, a fin de que recibiera el homenaje y la gloria a Ella debidos.

36. No hubo cosa hecha por Mí que no simbolizara un dolor de mi Voluntad, la condición en la cual la ponen las criaturas y una llamada que Yo hacía para restituirle Su Reino. Y esto quiero que sea tu vida, la llamada continua del Reino de mi Voluntad en medio a las criaturas. **(Enero 1, 1927)**

37. Cuando se trata de cosas que se refieren a mi Querer, cielos y tierra están silenciosos y reverentes para ser espectadores de un acto nuevo de esta Voluntad Suprema, cada acto nuevo de Ella lleva a todos una Vida Divina de más, una fuerza, una felicidad, una belleza raptora. Por eso la Voluntad Divina obrante que pone fuera de Sí un acto Suyo, es la cosa más grande que puede existir en el Cielo y en la tierra; cielos nuevos, soles más bellos pueden salir de un acto de más de mi Voluntad, así que cuando se trata de Ella, Yo y tú debemos poner todo a un lado y ocuparnos sólo del Eterno Fiat.

38. No se trata de reordenar en ti una voluntad humana, una virtud cualquiera, sino que se trata de reordenar una Voluntad Divina y obrante, por eso se necesita demasiado.

39. Hija(o) Mía(o), cuando falta la voluntad de conocer la verdad y de llevarla a cabo, falta el humor en el alma para recibir el calor que lleva consigo la luz de mis verdades, este calor no encontrando la humedad para hacer germinar y fecundar la verdad, quema de más y hace secar el bien que puede producir. Sucede como al sol, que cuando no encuentra la humedad en las plantas, su calor sirve para secar y quemar la vida de las plantas, pero si encuentra humedad hace prodigios, por eso la verdad es bella, es amable, es la restauradora y fecundadora de las almas, con su calor y luz forma prodigios de desarrollo, de gracias y de santidad, pero esto para quien quiere conocerla para hacerla; pero para quien no quiere hacerla, la verdad se burla de ellos en vez de quedar burlada. **(Enero 4, 1927)**

40. Ves entonces cómo es necesario el dominio de sí mismo(a) y el vacío en el corazón para hacer resonar mi llamada y ser capaces para conocer la verdad y para manifestarla a los demás. **(Enero 6, 1927)**

41. El alma para vivir en mi Voluntad debe subir, y para subir a Ella debe dejar lo que a mi Voluntad no pertenece, debe dejar sus míseros harapos, sus costumbres vulgares, sus alimentos viles, sus miserias, todo debe dejar para servirse de vestiduras reales, de costumbres divinas, de alimentos preciosos y substanciosos, de riquezas infinitas, en suma de todo lo que pertenece a mi Voluntad. **(Enero 13, 1927)**

42. Mi Voluntad no se ha retirado, no hay punto donde no se extienda su Vida Divina, no hay criatura que no esté investida por esta Voluntad Suprema, y mientras se extiende dondequiera e inviste todo y a todos, no puede formar su Vida; ¡cuántas Vidas Divinas sofocadas en las criaturas, cuántos le niegan el primer puesto en sus actos, cuántos la posponen por actos indignos y viles, negándole su dominio!

43. ¿Y te parece poco la destrucción de tantas Vidas Divinas de esta Voluntad Mía en las criaturas? ¿De tantos actos Suyos nobles y sublimes que se siente destruir mientras se sirven de Ella para formar vidas humanas, vidas deplorables, monstruos que servirán para el infierno? ¿Te parece poco hija(o) Mía(o)? El perjuicio que recibe nuestra gloria por causa de la Creación es grande e incalculable, que ni siquiera todo el bien de la Redención nos ha podido rehacer, porque con la misma Redención el hombre no ha regresado a la unidad de nuestra Voluntad, ni Ella reina completamente en las criaturas; cuántas vidas que se dicen buenas, santas, mezcladas de Voluntad Divina y humana, por eso nuestra gloria en la Creación no está completa, sólo estará completa cuando las cosas creadas por Nosotros sirvan a nuestra misma Voluntad y a aquellos que le darán el primer puesto de honor, la reconocerán en todas las cosas y haciéndola reinar en todos sus actos la constituirán Reina absoluta y Rey dominante. **(Febrero 13, 1927)**

44. ¿Quieres tú saber por qué tengo tanto interés de hacer conocer mi Voluntad y que reine en medio de las criaturas? Porque sólo Ella es el medio para poder rehacer a la criatura y me pone a Mí y a ella en condiciones, Yo de poder dar y a ella de poder recibir. En tanto que mi Querer no regrese triunfante y dominante en medio de las criaturas, Yo no podré dar lo que quiero y en ellas faltará la capacidad, el espacio para poder recibir lo que puedo y quiero dar, porque sólo mi Voluntad tiene esta virtud, esta potencia, que poniendo el orden, el equilibrio entre Creador y criatura, abre todas las vías de comunicación entre ellos, y Dios tiene su vía regia para poder enviar sin peligro sus dones, para poder descender cuando quiera y llevar en persona los bienes más grandes, y la criatura teniendo el mismo camino puede recibirlos, o bien, subir para ir a tomar ella misma lo que su Señor le quiere dar.

45. Ahora hija(o) Mía(o), la causa por la que hicimos salir fuera la Creación y creamos al hombre, fue para dar nuestras riquezas, a fin de que a la gloria interna y felicidad inmensa que teníamos, se uniera la gloria externa de nuestras obras. Por eso, no estando la criatura en nuestra Voluntad nos la sentimos lejana, no hay quién nos circunde con su gratitud, ni quién nos sonría de complacencia por nuestras obras.

46. Todo es aislamiento, estamos circundados por inmensas riquezas, pero como nuestras criaturas están lejanas de Nosotros no tenemos a quién darlas, no tenemos quién admire nuestras obras para hacerlas gozar; somos felices, pero por Nosotros Mismos, no hay quién pueda mínimamente turbar nuestra felicidad, pero estamos obligados a ver la infelicidad de las criaturas, porque estando separadas de Nosotros, ellas no pueden tomar y Nosotros no podemos dar.

47. La voluntad humana ha formado las barreras, cerró con llave las puertas de comunicación. El dar es magnanimidad, heroísmo, amor; el recibir es gracia, y la criatura con hacer su voluntad impide nuestra generosidad, nuestro heroísmo, nuestro amor, y si alguna cosa se da, es siempre restringida, por vía de esfuerzos, de intrigas, porque no estando el orden entre ellas y Nosotros, las cosas no corren libremente.

48. Nosotros no somos capaces de dolor, Nuestro Ser es intangible de todos los males, si fuésemos capaces de dolor la criatura envenenaría Nuestra existencia. He aquí por qué todo nuestro interés, por qué queremos hacer conocer nuestra Voluntad y que reine en medio de ellas; porque queremos dar con generosidad magnánima, queremos verlas felices de Nuestra Misma Felicidad, y sólo nuestra Voluntad puede hacer todo esto, realizar la finalidad de la Creación y hacernos poner en común nuestros bienes. **(Febrero 21, 1927)**

49. Hija(o) Mía(o), mi Humanidad vino a la tierra como en medio de los tiempos, para reunir el pasado, cuando la plenitud de mi Voluntad reinaba en el hombre y en toda la Creación, y Yo encerré en Mí esta plenitud de mi Querer Divino, vinculando el tiempo presente me hice primer modelo para formar los remedios que se requerían, las ayudas, las enseñanzas que se necesitaban para curarlos, y después vinculaba a los futuros a la plenitud de aquella Voluntad Divina que reinaba en los primeros tiempos de la Creación.

50. Así que mi venida a la tierra fue vínculo de reunión de los tiempos, fue remedio para formar este vínculo para hacer que el Reino del Fiat Divino pudiera regresar en medio de las criaturas, fue modelo que hacía para todos, los que modelándose quedaban reanudados en los vínculos hechos por Mí. He aquí por qué antes de hablarte de mi Voluntad te hablé de mi venida a la tierra, de lo que Yo hice y sufrí, para darte los remedios y el modelo de mi misma Vida, y después te hablé de mi Querer, eran vínculos que formaba en ti, y en estos vínculos formaba el Reino de mi Voluntad, y señal de esto son los tantos conocimientos que te he manifestado acerca de Ella; su dolor porque no reina con toda su plenitud en medio de las criaturas, y los bienes que promete a los hijos de su Reino. (Marzo 5, 1927)

51. En cuanto fui concebido, reanudé de nuevo el Reino de mi Voluntad Divina con las criaturas. Era necesario que Ella tomara dominio absoluto en mi Humanidad y tuviese su Vida libre en todos mis actos, para poder extender su Reino como quería en mi Humanidad. Así que todo lo que Yo hacía: Obras, oraciones, respiro, latido y sufrimientos, eran vínculos, reanudamientos del Reino de mi Fiat con las criaturas.

52. Yo representaba el nuevo Adán, que no sólo debía dar los remedios para salvarlos, sino debía rehacer, restituir lo que el viejo Adán perdió; por eso me fue necesario tomar la naturaleza humana para poder encerrar en ella lo que la criatura había perdido, y por medio Mío darlo de nuevo.

53. Era de justicia que mi Voluntad Divina tuviera una naturaleza humana a su disposición y que en nada se opusiera, para poder de nuevo extender su Reino en medio de las criaturas, mucho más que una naturaleza humana le había quitado sus derechos de reinar, por eso se necesitaba otra que le restituyera sus derechos. Por tanto mi venida a la tierra no fue por la sola Redención, más bien, la primera finalidad fue para formar el Reino de mi Voluntad en mi Humanidad, para darlo nuevamente a las criaturas; si esto no fuera así, mi venida sobre la tierra sería una obra incompleta, no digna de un Dios, que no habría podido restablecer la obra de la Creación, el orden como salió de Nuestras Manos Creadoras, que en todo debía reinar nuestra Voluntad. (Marzo 16, 1927)

54. Hija(o) Mía(o), el no hacer mi Voluntad es el mal que encierra a todos los males, es el desplome de todos los bienes, es destrucción de la felicidad, del orden, de la paz, es la gran pérdida de mi Reino divino. (Marzo 26, 1927)

55. Quien no vive en Ella vive con la voluntad humana, y por eso todas las comunicaciones están cerradas con el Ser Supremo, todo es desorden y desarmonía, sus relaciones son con sus pasiones y en las pasiones genera sus actos, nada le interesan las noticias de su Creador, se arrastra por la tierra más que serpiente y vive en el desorden de las cosas humanas, por eso el alma que vive con su querer humano es el deshonor del Mío y la derrota del Fiat Divino en la obra de la Creación. ¡Qué dolor hija(o) Mía(o)! Qué dolor que el querer humano quiera derrotar al Querer de su Creador, que tanto le ama y que quiere, en su triunfo, el triunfo de la misma criatura.

56. Tú no sabes cómo mi ardiente corazón quiere correr con el amor hacia las criaturas, y mientras corre lo rechazan, pero corren junto a Mí con las ofensas más brutales y con los fingimientos más horrendos. Por tanto al ver mi amor perseguido, sale mi justicia en campo y defiende a mi amor y con flagelos golpea a aquellos que me persiguen y descubre los fingimientos que hacen no sólo Conmigo, sino que se hacen entre ellas las naciones, porque peleándose hacen conocer que en vez de amarse se odian encarnizadamente. Por eso ten paciencia en soportar mi privación, es el vacío que quiere formar mi justicia para defender mi amor perseguido. Tú reza y ofrece todo para que el Reino de mi Fiat venga pronto. (Marzo 31, 1927)

57. Hija(o) Mía(o), una voluntad que no me ama libremente, sino forzada, dice distancia entre criatura y Creador, dice esclavitud y servidumbre, dice desemejanza. Una voluntad que me ama forzadamente, que se sacrifica obligadamente, Yo no sé qué hacer con ella, más bien ni siquiera la reconozco, ni merece ningún premio, por eso toda mi mira está sobre el alma que de espontánea voluntad vive en la Mía.

58. El amor forzado es de los hombres, no de Dios, porque se contentan con las apariencias y no bajan al fondo del oro de la voluntad para tener un amor sincero y leal. Yo, que veo en el fondo de la voluntad, no me contento con las apariencias, y si esta voluntad espontáneamente quiere y vive en la Mía, mi gloria, la Creación, todo está al seguro, porque son no los siervos, sino mis hijos que la poseen y que aman tanto la gloria de su Padre Celestial, que estarían dispuestos y se sentirían honrados de dar la propia vida por amor Suyo. (Abril 3, 1927)

59. Así como en el orden natural, quien cae desde un punto altísimo, o muere o queda tan deshecho y deformado que le resulta imposible readquirir su estado anterior de salud, de belleza, de altura y quedará como un pobre lisiado, ciego, jorobado y cojo, y si éste fuera padre, saldrían de él las generaciones de los lisiados, de los ciegos, de los jorobados y de los cojos, así en el orden sobrenatural.

60. Adán cayó de un punto altísimo, él había sido puesto por su Creador en un punto tan alto que sobrepasaba la altura del cielo, de las estrellas, del sol, con vivir en mi Voluntad moraba por encima de todo, en Dios mismo. ¿Ves entonces desde dónde se precipitó Adán? De la altura desde donde cayó fue un milagro que no pereciera del todo, pero si no murió, el golpe que recibió en la caída fue tan fuerte, que fue inevitable quedar lisiado, deshecho y deformado de su insólita belleza, él quedó despojado de todos los bienes, entorpecido en el obrar, atontado en su intelecto, una fiebre continua lo debilitaba, que debilitándole todas las virtudes no sentía más la fuerza para dominarse, el más bello carácter del hombre, el dominio de sí mismo, desapareció, y entraron las pasiones a tiranizarlo, a hacerlo inquieto y triste, y como era padre y cabeza de las generaciones, puso fuera la familia de los lisiados.

61. El no hacer mi Voluntad creen que sea cosa de nada, en cambio es la ruina total de la criatura, y por cuantos actos de más de voluntad propia hace, tantas veces de más acrecienta sus males, su ruina, y se excava el abismo más profundo donde precipitarse.

62. Adán se sustrajo de una Voluntad EXPRESA de su Creador, en la cual venía encerrada la prueba de su fidelidad hacia Aquél que le había dado la vida y todos los bienes que poseía. Mucho más que lo que Dios pedía de él ante los tantos bienes que gratuitamente le había dado, era que se privara, no de los tantos frutos que le había otorgado, sino de sólo uno de los frutos por amor a Aquél que tanto le había dado. Y en este pequeño sacrificio que Dios quería de él, le había hecho saber que no quería otra cosa que estar seguro de su amor y de su fidelidad.

63. Adán debería haberse sentido honrado de que su Creador quería estar seguro del amor de su criatura. Se acrecentó la culpa porque aquél que lo atrajo y persuadió a caer no era un ser superior a él, sino una vil serpiente, su capital enemigo. Su caída trajo más graves consecuencias porque era la cabeza de todas las generaciones, por tanto todos los miembros debían sentir como connaturalmente los efectos del mal de su cabeza. Mira entonces que cuando una Voluntad Mía es expresa, querida y mandada, el pecado es más grave y las consecuencias son irremediables, y sólo mi misma Voluntad puede reparar tanto mal, como sucedió a Adán.

64. Cuando mi Voluntad no es expresa, la criatura está en deber de pedir para conocer mi Voluntad en su obrar, para conocer si dentro de su acto entra un bien y la verdadera gloria Mía; pero si no es expresa, no es tan grave el mal y es más fácil encontrar remedio, y esto lo hago a cada criatura para probar su fidelidad y también para poner al seguro el amor con el que dicen que me aman. (Abril 8, 1927)

65. Todo lo que Yo sufrí en mi Humanidad no fue otra cosa que todo el mal que había producido la voluntad humana a la pobre criatura.

66. Ella formó la prisión, le quitó la libertad de poder espaciarse en su Dios, en los cielos, donde quisiera, la volvió incapaz de hacer el bien, le quitó la luz y la circundó de densas tinieblas. Yo desde el principio de mi concepción vine a sufrir la pena para abatir la prisión de la voluntad humana y restituirle lo que había perdido. Quise nacer en un establo y sufrir la pobreza más extrema; más que establo había formado el querer humano a las pobres criaturas, mientras que las pasiones habían formado el estiércol en sus almas y soplando más que viento habían quedado ateridas por un frío intenso, hasta influir sobre la naturaleza y quitarle no sólo la felicidad terrenal, sino le hicieron probar el hambre y la pobreza no sólo del alma, sino también la del cuerpo, y Yo quise sufrir el frío, la pobreza extrema, el hedor del estiércol que había en el establo, y viendo dos animales cerca de Mí, tenía el dolor de que el querer humano había convertido casi en bestia nuestra obra más bella, nuestro amado joyel, nuestra amada imagen cual era el pobre hombre.

67. No hubo pena que Yo sufrí que no tuviera su principio en la voluntad humana, y Yo me sujetaba a todo para rehabilitarla de nuevo en el Reino del Fiat Supremo; hasta en mi Pasión quise sufrir el ser despojado en la flagelación y desnudado en la cruz, estirado en modo horrible, tanto que se podían contar mis huesos, entre confusiones, abandonos y amarguras indecibles. Todo esto no era otra cosa que el desahogo del querer humano que había despojado al hombre de todos los bienes y con su aliento venenoso lo había cubierto de confusión y de oprobios hasta transformarlo en forma horrenda y hacerlo objeto de burla ante sus enemigos.

68. Hija(o), si quieres conocer todos los males que ha hecho la voluntad humana, estudia bien mi Vida, numera una por una mis penas y leerás los caracteres negros de la historia maléfica de la voluntad humana, sentirás tanto horror al leerla, que te contentarás con morir antes que hacer entrar en ti una sola sílaba de ella. (Abril 14, 1927)

69. ¡Ah! Hija(o) Mía(o), deben suceder cosas graves; para reordenar un reino, una casa, primero sucede un trastorno general y muchas cosas perecen, algunos pierden, otros ganan, en suma sucede un trastorno, un fatigarse de más y muchas cosas se sufren para reordenar, renovar y dar la nueva forma al reino, o bien a la casa. Se sufre más y se trabaja de más si se debe destruir para edificar, que si se debiese sólo edificar. Así sucederá para reedificar el Reino de mi Voluntad, cuántas innovaciones se necesitan hacer; es necesario trastornar todo, abatir y destruir seres humanos, trastornar la tierra, el mar, el aire, el viento, el agua, el fuego, a fin de que todos se pongan a trabajar para renovar la faz de la tierra, para poder llevar el orden del nuevo Reino de mi Voluntad Divina en medio de las criaturas. Por eso muchas cosas graves sucederán, y Yo al verlas, si veo el trastorno me siento afligido, y si miro más allá, al ver el orden y mi nuevo Reino reedificado, paso de una profunda tristeza a una alegría tan grande que tú no puedes comprender.

70. Miremos más allá para consolarnos, Yo quiero hacer regresar las cosas como al principio de la Creación, en que no fue otra cosa que un desahogo de amor, y éste perdura aún. (Abril 24, 1927)

71. Hija mía, quien vive en mi Voluntad tiene en sí misma esta Divina Voluntad dominante y reinante, el alma es poseedora, la tiene en su poder y mientras ella posee el Divino Querer, tiene en su poder su fuerza, su santidad, su luz, sus bienes; el Divino Querer posee al alma y teniéndola en su poder, las debilidades humanas, las pasiones, las miserias y la voluntad humana están bajo la santidad y potencia irremovible de la Suprema Voluntad, por tanto delante a esta potencia se sienten perder la vida, así que la debilidad se siente vencida por la fuerza irresistible del Fiat Divino, las tinieblas se sienten vencer por la luz, las miserias por sus riquezas infinitas, las pasiones por sus virtudes, la voluntad humana por la Divina.

72. ¡Qué diferencia entre quien vive en mi Querer y entre quien sólo hace mi Voluntad! La primera la posee y la tiene a su disposición, la segunda está sometida a Ella, y según sus disposiciones la recibe, y del poseerla al recibirla hay una distancia como del cielo a la tierra, como entre quien posee inmensas riquezas y entre quien día a día recibe lo que le es de absoluta necesidad. Por eso quien hace mi Voluntad y no vive en Ella está obligado a sentir la debilidad, las pasiones y todos los harapos y miserias que son el ajuar de la voluntad humana. (Mayo 8, 1927)

73. Ten presente que cuando la Divinidad establece hacer un acto, cumplir una obra, cualesquiera que sean las causas, las circunstancias, los impedimentos, Ella triunfa sobre todo, vence todo y hace lo que ha establecido. Así que el punto culminante e importante de Dios está en establecer lo que quiere hacer, hecho esto, todo está hecho. Entonces si en Nosotros está establecido que nuestra Voluntad debe ser conocida y que su Reino vendrá a la tierra, entonces esto está hecho. Así como fue hecha la Redención, porque fue establecido por Nosotros, así será un hecho nuestra Voluntad.

74. Mucho más que en la Creación fue hecho salir por la Divinidad este su Reino, todo en orden, para que reinase y dominase, y con la caída del hombre este Reino no fue destruido, sino que quedó íntegro y existe aún, sólo que quedó suspendido para el hombre. En la Redención allané todo y como todo lo hice para que el hombre fuese redimido, así hice todo para que fuese quitada esta suspensión, que la criatura pudiese entrar en el Reino del Fiat Divino, dando primero lugar a la Redención y con el andar del tiempo dar el lugar a mi Voluntad.

75. Así como para un reino, para una obra, lo difícil es hacerlo, pero cuando está hecho, el conocerlo se vuelve fácil. Yo dispondré de tal modo las cosas, las circunstancias, las criaturas, los eventos, que volveré fácil que mi Voluntad sea conocida. (Mayo 26, 1927)

¡Deo Gratias!

QUINTO CAPÍTULO:



MARÍA SANTÍSIMA EN LA PLENITUD DEL AMOR.

**¡El primer plano hecho en mi Voluntad
a nombre y por todas las criaturas,
fue hecho por la Soberana Reina!**



INDICE DE CONTENIDO

(QUINTO CAPÍTULO)

- Que potencia contiene Mi Voluntad.
- Los actos hechos en Mi Voluntad forman cadenas de luz.
- La misión de mi inseparable Mamá era para el suspirado Redentor.
- Mi Redención vino como remedio del hombre.
- Los Sacramentos servirán como alimento.
- El triunfo del Fiat Supremo dará el fruto completo al Reino de la Redención.
- Cuantos más actos hicieron en mi Voluntad Divina, tantos más caminos se formaron para recibir los sufragios de la tierra.
- Cuanto más de mi Voluntad posee el alma, tanto más valor contienen sus oraciones, sus obras, sus penas.
- La copia más perfecta.
- Cuando hago un acto, primero veo si hay al menos una criatura donde poner el depósito de mi acto.
- Con el resucitar, mi Humanidad dio el derecho a todas las criaturas.

¡Deo Gratias!

MARÍA SANTÍSIMA EN LA PLENITUD DEL AMOR.

^{01.} Qué Potencia contiene mi Voluntad, ella como luz penetra dondequiera, se ensancha, se da a cada acto, se multiplica al infinito, pero mientras hace tantas cosas y se multiplica en cada cosa, queda siempre una, cual es, conservando todos sus actos sin perder ni uno. Mira hija(o) mía(o), el primer plano hecho en mi Voluntad a nombre y por todas las criaturas, fue hecho por la Soberana Reina, y obtuvo el sumo bien a todas las criaturas de hacer descender a la tierra al suspirado Redentor; quien hace por todos, a nombre de todos y suple por todos, merece bienes universales que pueden servir a todos.

^{02.} El segundo plano hecho en la Suprema Voluntad fue hecho por mi Humanidad, abracé todo y a todos como si fueran uno solo, di satisfacción por todos, no dejé ningún acto de criatura sin constituir en el Mío, para hacer que a mi Padre Celestial le fuera completa la gloria, el amor, la adoración por cada acto de criatura, y esto consiguió el fruto de mi venida sobre la tierra, mereció la salvación, la santidad a todos; que muchos no la tomen, la culpa es de ellos, no por falta del donador. Así que mi Vida consiguió bienes universales a todos, abrió las puertas del Cielo para todos.

^{03.} El tercer plano en mi Voluntad lo harás tú (Luisa), y por eso en todas las cosas que tú haces te hago hacer por todos, abrazar todo, suplir a nombre de cada uno de los actos de ellos. Tu plano debe igualarse al Mío, debe unificarse a aquél de la Emperatriz Celestial y esto servirá para conseguir el Reino del Fiat Supremo. A quien debe hacer un bien universal nada se le debe escapar, para vincular el bien que quiere dar a todas las criaturas.

^{04.} Los actos hechos en mi Voluntad, para suplir a todos, forman dobles cadenas, pero cadenas de luz que son las más fuertes, las más largas, no sujetas a romperse, ninguno puede tener la habilidad de romper una cadena de luz, esa es más que rayo solar que ninguno puede romper, mucho menos impedirle el paso a donde la largura y anchura del rayo quiere llegar, y estas cadenas de luz obligan a Dios a dar bienes universales y a la criatura a recibirlos. **(Septiembre 23, 1926)**

^{05.} Hija(o) Mía(o), la misión de mi inseparable Mamá era para el suspirado Redentor y la cumplió perfectamente, pero tú debes saber que todo lo que hicimos, tanto Yo como Ella, la sustancia, la fuente, la causa primaria era el Reino de mi Voluntad. Pero como para que viniera este reino era necesario primero la Redención, mientras en nuestros actos, hacia adentro estaba el Reino del Fiat, hacia afuera de ellos estábamos todos atentos y ocupados en el Reino de la Redención.

^{06.} En cambio, tu misión es exclusivamente para el reino del Supremo Querer, y todo lo que hicimos la Soberana Reina y Yo está a tu disposición para ayudarte, para suplirte, para darte acceso junto a la Divina Majestad para implorar y pedirle incesantemente que venga el Reino del Eterno Fiat (del Eterno Hágase de Dios).

^{07.} Tú para recibir el bien del suspirado Redentor deberías haber hecho tu parte, pero no estando tú en aquel tiempo mi Mamá te suplió, ahora tú debes suplirla en su parte para el Reino de mi Querer, así que la Mamá suplió a la hija y la hija suple a la Mamá. Mucho más que la Reina del Cielo fue la primera Hija de mi Voluntad, y como vivió siempre en nuestros confines se formó sus mares de amor, de gracias, de adoración, de luz; ahora, siendo tú (Luisa) la segunda hija de mi Querer, lo que es Suyo es tuyo, porque tu Mamá te tiene como parto Suyo y goza de que su hija esté en sus mismos mares para hacerles implorar el tan suspirado Reino del Fiat Divino sobre la tierra. Así que mira cómo tan ampliamente te suple tu Mamá, dándote todo lo que es Suyo, es más, se siente honrada de que sus inmensos mares te sirvan para hacerte conseguir un reino tan santo.

^{08.} Mi Redención vino como remedio del hombre y por eso sirve como remedio, como medicina, como alimento a los enfermos, a los ciegos, a los mudos, a todas las especies de enfermedades, y como están enfermos no toman gusto ni reciben toda la fuerza que contienen todos los remedios que vine a traerles para su bien; el Sacramento Eucarístico que lo dejé como alimento para darles perfecta salud, muchos lo comen y comen y se ven siempre enfermos. Pobre alimento de mi misma Vida escondida bajo los velos de los accidentes del pan, cuántos paladares corruptos, cuántos estómagos indigestos que les impide sentir gusto de mi alimento y no digieren toda la fuerza de mi Vida Sacramental, y por eso quedan enfermos, y como son miembros acalenturados en el mal, lo toman sin apetito.

^{09.} Por eso suspiro tanto que venga el Reino del Fiat Supremo, porque entonces todo lo que Yo hice cuando vine a la tierra servirá como alimento a aquellos que gozarán perfecta salud. ¿Cuál no es la diferencia entre un enfermo que toma el mismo alimento y otra persona que goza de perfecta salud? El enfermo lo toma sin apetito, sin gusto y le sirve para mantenerse y para no morir; el sano lo toma con apetito y conforme lo gusta toma de más y se conserva fuerte y sano. Así que, ¿cuál no será mi contento al ver que en el reino de mi Querer todo lo que Yo hice servirá no más como alimento a los enfermos, sino como alimento a los hijos de mi reino, que estarán todos llenos de vigor y de perfecta salud? Es más, con poseer mi Voluntad poseerán mi Vida permanente en ellos mismos, como la poseen los bienaventurados en el Cielo, así que mi Voluntad será el velo que esconderá mi Vida en ellos, y así como los bienaventurados mientras me poseen dentro de ellos como vida propia, porque la verdadera felicidad tiene principio en el interior del alma, por eso la felicidad

que reciben continuamente de la Divinidad, da la mano, el beso a la felicidad que poseen dentro y por eso son plenamente felices; así el alma que posee mi Voluntad tendrá mi Vida perenne en ella, que le servirá de alimento continuo, no una vez al día como el alimento de mi Vida Sacramental, porque mi Voluntad hará más desahogo, no se contentará con darse una vez al día, sino que se dará continuamente, porque sabe que tienen paladares puros y estómagos fuertes para gustar y digerir en cada momento la Fuerza, la Luz, la Vida Divina.

^{10.} Los Sacramentos, Mi Vida Sacramental, servirá como alimento, como deleite, como nueva felicidad a la Vida del Fiat Supremo que poseerán estos hijos de mi Querer. El Reino de mi Querer será el verdadero eco de la Patria Celestial, que mientras los bienaventurados poseen como vida propia a su Dios, lo reciben también de fuera de ellos mismos, así que dentro y fuera de ellos, Vida Divina poseen y Vida Divina reciben. ¿Cuál no será mi felicidad al darme sacramentado a los hijos del Fiat Eterno y encontrar en ellos mi misma Vida? Entonces se tendrá el fruto completo de Mi Vida Sacramental, y al consumirse las especies no tendré más el dolor de dejar a mis hijos sin el alimento de mi Vida continua, porque mi Voluntad, más que accidentes Sacramentales mantendrá su Vida Divina siempre con su plena posesión.

^{11.} En el reino de mi Querer no habrá ni alimentos, ni comuniones interrumpidas, sino perennes, y todo lo que Yo hice en la Redención les servirá no más de remedio, sino de deleite, de alegría, de felicidad y de belleza siempre creciente. Así que el triunfo del Fiat Supremo dará el fruto completo al Reino de la Redención. **(Noviembre 2, 1926)**

^{12.} Las almas que han pasado a la otra vida, por cuantos más actos hicieron en mi Voluntad Divina, tantos más caminos se formaron para recibir los sufragios de la tierra. Así que por cuanto más hicieron mi Voluntad, formándose las vías de comunicación de los bienes que hay en mi Iglesia, y que me pertenecen, no hay camino que se hayan hecho que no les lleven, a quien un alivio, a quien una oración, a quien una disminución de penas; los sufragios caminan por estos caminos regios de mi Querer para llevar a cada una el mérito, el fruto y el capital que se han formado en mi Voluntad, por eso sin mi Voluntad no hay caminos ni medios para recibir los sufragios.

^{13.} Si bien los sufragios y todo lo que hace la Iglesia descienden siempre al purgatorio, pero van a aquellos que se formaron los caminos, para los demás que no hicieron mi Voluntad los caminos están cerrados o bien, de hecho no existen, y si se salvaron es porque al menos en el punto de muerte reconocieron el supremo dominio de mi Querer, lo han adorado y se han sometido a Él, y este último acto los ha puesto a salvo, de otra manera no podrían ni siquiera salvarse.

14. Y para quien ha hecho siempre mi Voluntad no existen caminos para el purgatorio, su camino es directo al Cielo; quien no en todo y siempre, pero en gran parte ha reconocido mi Querer y se ha sometido a Él, se ha formado tantos caminos y recibe tanto, que en seguida el purgatorio la envía al Cielo. Ahora, así como las almas purgantes para recibir los sufragios debían haberse formado los caminos, así los vivientes (los que militan en esta tierra), para mandar los sufragios deben hacer mi Voluntad para formarse los caminos y hacer llegar los sufragios al purgatorio; si hacen sufragios y de mi Voluntad están alejados, sus sufragios, faltando la comunicación de mi Voluntad, que es la única que une y vincula a todos, no encontrarán el camino para llegar, los pies para caminar, la fuerza para dar el alivio, serán sufragios sin vida, porque falta la verdadera Vida de mi Querer, que es el único que tiene virtud de dar vida a todos los bienes.

15. Cuanto más de mi Voluntad posee el alma, tanto más valor contienen sus oraciones, sus obras, sus penas, así que más alivio puede llevar a esas almas benditas. Yo mido y doy valor a todo lo que puede hacer el alma por cuanto de mi Voluntad posee, si en todos sus actos corre mi Querer, la medida que hago es grandísima, es más, no termino jamás de medir y le doy tal valor que no se puede calcular su peso, en cambio, si no se tiene tanto de mi Querer, la medida es escasa y el valor es de poca monta. Y si no se tiene nada, por cuanto el alma haga, Yo no tengo qué medir ni qué valor dar, por lo tanto, si no tienen valor, ¿cómo pueden llevar el alivio a esas almas, que en el purgatorio no reconocen otra cosa que mi Voluntad, ni pueden recibir sino sólo lo que produce mi Fiat Eterno?

16. ¿Pero sabes tú quién puede llevar todos los alivios, la luz que purifica, el amor que transforma? Quien en todo posee la Vida de mi Querer y Éste domina triunfante en ella, ésta ni siquiera tiene necesidad de caminos, porque poseyendo mi Voluntad tiene derecho a todos los caminos, puede ir a todos los puntos porque posee en sí misma el camino regio de mi Querer para ir a aquella cárcel profunda, para llevarles todos los alivios y las liberaciones. Mucho más que al crear al hombre, Nosotros le dimos como su heredad especial nuestra Voluntad, y es reconocido por Nosotros todo lo que ha hecho en los confines de nuestra heredad, con la que lo dotamos, todo lo demás no es reconocido por Nosotros, no es cosa nuestra, ni podemos permitir que entre en el Cielo ninguna cosa que no haya sido hecha por las criaturas, o en nuestra Voluntad o al menos para cumplirla.

17. Dado que la Creación salió del Fiat Eterno, nuestra Voluntad, celosa, no deja entrar ningún acto en la Patria Celestial que no haya pasado dentro de su mismo Fiat. *¡Oh, si todos conocieran qué significa Voluntad de Dios, y que todas las obras, tal vez aparentemente buenas pero vacías de Ella son obras vacías de luz, vacías de valor, vacías de vida, y en el Cielo no entran obras sin luz, sin valor y sin vida, oh, como estarían atentos a hacer en todo y para siempre mi Voluntad!*
(Noviembre 3, 1926)

18. Hija(o) Mía(o), la copia más perfecta de los hijos del reino de mi Querer fue mi Mamá Celestial, y porque tuvimos la primera hija en Él, pudo venir la Redención, de otra manera si no hubiéramos tenido la primera hija de nuestra Voluntad, jamás Yo, Verbo Eterno, habría descendido del Cielo, jamás me habría servido ni fiado de hijos extraños a nuestra Voluntad para descender a la tierra. Así que mira, se necesitaba una hija de nuestra Voluntad para venir el Reino de la Redención, y como fue hija del Reino del Eterno Fiat, fue copia fiel de su Creador y copia perfecta de toda la Creación.

19. Ella debía encerrar todos los actos de la Voluntad Suprema que ejercita en todas las cosas creadas, y como tenían la supremacía y la soberanía sobre toda la Creación, debía encerrar en Mi Querer el cielo, las estrellas, el sol y todo para poder encontrar en su soberanía la copia del cielo, del sol, del mar y también la tierra toda florida. Así que al mirar a mi Mamá se veían en Ella portentos jamás vistos, se veía cielo, se veía sol resplandeciente, se veía mar tersísimo en el cual nos reflejábamos para ver a nuestra Hija, se veía tierra primaveral, siempre florida, que atraía al Celestial Artífice a hacer sus paseos.

20. ¡Oh! cómo era bella la Soberana Celestial, al ver en Ella no sólo nuestra copia sino todas nuestras obras encerradas en Ella, y esto porque encerraba en Ella Nuestra Voluntad.

21. Hija(o) Mía(o), mi amada Mamá, aun antes que conociera que debía ser mi Madre, tenía su mar de dolor, y este mar era la pena de las ofensas a su Creador, ¡oh! cómo se dolía, y además esta pena suya era animada por una Voluntad Divina. **(Noviembre 4, 1926)**

22. Si no tuviese a mi Mamá en la cual depositar todo el bien de mi nacimiento y fijar en Ella la Luz de mi Divinidad, que Yo, Verbo del Padre contenía, no habría encontrado ninguno, ni en dónde depositar el tesoro infinito de mi nacimiento, ni dónde fijar la Luz de mi Divinidad que de mi pequeña Humanidad traslucía. Por eso ve cómo es necesario, cuando se decide por la Majestad Suprema hacer un gran bien a las criaturas, que puede servir como bien universal, que escojamos una sola para darle tanta Gracia para poder recibir en sí todo aquel bien que deben recibir todos los demás, porque si los demás no lo reciben todo o en parte, nuestra obra no queda suspendida y sin su fruto, pues el alma elegida recibe en ella todo aquel bien y nuestra obra recibe la correspondencia del fruto, así que mi Mamá fue no sólo la depositaria de mi Vida, sino de todos mis actos.

23. Por eso en todos mis actos primero veía si los podía depositar en Ella y después los hacía, así que en Ella deposité mis lágrimas, mis gemidos, el frío y las penas que sufrí, y Ella hacía eco a todos mis actos y con incesantes agradecimientos recibía todo; había una competencia entre Madre e Hijo, Yo en dar y Ella en recibir.

24. En esta mi pequeña Humanidad al hacer su ingreso a la luz de la tierra, mi Divinidad quiso traslucirse fuera de Ella para girar por todas partes y hacer la primera visita sensible a toda la Creación, cielos y tierra, todos recibieron esta visita de su Creador, fuera del hombre; jamás habían recibido tanto honor y gloria como cuando vieron en medio de ellos a su Rey, a su Creador, todos se sentían honrados porque debían servir a Aquél del cual habían recibido la existencia, por eso todos hicieron fiesta. (Diciembre 25, 1926)

25. Hija(o), cuando hago un acto, primero veo si hay al menos una criatura donde poner el depósito de mi acto, a fin de que tome el bien que hago, lo tenga custodiado y bien defendido. Ahora, cuando instituí el Santísimo Sacramento busqué a esta criatura y mi Reina Mamá se ofreció a recibir este acto Mío y el depósito de este gran don diciéndome:

26. *‘Hijo Mío, si te ofrecí mi seno y todo mi Ser en tu Concepción para tenerte custodiado y defendido, ahora te ofrezco mi Corazón Materno para recibir este gran depósito, y dispongo en orden de batalla en torno a tu Vida Sacramental, mis afectos, mis latidos, mi amor, mis pensamientos, toda Yo Misma para tenerte defendido, cortejado, amado, reparado; tomo Yo el empeño de corresponderte por el gran don que haces, confía en tu Mamá y Yo pensaré en la defensa de tu Vida Sacramental; y como Tú mismo me has constituido Reina de toda la Creación, tengo el derecho de alinear en torno a Ti toda la luz del sol como homenaje y adoración, a las estrellas, al cielo, al mar, a todos los habitantes del aire, todo lo pongo en torno a Ti para darte amor y gloria’.*

27. Habiéndome asegurado donde poner este gran depósito de mi Vida Sacramental y fiándome de mi Mamá que me había dado todas las pruebas de su fidelidad, instituí el Santísimo Sacramento. Era Ella la única criatura digna que podía custodiar, defender y reparar Mi Acto. Entonces mira, cuando las criaturas me reciben, Yo desciendo en ellas junto con los actos de mi inseparable Mamá, y sólo por esto puedo continuar mi Vida Sacramental.

28. ¿Quieres, además, saber cómo es que mi Mamá tuvo la fuerza de dejarme partir? Todo el secreto de su fuerza estaba en mi Voluntad reinante en Ella. Ella vivía de Voluntad Divina, no humana, y por eso contenía la fuerza inmensurable.

29. Es más, cuando mi traspasada Mamá me dejó en el sepulcro, mi Querer la tenía inmersa en dos mares inmensos, uno de dolor y el otro más extenso de alegrías, de bienaventuranzas, y mientras el de dolor le daba todos los martirios, el de la alegría le daba todos los contentos y su bella alma me siguió al limbo y asistió a la fiesta que me hicieron todos los patriarcas, los profetas, su padre y su madre, nuestro amado San José; el limbo se transformó en paraíso con Mi Presencia y Yo no podía hacer menos que hacer participar a Aquélla que había sido inseparable en mis penas, hacerla asistir a esta primera fiesta de las criaturas, y fue tanta su alegría, que tuvo la fuerza de separarse de mi cuerpo, retirándose y esperando el momento de mi Resurrección como cumplimiento de la Redención.

30. La alegría la sostenía en el dolor, y el dolor la sostenía en la alegría. A quien posee mi Querer no puede faltarle ni fuerza ni potencia, ni alegría, todo lo tiene a su disposición. ¿No lo experimentas en ti misma(o) cuando estás privada de Mí y te sientes consumir? La luz del Fiat Divino forma su mar, te hace feliz y te da la vida. (Abril 16, 1927)

31. Con el resucitar, mi Humanidad dio el derecho a todas las criaturas de hacer resucitar no sólo sus almas a la gloria y a la bienaventuranza eterna, sino también a sus cuerpos. El pecado había quitado estos derechos de resucitar a las criaturas; mi Humanidad con resucitar los restituyó. Ella encerraba el germen de la resurrección de todos, y en virtud de este germen encerrado en Mí, todos tuvieron el bien de poder resucitar de la muerte.

32. Mi Humanidad con resucitar enlazó el eslabón de unión, restituyéndole los derechos perdidos, dándole virtud de resucitar. Toda la gloria, todo el honor es de mi Humanidad, si Yo no hubiera resucitado, ninguno podría resucitar. Mira qué cosa es la potencia de un primer acto, mi Mamá Reina hizo el primer acto de concebirme; Ella para poder concebirme a Mí, Verbo Eterno, encerró en Sí todos los actos de las criaturas para corresponder a su Creador en modo de poder decirle: *‘Soy Yo que te amo, te adoro, te doy satisfacción por todos.’* Entonces, encontrando a todos en mi Mamá, a pesar de que fue una mi concepción, pude darme a todos como vida de cada criatura.

33. Así tú hija mía, con hacer tus primeros actos en mi Voluntad, las otras criaturas reciben el derecho de entrar en Ella y de repetir tus actos para recibir los mismos efectos. Cómo es necesario que aunque sea uno solo haga el primer acto, porque esto sirve para abrir la puerta, preparar las materias primas, para formar el modelo para dar vida a ese acto. Cuando el primero está hecho, a los demás les resulta más fácil imitarlo. (Abril 18, 1927)

¡Deo Gratias!

SEXTO CAPÍTULO:



EL AMOR CONTENIDO EN TODA LA CREACIÓN.

¡Todo fue creado por Amor!



INDICE DE CONTENIDO

(SEXTO CAPÍTULO)

- Mi Voluntad se quedó reinante en toda la Creación.
- Yo creé y concentré mi Amor hacia el hombre.
- Oh si la criatura pusiera atención a Mi Amor.
- Lo constituimos rey de todo el universo.
- Y mientras todo le doy no es para Mí.
- Mi Fiat Eterno no solo llena toda la creación.
- Ves cuántas cosas tienes que hacer en unión con mi Voluntad.
- La Creación es la vida hablante de Mi Voluntad.
- Mi Voluntad está velada en todo.
- Mi Voluntad quedó como vida obrante en cada cosa creada.
- Mi Misma Humanidad, cómo se queda atrás de Mi Voluntad.
- Mi Voluntad debía servirse a Sí Misma en las criaturas.
- ¿Cuántos actos divinos no hace mi Supremo Querer en cada cosa creada?
- No hay cosa que salga de Nosotros sin esta finalidad de que la criatura toda regrese a Nuestro Querer.
- Todas nuestras obras más grandes llevan en sí la imagen de la unidad divina.
- Todos tus conocimientos serán más que rayos de luz de Mi Querer.
- La Creación, eco de la Patria Celestial.
- Mi Voluntad hace Sus Exposiciones en toda la Creación.
- Toda la Creación y cada cosa creada narra nuestras cualidades divinas.
- Mira Nuestro Desahogo de Amor.
- ¡Donde Reina Mi Voluntad todo puedo dar!

¡Deo Gratias!

EL AMOR CONTENIDO EN TODA LA CREACIÓN.

^{01.} Debes saber que mi Voluntad se quedó reinante en toda la Creación para dar el campo a las criaturas de hacerle tantas visitas por cuantas cosas creó, quería la compañía de la criatura en el mudo lenguaje de todo el universo.

^{02.} Cómo es duro el aislamiento de esta Voluntad tan santa, que quiere santificar y no encuentra a quién participar su Santidad; tan rica que quiere dar, y no encuentra a quién dar; tan bella, y no encuentra a quién embellecer; tan feliz, y no encuentra a quién hacer feliz. Poder dar, querer dar y no tener a quien dar es siempre un dolor y una pena inenarrable, y para su mayor dolor ser dejada sola. (Octubre 17, 1926)

^{03.} Hija(o) mía(o), Yo creé el cielo y concentré mi Amor hacia el hombre en el cielo, y para darle mayor deleite lo cubrí de estrellas, Yo no amé el cielo, sino al hombre en el cielo y para él lo creé; cómo fue fuerte y grande mi Amor al extender sobre la cabeza del hombre esta bóveda azul, adornada de fulgidísimas estrellas, como un pabellón que ni reyes ni emperadores pueden tener uno igual. Pero no me contenté con concentrar mi Amor hacia el hombre en el cielo que debía servir para puro deleite, sino que queriéndome deleitar en amor con él quise crear el sol, concentrando hacia el hombre tanto amor en el sol; Yo amaba al hombre en el sol, no al sol, y por eso Yo ponía en él, amor de necesidad, porque era necesario el sol para la tierra, pues debía servir a las plantas y al bienestar del hombre, amor de luz que debía iluminarlo, amor de fuego que debía calentarlo, en todos los efectos que produce este astro, que son innumerables, milagro continuo que está en la bóveda de los cielos y que descende con su luz para bien de todos, tantas especialidades de amor concentré en el sol hacia el hombre por cuantos bienes y efectos produce. ¡Oh, si la criatura al menos pusiera atención a mi Amor que le lleva el sol, cómo me sentiría feliz y correspondido por el gran amor que he puesto en éste mi relator divino y portador de mi Amor, de mi Luz!

^{04.} Si mi Suprema Voluntad obraba constituyéndose vida en cada cosa creada, para darse también por medio de ellas como vida a las generaciones humanas, mi Amor haciendo su camino en mi Eterno Fiat se concentraba para amarlo, así que en cada cosa creada, en el viento, en el mar, en la pequeña flor, en el pajarito que canta, en todo, Yo concentraba mi Amor a fin de que todos le llevaran amor, pero para sentir, comprender y recibir este mi lenguaje de amor, el hombre debía amarme, de otra manera toda la Creación habría sido como muda para él y sin vida.

^{05.} Después de que creé todo, formé la naturaleza del hombre con mis mismas manos creadoras, y conforme formaba los huesos, extendía los nervios, formaba el corazón, así concentraba mi Amor, y después que lo vestí de carne, formándolo como la más bella estatua que ningún otro artífice podía jamás hacer, lo miré, lo amé tanto, que no pudiendo contenerlo, mi Amor se derramó, y dándole mi aliento le infundí la vida; pero no estuvimos contentos, la Trinidad Sacrosanta dando en excesos de amor quiso dotarlo, dándole inteligencia, memoria y voluntad, y según su capacidad de criatura lo enriquecimos con todas las partículas de nuestro Ser Divino.

^{06.} Toda la Divinidad estaba atenta a amar y a verterse en el hombre; desde el primer instante de su vida sintió toda la fuerza de nuestro Amor y desde el fondo de su corazón expresó con su voz el amor a su Creador.

^{07.} ¡Oh! cómo nos sentimos felices al oír que nuestra obra, la estatua hecha por Nosotros hablaba, nos amaba, y con amor perfecto. Era el reflejo de nuestro Amor que salía de él, este amor no había sido contaminado por su voluntad y por eso su amor era perfecto, porque poseía la plenitud de nuestro Amor.

^{08.} Hasta entonces, de todas las cosas creadas por Nosotros ninguna cosa nos había dicho que nos amaba, así que al oír que el hombre nos amaba, nuestra alegría, nuestro contento fue tan grande, que por cumplimiento de nuestra fiesta lo constituimos rey de todo el universo y como la más bella joya de nuestras manos creadoras. Cómo era bello el hombre en los primeros tiempos de su creación, era nuestro reflejo, y estos reflejos le daban tanta belleza que raptaba nuestro Amor y lo volvía perfecto en todos sus actos.

^{09.} Perfecta era la gloria que daba a su Creador, perfecta su adoración, su amor, sus obras, su voz era tan armoniosa que resonaba en toda la Creación, porque poseía la armonía divina y la armonía de aquel Fiat que le había dado la vida. Todo era orden en él, porque nuestro Querer le llevaba el orden de su Creador, lo volvía feliz y lo hacía crecer a nuestra semejanza, según nuestras palabras: *‘Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza.’*

^{10.} Cada acto suyo hecho en la unidad de la luz del Fiat Supremo era una tinta de belleza divina que adquiriría, cada palabra suya era una nota armoniosa de más que tocaba; todo era amor en él, en todo nos ensalzaba nuestra Gloria, nuestra Potencia y Sabiduría infinita, y todo, cielo, sol y tierra le llevaban las alegrías, felicidad y amor de Aquél que lo había creado.

^{11.} Si tú pudieras formar una estatua, según te gustara más, y después verterte toda(o) tú misma(o) en ella dándole todos los humores vitales, y con el imperio de tu amor darle la vida, ¿cuánto no la amarías, y cuánto no querrías que te amase? ¿Cuál no sería tu celo de amor de que toda estuviese a tu disposición y que ni siquiera un latido tolerarías que no fuera hecho para ti? ¡Ah! tú en tu estatua te mirarías a ti misma(o), y por lo tanto, en cada pequeña cosa no hecha para ti sentirías un desgarró hecho a ti misma(o).

12. Tal soy Yo, todo lo que la criatura no hace para Mí son tantos desgarros que siento, mucho más que la tierra que la sostiene es Mía, el sol que la ilumina y calienta es Mío, el agua que bebe, el alimento que toma es Mío, todo es Mío, vive a expensas Mías y mientras todo le doy, ella, mi bella estatua no es para Mí. ¿Cuál no será entonces mi dolor, la afrenta y la ofensa que me hace esta estatua? Piénsalo tú misma(o) hija(o) mía(o). Tú debes saber que sólo mi Voluntad puede devolverme mi estatua bella como Yo la hice, porque Ella es la conservadora de todas nuestras obras y la portadora de todos nuestros reflejos, de modo que el alma vive de nuestros reflejos, los cuales, si ama, le suministra la perfección del amor; si obra, la perfección de las obras; en suma, todo lo que hace, todo es perfecto en ella y esta perfección le da tantas tintas de varias bellezas, de enamorar al Artífice que la formó. He aquí por qué amo tanto que el Fiat Supremo sea conocido y forme Su Reino en medio de las generaciones humanas, para establecer el orden entre Creador y criatura, para volver a poner en común nuestros bienes con ella y sólo nuestra Voluntad tiene este poder, sin Ella no puede haber mucho de bien, ni nuestra estatua puede regresarnos bella como salió de Nuestras Manos Creadoras. (Octubre 29, 1926)

13. Mi Fiat Eterno no sólo llena toda la Creación y es vida de cada cosa creada, sino que tiene esparcidas todas nuestras cualidades en todo lo creado, porque la Creación debía servir de paraíso terrestre a la familia humana, y por lo tanto debía ser el eco de las bienaventuranzas y felicidades del Cielo; si no hubiera contenido las alegrías y contentos de la Patria Celestial, ¿cómo podía formar la felicidad de la patria terrestre? Mucho más que una era la Voluntad, tanto la que beatificaba el Cielo como la que debía hacer feliz la tierra.

14. Ahora, ¿quieres saber qué cosa hace mi Voluntad en el cielo, en aquel azul que se ve siempre firme y extendido sobre la cabeza de todos y no hay punto en que no se vea el cielo, de noche y de día está siempre en su puesto? Mira, nuestra Voluntad tiene esparcida nuestra eternidad, nuestra firmeza que jamás se cambia, está siempre en su equilibrio perfecto, que por ninguna circunstancia se cambia jamás, y mientras ama glorifica nuestra eternidad, nuestro Ser inmutable, hace feliz a la tierra y dice al hombre: *‘Mira, toma por modelo el cielo que está siempre extendido sobre tu cabeza, sé siempre firme en el bien como lo soy Yo, siempre extendida aquí para protegerte, a fin de que también tú como segundo cielo que está poblado de estrellas, que a tu ojo te parecen tan unidas al cielo que se puede decir que las estrellas son hijas del cielo, así también tú si eres firme en el bien, el cielo de tu alma será poblado de estrellas, como tantos partos e hijas tuyas.’*

15. Así que haciendo tu giro en la Creación, cuando llegues al cielo, también tú, unida(o) con nuestra Voluntad ames y glorifiques nuestra eternidad, nuestro Ser inmóvil que jamás se cambia, y pídele que haga firmes a las criaturas en el bien, a fin de que sean el reflejo del cielo y gocen la felicidad que lleva un bien continuado y jamás interrumpido.

16. Después siguiendo tu giro en el espacio de la Creación llegarás al sol, astro del cielo más cercano a la tierra, para llevar a las criaturas la fuente de la felicidad terrestre y las similitudes de las bienaventuranzas y gustos de la felicidad de la Patria Celestial. ¿Quieres tú entonces saber qué hace mi Voluntad en el sol? Glorifica nuestra luz interminable, nuestros gustos innumerables, ama y glorifica la infinitud de nuestras dulzuras, las indescriptibles tintas de nuestras bellezas, y con su calor hace eco a nuestro inmenso Amor. ¡Oh! cómo nos exalta el sol, ama y glorifica nuestro Ser Divino, y así como nuestra Divinidad develada beatifica con actos siempre nuevos toda la Patria Celestial, así el sol, eco fiel de su Creador, portador celeste de la Majestad Suprema velada por su luz, en la cual mi Voluntad domina y reina, lleva a la tierra la felicidad terrestre, lleva su luz y su calor, lleva la dulzura y los gustos casi innumerables a las plantas, a las hierbas, a los frutos, lleva el color y el perfume a las flores y tantas variadas tintas de belleza que hacen feliz y embellecen toda la naturaleza. ¡Oh! cómo ofrece el sol, más bien mi Voluntad en el sol, por medio de las plantas, de los frutos, de las flores, a las generaciones humanas la verdadera felicidad terrestre, y si no la gozan plenamente es porque se han separado de aquella Voluntad que reina en el sol, y la voluntad humana poniéndose en contra de la Divina destruye su felicidad. Y mi Voluntad velada en la luz del sol, dice al hombre desde la altura de su esfera, mientras ama y alaba nuestras cualidades divinas: *‘Sé siempre luz como lo soy Yo en todo lo que tú haces, a fin de que la luz te convierta todo en calor y llegues a ser como una sola llama de amor para tu Creador; mírame, con ser Yo siempre luz y calor poseo la dulzura, tan es verdad que la comunico a las plantas y de las plantas a ti; también tú, si eres siempre luz y calor poseerás la dulzura divina, no tendrás más hiel y coraje en tu ánimo, poseerás los gustos y las varias tintas de las bellezas del Ser Supremo, serás sol al igual que Yo, mucho más que Dios ha hecho este sol para ti, y tú has sido hecho para Él, por lo tanto es justo que seas más que sol.’*

17. Ves hija(o) mía(o) cuántas cosas tienes que hacer unida(o) con mi Voluntad en esa esfera del sol, tienes que alabar, amar y glorificar nuestra luz, nuestro Amor, nuestras infinitas dulzuras, nuestros gustos innumerables y nuestra belleza incomprensible, y tienes que conseguir a las criaturas todas las cualidades divinas que contiene el sol, a fin de que mi Voluntad encontrando las cualidades divinas, en medio de ellas venga a reinar develadamente con su pleno triunfo en medio de las generaciones humanas.

18. Ahora hija(o) mía(o), descendamos a la parte baja de la tierra, pongámonos en el mar donde están acumuladas masas de aguas cristalinas, símbolo de la pureza divina; estas aguas caminan siempre, no se detienen jamás, no tienen voz y murmuran, no tienen vida y son fuertes, de modo que forman tan altas sus olas que arrollan y hacen pedazos naves, gentes y cosas, y después que han destruido las cosas que han investido, descienden pacíficas en su playa, como si nada hubieran hecho, continuando su acostumbrado murmullo. ¡Oh! cómo mi Voluntad en el mar alaba, ama y glorifica nuestra Potencia, nuestra Fuerza, nuestro movimiento eterno que jamás se detiene, y si nuestra Justicia forma sus justas olas fragorosas para destruir ciudades y gentes, como mar pacífico después de la tempestad nuestra paz jamás es perturbada, y mi Voluntad velada por las aguas del mar le dice al hombre: *‘Sé puro como estas aguas cristalinas, pero si quieres ser puro camina siempre hacia el Cielo, de otra manera te corromperías como se corromperían estas aguas tan puras si no caminaran siempre; el murmullo de tu oración sea continuo si quieres ser fuerte y potente a la par de Mí, si quieres echar por tierra a los más fuertes enemigos y a tu voluntad rebelde que me impide develarme y salir de este mar para venir a reinar en ti y extender en ti el mar pacífico de mi Gracia.’*

19. ¿Será posible que quieras estar por debajo de este mar que tanto me glorifica? También tú alaba, ama y glorifica nuestra Pureza, nuestra Potencia, Fuerza y Justicia, unida con mi Voluntad que te espera en el mar como a hija(o) suya(o), nuestro movimiento eterno hacia las criaturas para hacerles el bien, el murmullo continuo de nuestro Amor por medio de las cosas creadas, que mientras murmura amor, quiere la correspondencia continua del murmullo del amor continuo de las criaturas, y pide a mi Voluntad que les de las cualidades divinas que ejercita en el mar, a fin de que venga a reinar en medio de aquellos que la tienen rechazada en toda la Creación. Por eso si quieres saber qué cosa hace mi Voluntad en toda la Creación, gira en ella, y mi Fiat encontrando a su hija(o) en todas las cosas creadas, se develará y te dirá lo que hace hacia la Divina Majestad y la llamada y las lecciones que quiere dar a las criaturas.
(Noviembre 1, 1926)

20. La Creación es la Vida hablante de mi Voluntad, en todas las cosas creadas Ella está escondida como una noble Reina, que para salir quiere ser conocida, el conocimiento romperá el velo que la esconde para salir a reinar en medio de sus hijos. ¿Y quién más que la Creación puede hacer conocer, porque es vista y tocada por todos, con un acto siempre presente lo que hace mi Voluntad por amor de las criaturas?

21. Mira hija(o) mía(o) el amor apasionado de esta noble Reina, mi Voluntad llega a velarse de tierra para volverla firme, a fin de que el hombre pueda caminar seguro sobre ella, y mientras camina sobre el velo de tierra que la esconde, le toma las plantas de los pies entre sus manos nobles y reales, para que el hombre no vacile, para darle el paso firme, y mientras se estrecha a su noble seno por medio de la madre tierra las plantas del hombre, ella (mi Voluntad) quisiera salir, quisiera develarse del velo de tierra que la cubre, pero el hombre le camina encima sin poner ni siquiera atención para ver quién le sostiene el paso, quién le mantiene tan firme aquella gran masa de tierra para hacer que él no vacile, y la noble Reina continúa velada por la tierra y espera con una paciencia indecible, que sólo una Voluntad Divina puede poseer, que sea reconocida para hacerse amar y decirle su larga historia, qué cosa ha hecho por amor del hombre velada por esta tierra. Y es tanto su amor, que muchas veces siente la necesidad de romper aquel velo de tierra que la cubre, y haciendo uso de su dominio sacude la tierra y esconde en su seno, con su imperio, ciudades y gentes, a fin de que el hombre conozca que dentro de aquella tierra, bajo sus pies, está una Voluntad imperante y dominante, que ama y no es amada y doliente se sacude para hacerse conocer.

22. En el evangelio se lee con asombro cuando Yo postrado a los pies de mis apóstoles les lavé los pies, y no omití ni siquiera al pérfido Judas; este acto, ciertamente muy humilde y de indecible ternura, del cual la Iglesia hace memoria, pero fue sólo una vez que Yo hice este acto. En cambio mi Voluntad descende más en lo bajo, se pone bajo los pies con un acto continuado para sostenerlos, para volver firme la tierra, a fin de que no se precipiten en el abismo, sin embargo, ninguna atención. Y la noble Reina espera con paciencia invicta, velada por tantos siglos en todas las cosas creadas, que su Voluntad sea conocida, y cuando sea conocida romperá sus tantos velos que la esconden y hará conocer qué cosa ha hecho durante tantos siglos por amor del hombre, dirá cosas inauditas, excesos de amor jamás pensados por nadie. He aquí por qué hablándote de mi Voluntad te hablo frecuentemente de la Creación, porque ella es vida de todas las cosas creadas y por medio de ellas da vida a todos, y esta vida quiere ser conocida para que venga el reino del Eterno Fiat (de la Divina Voluntad).

23. Mi Voluntad está velada en todo: Está velada en el viento, y de dentro de aquellos velos le lleva su refrigerante frescura como acariciándolo, y su aliento regenerador para regenerarlo continuamente a nueva vida siempre creciente de gracia, y la noble Reina velada en el viento se siente cambiar sus caricias en ofensas y su frescura en ardores de pasiones humanas, y su aliento regenerador en recambio de aliento mortal a su Gracia, y mi Voluntad sacude sus velos y el viento se cambia en furor, y con su impetuosidad arrastra gentes, ciudades y regiones, como si fueran plumas, haciendo conocer la potencia de la noble Reina que se esconde en el viento. No hay cosa creada en la que mi Voluntad no esté velada, y por eso todas esperan que sea conocida y que venga el reino del Fiat Supremo y su pleno triunfo. (Noviembre 4, 1926)

24. Quien vive en mi Voluntad vive en la unidad de su Creador, que tiene todo en Sí, tiene en su unidad a toda la Creación y así como tiene la Creación así tiene en su unidad al alma que vive en el Eterno Fiat, y esta unidad le lleva todos los reflejos de su Creador y su unidad con toda la Creación, de modo que se ve en el alma la imagen viviente de Aquél que la ha creado, que manteniendo su unidad con todos, mantiene los reflejos de todas las cosas creadas por Él, y estos reflejos forman en el fondo del alma el mar, el sol, el cielo y las estrellas y todas las variedades encantadoras de la naturaleza, así que el alma que vive en mi Voluntad, puesta en el azul cielo formaría el más bello ornamento a esa bóveda azul, de hacer maravillar Cielo y tierra, tendría todo en sí a su Creador, un cielo, un sol, un mar todo propio, no le faltaría ni siquiera la tierra toda florida, el canto dulce de los pájaros, portador de la alegría y de la música armoniosa de su Creador, porque cada cosa creada contiene una nota divina.

25. Por eso las cosas creadas desearían tenerte en medio de ellas, porque entre los tantos prodigios que tiene mi Querido, tiene la potencia de pintar en el alma todas nuestras obras y de concentrar en ella todos sus actos, no está contento si no ve en el alma su belleza, si no encuentra su eco, su alegría y todo Sí Mismo. (Noviembre 6, 1926)

26. Toda la Creación se me ha hecho presente (en el momento de la oración), en ella corría como luz y como vida primaria la Suprema Voluntad dominante y triunfante, tanto en las cosas grandes como en las más pequeñas. Qué encanto, qué orden, qué rara belleza, qué armonía entre ellas, porque una es la Voluntad que las domina, y corriendo en ellas las vincula de tal modo que una no puede estar sin la otra.

27. Hija(o) Mía(o), mi Voluntad quedó como vida obrante en cada cosa creada para que dominase libremente con su pleno triunfo, así que tiene la vida obrante de la luz y del calor en el sol, la vida obrante de su inmensidad y de sus múltiples obras en el cielo, la vida obrante de su Potencia, de su Justicia en el mar, porque mi Divina Voluntad no es como la voluntad de las criaturas, que a pesar de que quieren, pero si no tienen manos no pueden obrar, si no tienen pies no pueden caminar, si son mudos o ciegos no pueden ni hablar ni mirar. En cambio mi

Voluntad hace todos los actos en un acto solo, mientras obra, camina; mientras es toda ojos para mirar, al mismo tiempo es toda voz para hablar y con tal elocuencia que ningún otro la puede igualar; Ella habla en el ruido del trueno, en el estallido del rayo, en el silbido del viento, en las olas turbulentas del mar, en el pajarillo que canta, en todas partes habla para hacer que todos oigan su voz, ahora fuerte, ahora dulce y ahora tronante. ¡Voluntad mía, cómo eres admirable! ¿Quién puede decir como Tú que ha amado a las criaturas?

28. Mi misma Humanidad, ¡oh! cómo se queda atrás de Ti, Voluntad Divina; Yo quedo eclipsado en Ti y Tú quedas en tu obrar que no tiene principio ni termina jamás, estás siempre en tu puesto de dar vida a todas las cosas creadas para llevar tu Vida a las criaturas. ¡Oh! si todos conocieran lo que Ella hace por ellas, cuánto ama a todas las criaturas, cómo su soplo vital da vida a todas ellas, ¡oh! cómo la amarían y todos estarían estrechados alrededor de mi Eterno Fiat para recibir la vida que les quiere dar.

29. ¿Pero sabes tú hija(o) Mía(o) por qué mi Supremo Querer se dejó dominante y como vida en todas las cosas creadas y en cada una de ellas hace su oficio distinto? Porque debía servirse a Sí mismo, a su misma Voluntad que debía tener vida y dominio en la criatura, por la cual había creado todas las cosas.

30. Mi Voluntad hizo como un rey que queriendo formarse una habitación donde reinar y formar su morada, en ella forma tantas estancias, pone tantas luces, para hacer que no reine la oscuridad, pone muchas fuentecitas de agua fresquísima, para recreación pone música, hace rodear su habitación con amenos jardines, en suma, en esta morada pone todo lo que puede hacerlo feliz y que es digno de su realeza. Ahora, como rey debe tener sus siervos, sus ministros, sus soldados. ¿Pero qué sucede? Estos desconocen al rey y en vez de dominar el rey dominan los siervos, los ministros, los soldados, ¿cuál no será el dolor de este rey al ver que sus obras no le sirven a él, sino que con injusticia sirven a sus siervos y él mismo está obligado a hacer de siervo a sus siervos? Porque cuando un servicio, una obra sirve a sí misma, no se llama servidora.

31. Así mi Voluntad debía servirse a Sí Misma en las criaturas y por eso se quedó más que noble Reina en todas las cosas creadas, para hacer que nada le faltara a Su Realeza de Reina en la criatura, no podía haber ningún otro que sirviera dignamente a mi Voluntad sino solamente Mi Misma Voluntad, ni se habría adaptado a hacerse servir por los siervos, porque ninguno habría tenido sus modos nobles y divinos para servirla. (Noviembre 29, 1926)

32. Hija(o) Mía(o), la Divinidad al hacer salir fuera la Creación bilocó su Voluntad, una quedó dentro de Ellos para su régimen, alegría, felicidad, contentos y beatitudes innumerables e infinitas que poseemos, porque nuestra Voluntad tiene el primer puesto en todos nuestros actos; la otra Voluntad nuestra bilocada salió fuera de Nosotros en la Creación, para darnos también externamente honores y gloria divinos, felicidad y alegrías innumerables. Porque nuestra Voluntad, las alegrías, la felicidad, las beatitudes, las posee como dotes propias, es naturaleza Suya y si no sacara de Sí estas beatitudes y contentos innumerables que posee, sería para Ella una cosa contra Su Divina Naturaleza. Ahora, la Majestad Suprema con hacer salir nuestra Voluntad bilocada en toda la Creación, para constituir la vida y acto de cada cosa creada, sacó fuera de Sí innumerables riquezas, beatitudes y alegrías sin número, que sólo la Potencia del Eterno Fiat (Hágase) podía conservar, mantener el régimen, para no dejarles perder jamás su integridad y belleza.

33. Todas estas propiedades salidas de Nosotros, mientras nos glorificaban dándonos la gloria de tantos actos continuos y divinos por cuantas cosas creadas salieron a la luz, eran establecidas como propiedad de las criaturas, porque unificando su voluntad a la nuestra debían tener su acto en cada acto de Ella, de manera que así como debíamos tener el acto divino de nuestra Voluntad en cada cosa creada, debíamos tener el acto de la criatura fundido con Él Nuestro como si fuera uno solo, con esto venía a conocer sus riquezas y conociéndolas, las amaría y adquiriría el derecho de poseerlas.

34. ¿Cuántos actos divinos no hace mi Supremo Querer en cada cosa creada de los que la criatura no conoce ni siquiera la antesala de estos actos? ¿Y si no los conoce cómo puede amarlos y poseerlos si son para ella desconocidos? Así que todas las riquezas, las felicidades, los actos divinos que hay en toda la Creación, para las criaturas están inactivos y sin vida, y si alguna cosa reciben, no es como propiedad sino como efecto de la Bondad Suprema que da siempre de lo Suyo, aun a quien no tiene derecho de posesión lo da como limosna, otros lo toman como usurpación, porque para poseer estos bienes que el Padre Celestial ha puesto fuera en la Creación, la criatura debe hacer su camino, debe elevarse a la unión de aquella Voluntad Divina, para trabajar junto con Ella, conocerlos para hacer los mismos actos, de modo de poder decir: *‘Lo que hace Ella, hago yo en Su Mismo Querer.’*

35. Con esto la criatura adquiere el derecho de posesión en todos los actos de esta Suprema Voluntad, y cuando dos voluntades forman una sola, el Mío y el tuyo no existe más, sino que con derecho lo que es Mío es tuyo, y lo que es tuyo es Mío. Esta es la causa por la que mi Supremo Querer te llama: *‘Te espera en cada cosa creada para hacerte conocer las riquezas que hay en ellas, para hacerte repetir junto con Ella sus actos divinos y darte el derecho de la posesión.’*

36. Tú misma(o) te conviertes en cosa Suya, quedas perdida(o) en sus inmensas riquezas y en sus mismos actos, y ¡oh! cómo goza el Fiat Divino al hacerte propietaria(o) de sus inmensas riquezas. Es tanto el deseo que tiene de constituir sus herederos, que se siente doblemente feliz cuando ve a quien conoce sus posesiones, que hace suyo su Acto Divino, que a pesar de que vio que el hombre con sustraerse de su Voluntad perdió el camino para llegar a poseer estos Sus Dominios, no se detuvo, sino que en el exceso de Su Amor y de Su prolongado Dolor al ver inactivas sus riquezas para el bien de las criaturas, en cuanto el Verbo Eterno se vistió de carne humana se constituyó vida de cada acto Suyo para formar otros bienes, ayudas poderosas y remedios eficaces, puestos al alcance de la humanidad caída, para realizar la finalidad de hacerles poseer lo que ha sido puesto por Ella en la Creación.

37. No hay cosa que salga de Nosotros sin esta finalidad de que la criatura toda regrese a Nuestro Querer, si esto no fuese nos volveríamos extraños a nuestras obras. Así que la Creación, la Redención hija(o) Mía(o), la finalidad primaria es que todo sea Voluntad Nuestra, en el Cielo y en la tierra; por eso Ella corre por doquier, por todas partes se encuentra, para hacer todo Suyo y dar todo lo que a Ella pertenece. **(Diciembre 19, 1926)**

38. Todas nuestras obras más grandes llevan en sí la imagen de la unidad divina, y cuanto más bien están destinadas a hacer, tanto más bien encierran de esta unidad suprema. Mira, también en la Creación existen estas semejanzas de la unidad divina, que mientras son obras únicas, hacen más bien que el bien que hace la multiplicidad de todas nuestras otras obras juntas; mira bajo la bóveda del cielo, uno es el sol, ¿pero cuántos bienes no contiene? ¿Cuántos no hace a la tierra? Se puede decir que la vida de la tierra depende del sol; mientras es uno abraza con su luz a todos y a todo, lleva todo en su regazo de luz y da a cada cosa un acto distinto, según la variedad de las cosas que inviste comunica la fecundidad, el desarrollo, el color, la dulzura, la belleza, sin embargo el sol es uno, mientras que las estrellas son muchas, pero no hacen el gran bien que hace el sol a la tierra a pesar de que es uno.

39. La potencia de un acto único animado por la Potencia creadora es incomprensible y no hay bien que de éste no pueda salir, puede cambiar la faz de la tierra, de árida y desierta en primavera florida; el cielo es uno y por eso se extiende por doquier; el agua es una, y si bien parece dividida en diferentes puntos de la tierra formando mares, lagos, ríos, sin embargo al descender del cielo, desciende en forma única y no hay punto de la tierra donde el agua no resida. Así que las cosas creadas por Nosotros que llevan en ellas la imagen de la unidad divina, son las que hacen más bien, son las más necesarias y sin ellas la tierra no podría tener vida.

40. Por lo tanto hija(o) Mía(o), no pienses que estás sola(o), es la unidad de una obra grande que debo desarrollar en ti; no pienses en que no tienes dignidad y autoridad externa, esto no dice nada, mi Voluntad es más que todo, su Luz parece muda, pero en su mutismo inviste las inteligencias y hace hablar con tal elocuencia de asombrar a los más doctos y reducirlos al silencio; la Luz no habla, pero hace ver, hace conocer las cosas más escondidas; la Luz no habla, pero con su manso y dulce calor calienta, ablanda las cosas más duras, los corazones más obstinados; la Luz no contiene ninguna semilla, ninguna materia, todo es puro en ella, no se ve otra cosa que una ola de luz refulgente, cristalina, pero se sabe infiltrar tanto que hace generar, desarrollar, fecundar las cosas más estériles. ¿Quién puede resistir a la fuerza de la luz? Ninguno, aun los ciegos, si no la ven sienten su calor, los mudos, los sordos sienten y reciben el bien de la luz.

41. Ahora, ¿quién podrá resistir a la Luz de mi Eterno Fiat? Todos sus conocimientos serán más que rayos de Luz de mi Querido, que golpearán la superficie de la tierra e infiltrándose en los corazones llevarán el bien que contiene y sabe hacer la Luz de mi Voluntad. Pero estos rayos deben tener una esfera de donde partir, deben estar concentrados en un punto solo del cual partir para formar el alba, el día, el medio día y el atardecer en los corazones, para resurgir de nuevo. Por eso la esfera, el punto solo eres tú (Luisa Piccarreta), los rayos concentrados en ella son mis conocimientos que darán la fecundidad a la generación de los hijos del Reino de mi Voluntad. Por eso te repito siempre, sé atenta(o), para hacer que ninguno de mis conocimientos quede perdido, perderías un rayo de dentro de tu esfera, y ni siquiera tú puedes comprender todo el bien que contiene, porque cada rayo contiene su especialidad del bien que deben hacer a los hijos de mi Querido, y me privarías a Mí de la gloria de aquel bien de mis hijos, y te privarías también a ti de la gloria de expandir un rayo de luz de más de tu esfera. **(Diciembre 22, 1926)**

42. La Creación, eco de la Patria Celestial, contiene la música, la marcha real, las estrellas, el cielo, el sol, el mar, y todos poseen el orden y la armonía perfecta entre ellos y giran continuamente, este orden, esta armonía y este girar sin jamás detenerse forma tal sinfonía y música admirable, que se diría que es como el aliento del Fiat Supremo que toca como a tantos instrumentos musicales todas las cosas creadas y forma la más bella de las músicas, que si se pudiera oír por las criaturas, éstas quedarían extáticas. **(Enero 28, 1927)**

43. Mira el Amor exuberante de mi Voluntad, siempre estable, siempre obrante, siempre en acto de dar, sin jamás retroceder en lo que estableció hacer cuando el Fiat Supremo resonó en la Creación, Ella tomó el empeño de hacer todas las artes, de desempeñar todos los oficios, de hacer todos los servicios, de tomar cualquier forma para volver feliz al hombre. Es más, hizo más que madre ternísima disponiendo todas las cosas creadas, casi como tantos pechos en los cuales Ella se escondía dentro para hacerse mamar por el hombre, así que se

hizo sol para hacerle mamar su luz, se hizo cielo para hacerle mamar el amor vital de la inmutabilidad, se hizo estrellas para hacerle chupar la variedad de los bienes que contienen sus obras, se hizo agua, plantas y flores para hacerle mamar el agua de la gracia y quitarle la sed, para hacerle mamar su dulzura y sus castos perfumes; todas las formas tomó mi Voluntad: de ave, de cordero, de paloma, en suma, de todo, para ponerse en la boca del hombre y hacerse mamar por él para darle el bien que cada cosa creada contenía.

44. Sólo una Voluntad Divina que en un desahogo de su amor creaba todo, podía tomar tantas formas, hacer tantos oficios, ser tan persistente sin jamás cesar de hacer sus actos. No obstante, ¿quién busca penetrar en cada cosa creada para ver quién es Aquélla que le ofrece su pecho para dar su leche, para amamantar a las criaturas, para recrearlas y para volverlas felices? Casi ninguno, Ella se desentraña continuamente, da su Vida en cada cosa creada para dar vida, y no se dignan ni siquiera mirarla para ver quién es Aquélla que los ama tanto y es vida de su vida. Por eso el dolor de mi Voluntad es grande, por tantas ingratitudes de las criaturas.

45. Por eso con paciencia divina e invencible espera a sus hijos, que conociéndola arranquen el velo a las cosas creadas que la esconden y reconozcan el pecho de su Mamá y reconociéndola como verdaderos hijos suyos mamen de esos pechos divinos. He aquí por qué la gloria de toda la Creación, de toda la Redención, de tu Jesús y del Eterno Fiat sólo estará completa cuando se peguen a su pecho los hijos de Su Reino, para mamar de Ella y reconociéndola no se despegarán de su seno, y Ella dará todos los bienes y tendrá la gloria, el contento de ver a todos sus hijos felices, y estos hijos tendrán el honor, la gloria de copiar en ellos mismos a la Madre que con tanto amor los tiene en Su Seno para nutrirlos con su leche divina.

46. Ahora, mi Voluntad se encuentra en las condiciones como se encuentra el sol cuando las nubes impiden que la plenitud de su luz, con toda su viveza, pueda investir la tierra, entonces el sol, por causa de las nubes, no puede desplegar toda la luz que contiene, como si las nubes impidiesen la gloria al sol de dar el curso de su luz siempre igual, siempre fija, como de hecho la da.

47. Así las nubes de la voluntad humana impiden todo el curso que el Sol de mi Voluntad quisiera hacer hacia ellas, y no pudiendo comunicar todos los bienes que contiene, tanto por medio de la Creación como directamente, su gloria queda interceptada por las nubes de la voluntad humana. Pero cuando conozcan el Fiat Supremo y se den por hijos suyos, estas nubes serán quitadas y Ella podrá dar los bienes que posee, entonces Nuestra Gloria será completa en medio de las criaturas. **(Febrero 6, 1927)**

48. Había oído (narra Luisa) de la exposición que se había hecho del Santísimo Sacramento en la iglesia, y yo pensaba entre mí: *“Para mí no hay ni exposiciones, ni celebraciones sagradas”*.

49. Mi dulce Jesús no dándome tiempo a pensar en otras cosas, ha salido de dentro de mi interior y me ha dicho: Hija mía, para ti no hay necesidad de exposiciones, porque para quien hace mi Voluntad tiene la exposición más grande y continua que mi Voluntad tiene en toda la Creación, más bien cada cosa creada, como están animadas por Ella, forman tantas innumerables exposiciones por cuantas cosas existen. ¿Quién forma mi Vida Divina en la Eucaristía? Mi Voluntad. Si no fuera porque la hostia sacramental está animada por mi Voluntad Suprema, la Vida Divina no existiría en ella, sería una simple hostia blanca que no merecería la adoración de los fieles.

50. Ahora hija(o) Mía(o), mi Voluntad hace su exposición en el sol, y así como mi Voluntad tiene los velos de la hostia que esconden mi Vida, así tiene los velos de la luz que la esconden en el sol, sin embargo, ¿quién hace una genuflexión, quién manda un beso de adoración, quién dice un gracias a mi Voluntad expuesta en el sol? ¡Ninguno! ¡Qué ingratitud! Pero a pesar de esto Ella no se detiene, es siempre estable en hacer el bien, en sus velos de luz sigue los pasos del hombre, inviste sus acciones, por cualquier camino que tome, su luz se hace encontrar delante y detrás, llevándolo como en triunfo en su seno de luz para hacerle el bien, dispuesta a hacerle el bien y darle la luz aunque no la quiera. ¡Oh Voluntad mía, cuán invisible eres, amable y admirable, inmutable en el bien, incansable sin jamás retroceder!

51. Ve que diferencia entre la exposición de la Eucaristía y aquella que mi misma Voluntad tiene en acto continuo en las cosas creadas, a aquella de la Eucaristía el hombre debe acercarse, disponerse, movilizarse para recibir el bien, de otra manera nada recibe; en cambio la exposición de mi Voluntad en las cosas creadas, es Ella que va al hombre, que se incomoda y a pesar de que no esté dispuesto, mi Voluntad es generosa y lo ahoga de sus bienes, no obstante no hay quien adore a mi eterna Voluntad en tantas exposiciones Suyas.

52. Ella hace su exposición en el mar, y si bien en el sol, símbolo de la Eucaristía, da su luz, su calor, da bienes innumerables, pero siempre en silencio, no dice jamás una palabra, no hace jamás un reproche por cuantos males horribles pueda ver; en el mar en cambio, en los velos del agua hace su exposición en modo diferente, parece que habla al formar su murmullo, en los velos del agua infunde temor en sus oleajes tumultuosos y en las olas fragorosas, que si embiste naves o gentes las sepulta en el fondo del mar sin que ninguno lo pueda resistir; mi Voluntad en el mar hace la exposición de su potencia y habla en el murmullo, habla en los oleajes, habla en las olas altísimas llamando al hombre a amarla y a poseerla, y no viéndose escuchada hace la exposición de la justicia divina, y cambiando aquellos velos en tempestad se lanza contra el hombre inexorablemente.

53. ¡Oh! si las criaturas pusieran atención a todas las exposiciones que hace mi Voluntad en toda la Creación, deberían estar siempre en acto de adoración, para adorar mi Voluntad expuesta en los campos floridos donde expande sus perfumes, en los árboles cargados de frutos donde expande la variedad de sus dulzuras, así que no hay cosa creada donde no haga su exposición divina y especial, y como las criaturas no le tributan los honores debidos, te corresponde a ti mantener la adoración perpetua a las exposiciones que tiene el Fiat Supremo en toda la Creación. **(Febrero 26, 1927)**

54. Cómo es bella toda la Creación, qué fascinación de luz, qué encanto de variedad y de rara belleza, sin embargo no son otra cosa que ornamentos de nuestro Ser Divino; si tales son nuestros ornamentos, nuestro Ser supera en modo incomprensible a nuestros mismos ornamentos, y la criatura es incapaz de comprender toda la incomprensibilidad de nuestro Ser. **(Abril 22, 1927)**

55. Pero tú debes saber que toda la Creación y cada cosa creada da lección al hombre, ellas narran nuestras cualidades divinas, y cada una da lección de la cualidad que contiene: *El sol da lección de luz y enseña que para ser luz se necesita ser puro, despojado de toda materia; la luz contiene el calor unido a ella, no se puede separar la luz del calor, así que si quieres ser luz debes amar sólo a tu Creador, y esto te llevará como sol la fecundidad del bien. El cielo te da lección de mi Patria Celestial, te llama continuamente a tu Creador, te da lección de desapego de lo que es tierra, de la altura de santidad a la cual debes llegar, te da lección de que debes adornarte más que estrellas de todas las virtudes divinas. Así que cada cosa da lección y llama al hombre a reflejarse en ellas para copiarlas e imitarlas; no he puesto fuera mis ornamentos sólo para hacerlos ver, sino para que imitándolos pudiese adornarse la criatura.* **(Abril 22, 1927)**

56. Mira nuestro desahogo de amor, nuestro aliento se desprende continuamente de nuestro seno divino y corre para dar el aliento a las generaciones de las criaturas. Entonces nuestro desahogo de amor, moviéndose en toda la Creación inviste cielo y tierra, sol y mar, viento y agua, y corre hacia las criaturas; si esto no fuese así el cielo se estrecharía, las estrellas se perderían, el sol se empobrecería de luz, el agua vendría a faltar, la tierra no produciría ni plantas ni frutos, porque faltando la vida de nuestro amor moviéndose en todas las cosas, éstas se retirarían en nuestra fuente de donde salieron, y si viniese a faltar nuestro aliento, la generación de las criaturas terminaría, porque ellas no son otra cosa que chispas que envía nuestro aliento para fecundar la creciente generación. Ahora, las criaturas toman lo que es materia en las cosas creadas y dejan la vida del amor, que moviéndose en todo queda suspendida sin poderse dar. Sucede como cuando se va a un prado florido o a un jardín donde hay árboles cargados de preciosos frutos, si sólo se ve la flor y no se coge, no se recibirá el gusto y la vida del perfume de la flor; si se mira el fruto y no se toma del árbol para comerlo, no se gustará ni se recibirá la vida del fruto. Así es de toda la Creación, el hombre la mira, pero no recibe la vida de amor puesta por Dios en todas las cosas creadas, porque el hombre no pone su voluntad ni abre su corazón para recibir este

desahogo de amor continuado de su Creador; pero a pesar de esto nuestro desahogo de amor no se detiene, nuestro aliento regenerador está siempre en acto y en movimiento y esperamos el Reino de nuestro Fiat Divino para hacer que este nuestro amor, moviéndose descienda en medio de las criaturas y les dé esta nuestra Vida Divina, que recibéndola, formarán las criaturas su desahogo de amor para darlo a Aquél de quien lo reciben.

57. Por esto hija(o) Mía(o), toda la Creación está concentrada en ti, Yo te veo desde el cielo estrellado y te mando este desahogo de amor; te miro desde el sol y dándote el aliento te mando mi Vida Divina; te miro desde el mar y en sus olas espumantes e impetuosas te envío mi amor, porque estando contenido en ellas lo descargo con impetuosidad como mar sobre ti; te miro desde el viento y te vierto mi amor imperante, purificante y enfervorizante; te miro desde los montes y te mando el desahogo de mi amor firme e irremovible, no hay punto o cosa creada desde donde no te mire para derramar amor en ti, porque estando mi Querer en ti, desde todos los lugares me atraes a mirarte, porque Él ensancha tu capacidad para recibir este mi desahogo de amor continuado.

58. Donde reina mi Voluntad Divina todo puedo dar, todo puedo concentrar y viene formada la competencia entre Creador y criatura, Yo en dar y ella en recibir, doy y me da, me da y doy con modos más sobreabundantes. (Abril 24, 1927)

¡Deo Gratias!

SÉPTIMO CAPÍTULO:



LOS GIROS EN EL AMOR DIVINO.

**¡Te amo, te adoro, te bendigo,
te agradezco por todo y por todos!**

**¡Si tú supieras el gran bien que te viene
al seguir Mi Voluntad en todos sus Actos!**



INDICE DE CONTENIDO

(SÉPTIMO CAPÍTULO)

- Girar por todas las criaturas a fin de poner un te amo, un te adoro, un te bendigo, un te agradezco.
- Sólo estoy contenta cuando giro en Ella.
- Cómo es bello ver, oír que toda la Creación ruega que venga su Reino en medio de las criaturas.
- Formaban una red de luz que se extendía sobre la tierra para tomar a las criaturas.
- Que gran bien encierras con encerrar en ti todo lo que hace mi Voluntad en la Creación.
- Se necesitan grandes gracias para poder formar en el alma la santidad del vivir en mi Querer.
- Quién llama a mi Amor.
- Todas las cosas tienen un movimiento continuo y un murmullo de amor de su Creador.
- Mi Querer reina en ti.
- Toda la Creación es velo que esconde Mi Voluntad.
- Las señales si se pertenece a la Familia Celestial.
- Si hablas, si giras en ÉL, nos pones en fiesta.
- Un pequeño giro, una pequeña pena tuya, un ofrecimiento, una oración en el Fiat toma todo junto.
- Su prerrogativa es la pequeñez.
- A tu disposición toda la fuerza de las cosas creadas.
- Es Mi Mismo Querer el que lucha y da batalla.
- El alma que vive en Mi Voluntad es la repetidora de Mis Actos.
- Voluntad Divina significa: dar Dios a Dios.
- Cada acto que hace Mi Voluntad unida con el alma forma una Vida Divina.

LOS GIROS EN EL AMOR DIVINO.

^{01.} “Jesús mío, amor mío, es ya el principio del día y yo en tu Querer quiero girar por todas las criaturas, a fin de poner un te amo, un te adoro, un te bendigo, un te agradezco en cada una de ellas y a nombre de todas las generaciones pasadas, presentes y futuras y que resurgiendo de su sueño resurjan todas en tu Voluntad.” (Septiembre 20, 1926)

^{02.} Estaba según mi costumbre haciendo mi giro en el Querer Supremo y mi dulce Jesús me hacía ver un globo de luz en mi interior, y conforme repetía mis actos en el Fiat Divino se hacía más grande y los rayos que de él salían se hacían más largos, y mi siempre amado Jesús me ha dicho: Hija(o) Mía(o), por cuanto más frecuentemente gires en mi Voluntad para repetir tus actos, tanto más grande se hace la circunferencia del globo de luz, y por cuanto más fuerza de luz posee, tanto más se pueden extender sus rayos que deben iluminar el reino del Fiat Eterno. (Octubre 9, 1926)

^{03.} “Mi Jesús, tu Voluntad abraza y encierra todo, y yo a nombre de la primera criatura salida de tus manos creadoras hasta la última que será creada, intento reparar todas las oposiciones de las voluntades humanas hechas a la Tuya, y de tomar en mí todos los actos de tu adorable Voluntad que las criaturas han rechazado, para corresponderlos todos en amor, en adoración, de modo que no haya acto Tuyo al que no corresponda un acto mío, para que encontrando en cada acto Tuyo mi pequeño acto como bilocado en el Tuyo, Tú quedes satisfecho y vengas a reinar como en triunfo sobre la tierra. ¿No es tal vez sobre los actos humanos que tu Fiat Eterno quiere encontrar el apoyo donde dominar? Por eso te ofrezco en cada acto Tuyo, el mío como terreno para hacerte extender tu reino.” (Octubre 15, 1926)

^{04.} Hija(o) Mía(o) esta Voluntad Divina al ver entrar a la criatura en el campo de la Creación para hacerle compañía, se siente felicitar y cumplirse la finalidad por la que se dejó reinante en cada cosa creada, pero lo que la vuelve más feliz, más glorificada, es que tú, en cuanto llegas a cada cosa creada le pides que su Fiat sea conocido y reine sobre todo, y mueves a mi misma Voluntad en el sol, en el cielo, en el mar, en todo, a rogar que venga el reino de mi Querer, porque estando en ti mi Fiat, se puede decir que es Ella misma que ruega y que mueve todas mis obras, hasta mis lágrimas y suspiros para que venga el Reino de mi Voluntad. Tú no puedes entender qué contento me das, qué impresión es a mi Corazón y a mi misma Voluntad oír a todas nuestras obras que piden, que quieren nuestro Fiat, y más porque no te veo pedir nada para ti, ni gloria, ni amor, ni gracias, y viendo tu pequeñez, por la cual no puedes obtener un reino tan grande, giras en todas mis obras, por todas partes donde se encuentra un acto de mi Voluntad haciendo su oficio, y haces decir a mi mismo Fiat: *‘Venga tu reino, ¡ah! haz que sea conocido, amado y poseído por las generaciones humanas.’*

^{05.} Me parece (dice Luisa) que no puedo hacer menos que seguir mi giro en la Voluntad Suprema, siento que es mi verdadera casa y sólo estoy contenta cuando giro en Ella, porque encuentro todo lo que pertenece a mi dulce Jesús, que en virtud de su Voluntad todo lo que es Suyo es también mío. Así que tengo mucho que dar a mi amado Bien, es más, hay tanto que darle que no termino jamás de darle todo, por eso me queda siempre el deseo de regresar a seguir mi giro para poder darle todo lo que pertenece a su adorable Voluntad; y pensando en el gran bien que lleva al alma el Querer Supremo, mientras giraba pedía a Jesús que pronto lo hiciera conocer a todos, a fin de que pudiesen tomar parte en tan grande bien, y para obtener esto le decía al llegar a cada cosa creada: *“Vengo en el sol a hacer compañía a tu Voluntad reinante y dominante en él, en todo el esplendor de su majestad, pero mientras te hago compañía en el sol, te ruego que tu Fiat Eterno sea conocido, y así como reina triunfante en el sol, venga a reinar triunfante en medio de las criaturas; mira, también el sol te ruega, toda su luz se convierte en oración y a medida que se extiende sobre la tierra e inviste con su luz plantas y flores, montes y llanuras, mares y ríos, así ruega que tu Fiat sea uno sobre la tierra y que se armonice con todas las criaturas. Así que no soy yo sola quien te lo pide, sino que es la Potencia de tu misma Voluntad que reina en el sol la que ruega, ruega la luz, ruegan sus innumerables efectos, los bienes, los colores que contiene, todos ruegan que tu Fiat reine sobre todos. ¿Puedes Tú resistir a una masa de luz tan grande que ruega con la Potencia de tu mismo Querer? Y yo, pequeña cual soy, mientras te hago compañía en este sol, bendigo, adoro, glorifico tu Voluntad adorable, con la magnificencia y gloria con las que tu misma Voluntad se glorifica en sus obras. ¿Así que sólo en las criaturas tu Voluntad no debe encontrar la perfecta gloria de sus obras? Por eso venga, venga tu Fiat.”*

^{06.} Entonces, después de haber girado sobre todas las cosas creadas para hacer compañía al Fiat Divino y pedir en cada cosa que venga a reinar sobre la tierra, cómo es bello ver, oír que toda la Creación ruega que venga su reino en medio de las criaturas; después desciendo en todo lo que hizo mi Jesús en la Redención, en sus lágrimas, en sus gemidos infantiles, en sus obras, pasos y palabras, en sus penas, en sus llagas, en su sangre, hasta en su muerte, a fin de que sus lágrimas rueguen que venga su Fiat, sus gemidos y todo lo que hizo supliquen todos en coro que su Fiat sea conocido y que su misma muerte haga resurgir la Vida de su Voluntad Divina en las criaturas. **(Octubre 17, 1926)**

^{07.} Mi dulce Jesús me hace girar por toda la Creación, como para alcanzar su Voluntad en todos sus actos, hacerles compañía, darles un mi te amo, un gracias y un te adoro, y pedirle que pronto venga su reino, pero yo no sé todo lo que hace este Fiat Divino en cada cosa creada, quisiera saberlo a fin de que uno sea mi acto con el Suyo. **(Noviembre 1, 1926)**

08. Continuaba mi vivir en el Fiat Divino y mientras hacía mis actos en Él absorbía luz, la cual formando reflejos salían otros tantos hilos de luz, que formaban una red de luz que se extendía sobre la tierra para tomar a las criaturas, y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho: *“Hija(o) mía(o), cada vez que giras en mi Querer, tanta más luz tomas para formar la red para atrapar a las criaturas, ¿y sabes tú cuál es esta red? Son mis conocimientos. Por cuantas más verdades te manifiesto sobre el Fiat Eterno, tanto más dispongo y ensancho la red para atrapar a las almas que deben vivir en Mi Reino, y esto dispone al Señor a dártelas. Cuando giras en nuestra Voluntad, tus actos en virtud de Ella se vuelven luz y se agrandan tanto, que tocan la Divinidad y atraen otras luces de verdades en medio de las criaturas.”*

09. Soberana Señora, Madre Santísima, vengo a esconder mi pequeño amor en el gran mar de tu amor, mi adoración a Dios en el inmenso océano de la Tuya, mis agradecimientos los escondo en el mar de los Tuyos, mis súplicas, mis suspiros, mis lágrimas y penas, los escondo en el mar de los Tuyos, a fin de que el mío y Tu mar de Amor sean uno solo, mi adoración y la Tuya sean una sola, mis agradecimientos adquieran la grandeza de tus mismos confines, mis súplicas, lágrimas y penas se vuelvan un solo mar con el Tuyo, a fin de que también yo tenga mis mares de amor, de adoración, etc., a fin de que así como tu Alteza Soberana consiguió con éstos al suspirado Redentor, así también yo me presento con todos estos mares delante a la Majestad Divina para pedirle, para rogarle insistentemente el Reino del Fiat Supremo. Mamá, Reina mía, debo servirme de tu misma vía, de tus mismos mares de amor y de gracias para vencerlo y hacerle ceder su reino sobre la tierra, como lo venciste Tú para hacer descender al Verbo Eterno. ¿No quieres Tú ayudar a tu pequeña(o) hija(o), dándole tus mares para que pueda obtener que pronto venga el Reino del Fiat Supremo sobre la tierra?” (Noviembre 2, 1926)

10. Ahora, tú debes saber el gran bien que encierras con encerrar en ti todo lo que hace mi Voluntad en la Creación: Mientras tú sigues sus actos recibes el reflejo del cielo y se forma y se extiende en ti el cielo, recibes el reflejo del sol y se forma en ti el sol, recibes el reflejo del mar y se forma en ti el mar, recibes el reflejo del viento, de la flor, de toda la naturaleza, en suma de todo, y ¡oh! cómo se eleva desde el fondo de tu alma el cielo que protege, el sol que ilumina, calienta y fecunda, el mar que inunda y que forma las olas de amor, de misericordia, de gracia y de fortaleza a favor de todos, el viento que purifica y lleva la lluvia sobre las almas incendiadas por las pasiones, la flor de la adoración perpetua a tu Creador, por eso es el prodigio de los prodigios.

11. El vivir en mi Querer es el verdadero Triunfo del Fiat Supremo, porque el alma se vuelve el reflector de su Creador y de todas nuestras obras, porque nuestra Voluntad sólo triunfa completamente cuando pone en el alma lo que Ella puede y sabe hacer, quiere ver a todas sus obras, no está contenta si le falta aun la más mínima cosa que le pertenezca; las almas del Fiat Supremo serán nuestras obras, no incompletas sino completas, serán los nuevos prodigios, jamás vistos ni conocidos, ni por la tierra ni por el Cielo.

12. Hija(o) Mía(o), mi Mamá Celestial fue la primera que ocupó el primer puesto en el Cielo como Hija del Querer Supremo, y como fue la primera tiene en torno a Ella el lugar para todos los hijos del Fiat Supremo. Así que en torno a la Reina del Cielo se ven tantos puestos vacíos, que no pueden ser ocupados por otros, más que por sus copias, y como fue Ella la primera de la generación de mi Voluntad, el Reino del Fiat se llamará también el Reino de la Virgen. ¡Oh! cómo se reconocerá en estos hijos nuestros la soberanía sobre toda la Creación, porque ellos en virtud de mi Voluntad gozarán vínculos indisolubles con todas las cosas creadas, estarán en continuas relaciones de comunicaciones con ellas, serán los verdaderos hijos en los cuales el Eterno Creador se sentirá honrado y glorificado de tenerlos por hijos, porque reconocerá en ellos su Voluntad Divina obrante, que ha reproducido sus verdaderas imágenes. (Noviembre 10, 1926)

13. Hija(o) Mía(o), tú debes saber que se necesitan grandes gracias para poder formar en el alma la santidad del vivir en mi Querer; las demás santidades con pequeñas gracias se forman, porque no es una Voluntad inmensa y eterna que deben abrazar y poseer, sino sus pequeñas partículas, sus mandatos, su sombra, en cambio en ésta deben poseer como vida propia mi Voluntad, deben cortejarla y hacer de sus actos, actos propios, así que se necesitan mares de Gracia para formar esta santidad; mi Voluntad debe bilocarse para extender su mar en el fondo del alma y después extender el otro mar de Sí Misma para poder recibir lo que le conviene a su Santidad, a su Luz interminable, a su Inmensidad sin confines, y la buena voluntad del alma no es otra cosa que el fondo del mar, que formando la playa, rodea a las aguas para formar el mar.

14. Hija(o) Mía(o), para sostener y conservar una Voluntad Divina en el alma, se necesita demasiado, y la Divinidad, sabiendo que la criatura no tiene cosas equivalentes para una Voluntad tan Santa, no ahorra nada, todo es puesto en ella a su disposición para formar la santidad del vivir en mi Querer. Dios Mismo hace de primer actor y espectador, mi Humanidad cede todo, todo lo que hizo, sufrió y adquirió, que son mares sin término, para ayuda de esta santidad toda divina. La misma Mamá Reina pone a disposición sus mares de gracia, de amor y de dolor como ayuda, y se siente honrada de que sirvan a la Voluntad Suprema para hacerle cumplir la Santidad del Fiat Eterno en la criatura; Cielo y tierra quieren dar y dan, porque sintiéndose todos investidos por esta Voluntad, desean, anhelan ayudar a la afortunada criatura para hacerle cumplir la finalidad de la Creación, el origen de la santidad que el Supremo Querer quería

en la criatura. Por eso por parte de tu Jesús nada te faltará, mucho más que es un deseo Mío largamente querido, anhelado y suspirado por miles de años, que quería ver en la criatura nuestra imagen copiada, nuestra Santidad impresa, nuestra Voluntad obrante, nuestras obras encerradas en ella y cumplido nuestro Fiat. Quería el placer y tomarme el gusto de ver en la criatura nuestro reflector, de otra manera la Creación sería para Nosotros sin deleite, sin entretenimiento, sin armonía; nuestro eco no encontraría el camino para resonar, nuestra Santidad no encontraría donde imprimirse, nuestra Belleza donde refulgir, nuestro Amor donde desahogarse, nuestra Sabiduría y Maestría no encontrarían donde obrar y desenvolverse. Así que todos nuestros atributos quedarían obstaculizados en su trabajo, porque no encontrarían materia apta para formar su trabajo, para tener su reflector; en cambio, en el alma donde reina mi Voluntad, ella la dispone como materia apta para hacer que todos nuestros atributos puedan desarrollar su trabajo deleitable. (Noviembre 14, 1926)

15. Estaba según mi costumbre haciendo mi giro en la Creación para seguir los actos de la Voluntad Suprema en Ella, pero mientras esto hacía, mi siempre amable Jesús haciéndome oír su voz dulcísima en cada una de las cosas creadas me decía: *Quién llama a mi Amor para hacer, o que mi Amor descienda en ella (él) o que el suyo suba en el Mío para fundirse juntos y formar un solo amor y dar el campo de acción a mi Amor para hacer surgir en el alma el nuevo marecillo de su amor, hace triunfar a mi Amor y éste festeja porque le es dado su desahogo y su campo de acción.*

16. Y conforme pasaba por el sol, por el cielo, por el mar, así oía su voz que decía: *¿Quién llama mi Luz eterna, mi Dulzura infinita, mi inigualable Belleza, mi Firmeza irremovible, mi Inmensidad, para cortejarlas y darles el campo de acción para hacer surgir en la criatura otros tantos mares de luz, de dulzura, de belleza, de firmeza y demás, para darle el contento de no hacerla estar inactiva y servirse de la pequeñez de la criatura para encerrar en ella sus cualidades? ¿Quién es entonces aquella? ¡Ah, es la pequeña hija (el pequeño hijo) de Nuestro Querer!*

17. Entonces, después de que en cada cosa creada oía decirme: *“¿Quién es la (el) que me llama?”* Mi dulce Jesús ha salido de dentro de mi interior y estrechándome toda a Sí me ha dicho: Hija(o) Mía(o), conforme giras en mi Voluntad para seguirla en cada cosa creada, así todos mis atributos escuchan tu llamada y salen al campo de acción para formar cada uno el marecillo de sus cualidades. ¡Oh! así como triunfan al verse obrantes y poder formar cada uno su marecillo, así crece su sumo gusto y deleite al poder formar en la pequeña criatura sus mares de amor, de luz, de belleza, de ternura, de potencia y demás. Mi Sabiduría hace de artífice experto y de ingenio maravilloso al poner en la pequeñez sus cualidades inmensas e infinitas, ¡oh! cómo armoniza el alma que vive en mi Querer con mis atributos, cada uno de ellos se pone en su oficio para establecer sus cualidades divinas; si tú supieras el gran bien que te viene al seguir mi Voluntad en todos sus actos y el trabajo que desarrolla en ti, también tú sentirías la alegría de una fiesta continua.

18. Hija(o) Mía(o), todas las cosas tienen un movimiento continuo, porque habiendo salido de un Ser Supremo que contiene un movimiento lleno de vida, venía por consecuencia que todas las cosas salidas de Dios debían contener un movimiento vital que nunca cesa, y si cesa significa que cesa la vida.

19. Mira, tú misma(o) tienes un murmullo, un movimiento continuo en tu interior; es más, la Divinidad al crear a la criatura le daba la semejanza de las Tres Divinas Personas, ponía en ella tres movimientos que debían murmurar continuamente para unirse a aquel movimiento continuo y murmullo de amor de su Creador, y éstos son: El movimiento del latido del corazón que jamás cesa, la circulación de la sangre que siempre gira sin jamás detenerse, la respiración que jamás se detiene, esto en el cuerpo, en el alma hay otros tres movimientos que murmuran continuamente: La inteligencia, la memoria y la voluntad.

20. Por eso todo está en que tu movimiento esté unido al movimiento de tu Creador para murmurar junto con Su Movimiento eterno, así seguirás a mi Voluntad en su movimiento que jamás se detiene, en sus actos que jamás cesan y harás regresar tu movimiento al seno de tu Creador, que con tanto amor espera el regreso de sus obras, de su Amor y de su murmullo. **(Noviembre 20, 1926)**

21. Hija(o) Mía(o), así como es muy doloroso y humillante para mi Suprema Voluntad hacer de sierva a las criaturas que no la hacen reinar en ellas, tanto más se sentirá glorificada y feliz en quien la hará reinar. Mírala en ti cómo es feliz de servirte, Ella reina en ti mientras escribes y se siente honrada, feliz de servirte al guiar tu mano mientras escribes, a fin de que pongas las palabras en el papel para hacerse conocer. Ella pone a servicio en tu mente su Santidad para suministrarte las ideas, las palabras, los ejemplos más tiernos que se refieren a mi Supremo Querer, a fin de que se haga camino en medio de las criaturas para formar su reino. Ella sirve a tu vista para hacerte mirar lo que escribes, a tu boca para ponerte las palabras, a tu corazón para hacerlo palpitar de su mismo Querer. ¡Qué diferencia! Ella es feliz de servirte porque se sirve a Sí Misma, sirve para formar su Vida, sirve a su conocimiento, a su Santidad, sirve para formar su Reino. Mi Querer reina en ti mientras rezas y te sirve con darte el vuelo en Sí Mismo para hacerte hacer sus actos y hacerte tomar posesión de sus bienes. Este modo de servir de mi Querer es glorioso, es triunfante, es dominante y sufriría sólo si el alma no se hiciera servir toda y en todo por Él. **(Noviembre 29, 1926)**

22. Hija(o) Mía(o), tú eres nuestro eco, conforme entras en nuestro Querer para amar, para alabar, para pedir que venga nuestro reino, así oímos en ti el eco de nuestro amor, el eco de nuestra gloria, el eco de nuestro Fiat que quiere venir a la tierra a reinar, que quiere que se le pida, que se le vuelva a pedir, que se le apesure para que venga a reinar como en el Cielo así en la tierra. Y conforme tú giras por toda la Creación para seguir en ella los actos del Supremo Querer, así oímos tu eco en el mar, en los valles, sobre los montes, en el sol, en el cielo, en las estrellas, en todo. Cómo es bello este eco, es nuestro eco que resuena en todas nuestras cosas; en este eco oímos el eco de nuestra voz, sentimos el movimiento de nuestras obras, el pisar de nuestros pasos, los movimientos, la pulsación de nuestro latido y Nosotros nos deleitamos tanto al ver tu pequeñez, que mientras haces el eco buscas imitar nuestra voz, copiar los movimientos de nuestras obras, hacer el mismo rumor de nuestros pasos, amar con nuestro latido. **(Diciembre 8, 1926)**

23. Así como toda la Creación es velo que esconde mi Voluntad, así mi Humanidad y todas mis obras, lágrimas y penas son tantos velos que esconden a mi Fiat Supremo, Él reinaba en mis actos, triunfante, dominante y ponía los cimientos para venir a reinar en los actos humanos de las criaturas; ¿pero sabes tú quién rompe estos velos para hacerlo salir y dominar en el propio corazón? Quien lo reconoce en cada acto Mío y lo invita a salir, éste rompe el velo de mis obras, entra dentro, reconoce a la noble Reina y le pide, la apura a no estar más escondida, y abriéndole el corazón la invita a entrar; rompe el velo de mis lágrimas, de mi sangre, de mis penas, el velo de los Sacramentos, el velo de mi Humanidad, y ofreciéndole su sujeción le ruega que no esté más velada, sino que se haga conocer Reina como es para tomar su dominio y formarse los hijos de su reino. He aquí por esto la necesidad que tú gires en nuestro Querer y en todas nuestras obras, para encontrar a la noble Reina de nuestra Voluntad escondida en ellas, para pedirle que se devele, que salga de sus aposentos, a fin de que todos la conozcan y la hagan reinar. **(Diciembre 8, 1926)**

24. Rogaba a mi dulce Jesús que me diera una gracia grande, el hacerme cumplir en todo y por todo su Santísima Voluntad y hacerla conocer al mundo entero, a fin de que fuera reintegrado en la gloria que las criaturas le niegan; y le decía lo quiero porque Tú lo quieres, lo quiero para que se establezca el orden divino y Tu Reino sobre la tierra, lo quiero para que la familia humana no viva más como extraña a Ti, sino que se vincule de nuevo a la Familia Divina de donde tuvo su origen.

25. Hija(o) Mía(o), tu finalidad y la Mía es única. Cuando un hijo tiene la misma finalidad que el padre, quiere lo que el padre quiere, no hace jamás morada en casa de otros, trabaja en los campos de su padre, si se encuentra con personas habla de la bondad, del ingenio, de las grandes finalidades de su padre, de este hijo se dice que ama, que es copia perfecta de su padre, que se ve claramente por todos lados que pertenece a aquella familia, que es hijo digno que lleva en sí con honor la generación de su padre.

26. Estas son las señales si se pertenece a la Familia Celestial: Tener Mi Misma finalidad, querer Mi Misma Voluntad, morar en Ella como en casa propia, trabajar para hacerla conocer; si habla no sabe decir otra cosa que lo que se hace y se quiere en nuestra Familia Celestial; esta criatura se conoce a claras notas y por todos lados y con razón, con justicia y con derecho que es hija que nos pertenece, que es una de nuestra familia, que no ha degenerado de su origen, que conserva en sí la imagen, los modos, la conducta, la Vida de su Padre, de Aquél que la ha creado. Así que tú eres una(o) de mi Familia, y por cuanto más haces conocer mi Voluntad, tanto más se distingue ante el Cielo y la tierra que eres hija(o) que nos pertenece.

27. En cambio cuando no se tiene la misma finalidad, poco o nada mora en el Palacio Real de Nuestra Voluntad, va siempre girando, ahora a una habitación, ahora a un vil tugurio, va siempre vagando en el exterior, esto es, en las pasiones, haciendo actos indignos de su Familia, si trabaja es en campos extraños, si habla no resuena jamás sobre sus labios el amor, la bondad, el ingenio, las grandes finalidades de su Padre, así que en toda su conducta no se conoce de hecho que pertenece a su Familia, ¿se puede llamar a éste, hijo(a) de su Familia? Y si salió de esa Familia, es hijo(a) degenerado(a) que ha roto todos los vínculos y las relaciones que lo(a) ataban a su Familia. Por eso sólo quien hace mi Voluntad y vive en Ella puede llamarse hijo(a) Mío(a), miembro de mi Familia Divina y Celestial; todos los demás son hijos degenerados y como extraños a Nuestra Familia.

28. He aquí por qué cuando tú te ocupas de mi Fiat Divino, si hablas, si giras en Él, nos pones en fiesta, porque sentimos que es una que nos pertenece, sentimos que es nuestra(o) hija(o) que habla, que gira, que trabaja en el campo de Nuestro Querer, y a los hijos se les dejan las puertas abiertas, ninguna habitación se cierra para ellos, porque lo que es del padre es de los hijos, y en los hijos se pone la esperanza de una larga generación del padre, así Yo he puesto en ti la esperanza de la larga generación de los hijos de mi Eterno Fiat.
(Diciembre 22, 1926)

29. Después de esto me he puesto a rezar, llevando delante a la Majestad Suprema toda la Creación junto conmigo, esto es: el cielo, las estrellas, el sol, el mar, en suma todo, a fin de que mi oración fuese animada por todos los actos que ejercita el Fiat Supremo en toda la Creación. Mi dulce Jesús se puso junto a mí, apoyando su cabeza junto a la mía, poniéndome el brazo al cuello como para sostenerme, y yo le decía: *“Amor mío Jesús, no soy yo sola(o) quien te rezo, sino junto conmigo está tu Voluntad obrante en toda la Creación que pide que venga tu reino, Ella misma quiere sus derechos enteros y completos sobre todos y todo, y sólo con venir el reino del Fiat Supremo a la tierra todos sus derechos le serán devueltos. Escucha, oh Jesús, cómo es conmovedora la voz de tu Fiat en todo el azul del cielo, cómo es elocuente en el sol, cómo es atrayente y fuerte en el mar, por todas partes se oye resonar tu Fiat que quiere los derechos de su reino. ¡Ah! escucha a tu mismo Fiat, escucha a tu pequeña(o) hija(o) que haciendo suyos todos los actos de Él, te pide, te suplica que venga tu reino, y que si bien recién nacida(o) apenas, como soy, también yo quiero mis derechos, ¿y sabes, oh Jesús, cuáles son? Que a tu Voluntad yo le devuelva toda la gloria, el honor, como si ninguno la hubiese ofendido, como si todos la hubiesen cumplido, adorado y amado, si soy su hija(o) quiero que sus derechos le sean devueltos, y quiero también que a mi primer padre Adán le sean devueltos el honor como si no se hubiese sustraído de tu Voluntad.”* (Enero 13, 1927)

30. Un pequeño giro tuyo en mi Querer, una pequeña pena tuya, un ofrecimiento, una oración en el Fiat, son otros tantos matices que agregarás y que mi Querer se deleitará en suministrarte; en Él las cosas son todas completas, no toleraría que su hija(o) no tomara todos sus actos completos, por cuanto a criatura es posible, para formar su Reino Divino.

31. Hija(o) Mía(o), quien vive en la Voluntad Divina toma todo junto como de un solo golpe, porque siendo que Ella se encuentra por todas partes, no hay cosa que le escape, su vida es eterna, su inmensidad no conoce ni límites ni circunferencia, por eso el alma que vive en Ella toma al Eterno Dios, todo el cielo, el sol, todo lo que existe, la Virgen, los ángeles, los santos, en suma, todo, y conforme ella reza, late, respira, ama, su acto se hace común a todos, así que todos laten de su latido, todos respiran con su respiro, todos aman con su amor, porque por donde se extiende mi Voluntad mueve a todos a hacer el acto de quien vive en Ella. De esto se sigue que teniendo el primer lugar la Reina Soberana en el Fiat Divino, Ella se siente junto a la pequeña(o) hija(o) que vive en la Voluntad Divina, y poniéndose en común con ella repite junto con ella lo que ella hace, y pone en común Sus Mares de gracia, de luz, de amor, porque una es la Voluntad de la Mamá y de la pequeña hija (del pequeño hijo).

32. Es más, en ella(él), la Soberana del Cielo se siente honrada con actos de una Voluntad Divina, siente que esta(e) hija(o) pequeña(o) entra en Sus Mares y agitándolos con sus actos los hace crecer para duplicarlos, agrandarlos, ¿pero para hacer qué cosa? Que su Creador reciba doble gloria divina, amor de sus mismos mares de Amor, y para poner como en el banco los mares de su Mamá Celestial a fin de que reciba duplicada gloria.

33. Por eso esta criatura, si bien pequeña, mueve todo, se impone sobre todo, todos la dejan hacer, todos sienten la fuerza del bien que quiere dar a todos. Por eso es pequeña y fuerte, es pequeña y se encuentra por todas partes, es pequeña y su prerrogativa es la pequeñez, por eso no posee nada, ni siquiera su querer, porque voluntariamente lo ha dado a Aquél que tenía derecho sobre él, y el Querer Divino le da todo, no hay cosa que a ella no le confie. Por eso los prodigios del vivir en mi Querer son indescriptibles e innumerables.

34. ¡Oh! si todos conocieran qué significa vivir en mi Querer, el bien que reciben, es más, no hay bien que no tomen, no hay bien que no puedan hacer, todos harían competencia y anhelarían vivir en mi Querer Santo y adorable. **(Enero 16, 1927)**

35. Estaba siguiendo mi vuelo en el Fiat Divino y mi dulce Jesús se hacía ver que salía de dentro de mi interior, y entrelazaba Sus Manos con las mías invitándome a luchar con Él, yo era pequeña, pequeña, y no me sentía hábil y fuerte para luchar con Él, mucho más porque salió una voz de dentro de una luz que decía: *“Es demasiado pequeñita, ¿cómo puede vencer en esta lucha?”* Y Jesús ha respondido: *“Más bien porque es pequeña puede vencer, porque toda la fuerza está en la pequeñez.”*

36. Yo estaba desconsolada, no me atrevía a luchar con Jesús, y ÉL incitándome a la lucha me ha dicho: Hija Mía, ánimo, inténtalo; si tú vences vencerá el Reino de mi Voluntad, no te debes detener porque eres pequeña, porque he puesto a tu disposición toda la fuerza de las cosas creadas, así que junto contigo lucha toda la fuerza que contiene el cielo, el sol, el agua, el viento, el mar, todos me dan batalla; la hacen junto Conmigo para hacerme ceder el Reino del Fiat Divino, la hacen a las criaturas con las armas que cada cosa creada tiene en su propio puño, para rendirlas a reconocer mi Voluntad, a fin de que la hagan reinar como la hacen ellas reinar.

37. Queriendo vencer, todas las cosas creadas se han puesto como en orden de batalla, y viendo que las criaturas se resisten, queriendo vencer por fuerza, pues tienen con ellas la fuerza de aquella Voluntad que las anima y domina, con las armas que poseen derriban gentes y ciudades con tal imperio que nadie les puede resistir; tú no puedes comprender toda la fuerza y potencia que contienen todos los elementos, que si mi Querer no los tuviera como frenados sería tan encarnizada la batalla, que de la tierra harían ruinas.

38. La fuerza de ellas es también tuya, y por eso tú gira en medio de ellas para ponerlas en orden de batalla, tus actos, tu pedir continuo el Reino del Fiat Supremo llama para poner atenta a toda la Creación, y mi Voluntad moviéndose en ella pone todos sus actos en oficio regio para dar y hacer vencer Su Reino en medio de las criaturas.

39. Por lo tanto es mi mismo Querer el que lucha, que da batalla con mi misma Voluntad para el triunfo de Su Reino. Así que tu lucha está animada por Ella, la cual tiene fuerza suficiente e irresistible para vencer. Por eso lucha, porque vencerás; y además, luchar para ganar el Reino del Fiat Supremo es la lucha más santa que puede existir, es la batalla más justa y más de derecho que se puede hacer, tan es verdad, que mi mismo Querer desde que formó la Creación empezó esta batalla y esta lucha, y se rendirá sólo cuando venza completamente. **(Febrero 19, 1927)**

40. El alma que posee mi Voluntad es la llamada a todos los actos de Ella y en cuanto se encuentran, súbito se reconocen, y por eso cuando tú giras en la Creación y en la Redención todas las cosas te hablan, son los actos de mi Voluntad que te hablan en ellas, porque es justo que quien la posee conozca la vida de Ella, que mientras parece dividida en tantas cosas creadas y distinta en tantos actos diversos, sin embargo es un acto solo, y quien la posee es necesario que esté al día de todos sus actos para formar un acto solo con todos los actos de mi Voluntad. **(Marzo 26, 1927)**

41. El alma que vive en mi Voluntad Divina es el triunfo de Ella, me da la ocasión de bilocar mi Vida por cuantos actos hace en Ella, y por eso no sólo es el triunfo de mi Querer, sino que recibe más honor de esta alma que obra en Él que de toda la Creación, porque en cada cosa creada, puso Dios al crearlas, en una un reflejo de su luz; en otra, las notas de su amor; en alguna otra la imagen de su potencia; en otras, las flores de su belleza, así que cada cosa creada tiene una cosa que pertenece a su Creador.

42. En cambio en el alma que vive en el Fiat Divino se pone todo Sí Mismo, concentra todo su Ser y bilocándose en ella llena toda la Creación con los actos que hace el alma en su Voluntad para recibir de ella amor, gloria, adoración por cada cosa que salió de Nuestras Manos Creadoras. Por eso quien vive en Ella se pone en relación con todas las cosas creadas, y tomando a pecho el honor de su Creador, en esas mismas relaciones que recibe, por cada cosa creada, desde la más pequeña a la más grande, envía la correspondencia de las relaciones de todo lo que ha hecho su Creador, y por eso todas las comunicaciones están abiertas entre el alma y Dios, la criatura entra en el orden divino y goza la perfecta armonía con el Ser Supremo, y es por esto el verdadero triunfo de mi Voluntad. **(Marzo 31, 1927)**

43. En mi Voluntad todos los actos son hechos en la plenitud de la luz, por tanto son actos llenos de todos los bienes, estos actos son actos completos, de manera que nada debe faltar y son exuberantes, brotan para bien de todos.

44. Mira, en cuanto tú en mi Voluntad llamas a mi Mamá Celestial, a los ángeles y santos a amarme, así siento repetir en ti el amor de mi Mamá, el amor de los ángeles, el amor de todo el Cielo. En cuanto llamas al sol, al cielo, a las estrellas, al mar y a todas las cosas creadas en torno a Mí para darme el amor, la gloria de mis obras, así me siento repetir en ti lo que Yo había hecho al crear el sol, el cielo, las estrellas, el mar, y todo el amor que Yo puse fuera en toda la Creación. Así que el alma que vive en mi Divina Voluntad es la repetidora de mis actos, que bilocándolos me da lo que le he dado. ¡Oh!, cómo tu Jesús goza al verse dar por la pequeñez de la criatura los honores, el amor, la gloria de sus mismos actos plenos, completos y exuberantes. **(Abril 3, 1927)**

45. Hija(o) Mía(o), una fue mi Voluntad que salió en la Creación, pero se esparció y se multiplicó en cada cosa creada, y el alma que gira en la Creación para seguir sus actos y abrazarlos todos juntos, recoge la Voluntad Divina esparcida en todas las cosas y la hace una y me da la gloria de la unidad de Ella, y después esparciéndola de nuevo en todas las cosas creadas, me da la gloria de mi Voluntad Divina multiplicada y bilocada en tantas cosas.

46. Gran cosa hija(o) Mía(o), que la pequeñez de la criatura reúna toda junta ésta mi Voluntad bilocada y multiplicada en tantas cosas para decirme: *‘Una es la gloria, el honor, el amor que quiero darte, porque el acto único contiene todo, es perfecto y digno sólo de Ti; una fue la Voluntad que salió de Ti y una te la quiero llevar.’* Y me da la gloria del Fiat Supremo multiplicado y bilocado en todas las cosas, y Yo todo le dejo hacer y me deleito y gozo de sus astucias amorosas, porque estando en mi Querer; su hacer es siempre modo de hacer divino, que es lo único que me puede agradar y darme amor y gloria perfectos. **(Abril 30, 1927)**

47. Mi Voluntad no se agota jamás, si no te hablo Yo de Ella, te hablarán todas las cosas creadas, hasta las piedras se cambiarán en voces para hablarte, el cielo, el sol, el mar, en suma, toda la Creación tiene mucho que decir sobre mi Eterno Querer, porque como todas las cosas están llenas de su Vida, todas tienen qué decir de la Vida de mi Voluntad que ellas poseen. Por eso, un poco de atención que pongas a una cosa que mires o toques, oirás nuevas lecciones sobre mi Voluntad. **(Mayo 4, 1927)**

48. Te quiero a ti (Luisa) en mi Voluntad Divina a fin de que junto Conmigo formes esta nueva creación de todos los actos humanos de las criaturas, para poder conseguir de mi Padre Celestial el Reino del Fiat Supremo, y las criaturas encuentren la triple ayuda de fuerza, de luz, en todos sus actos, para regresar al Reino de mi Voluntad, y estas triples ayudas universales son: *Lo obrado por la Soberana Reina, los actos de tu Jesús y los de la pequeña hija de mi Divino Querer (Luisa Piccarreta).*

49. Hija(o), Voluntad Divina significa: dar Dios a Dios, desbordamiento divino y transformación de naturaleza humana en Divina, comunicación de virtud creadora, abrazar el infinito, elevarse en el Eterno y tomar como en un puño la eternidad para decirle a Dios: *‘Desde la eternidad yo te amaba, tu Voluntad no tiene principio, es eterna Contigo, y yo en Ella te amaba con amor sin principio y sin fin.’* (Mayo 22, 1927)

50. Estaba haciendo el ofrecimiento de mi trabajo diciendo: *“Jesús, amor mío, quiero tus Manos en las mías para dar a nuestro Celestial Padre el amor y la gloria que Tú individualmente le diste con tus obras estando en la tierra, y no sólo eso, sino que quiero unirme Contigo cuando Tú, Verbo del Padre, desde la eternidad obrabas junto con Él con sus mismas obras, amabas con amor recíproco y con perfecta igualdad y quiero glorificaros con la misma gloria con la que se glorificaban Ustedes Mismos, entre la Tres Divinas Personas. Pero no estoy contenta(o), quiero poner mis manos en las Tuyas para correr junto con Ellas en tu mismo Querer en el sol, para darte la gloria de la luz, del calor, de la fecundidad del sol; en el mar para darte la gloria de sus olas, de su murmullo continuo; en el aire para darte la gloria del canto de los pájaros; en el cielo azul para darte la gloria de la inmensidad y en el centelleo de las estrellas, en su parpadeo hago correr mi voz que te dice te amo; quiero correr en los prados floridos para darte la gloria y la adoración de los perfumes; no hay punto donde no quiera encontrarme, a fin de que por todas partes Tú sientas que tu pequeña(o) hija(o) te adora, te ama y te glorifica”.*

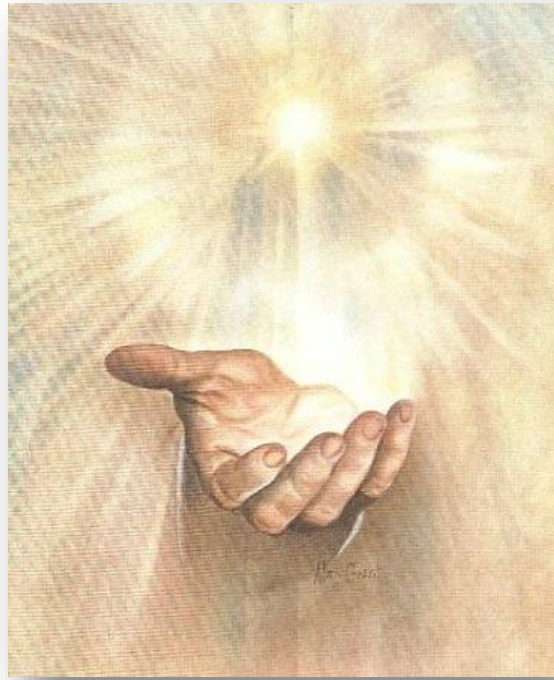
51. Cada acto que hace mi Voluntad unida con el alma forma una Vida Divina, porque siendo Ella Divina no puede hacer menos que formar Vidas Divinas en sus actos, de modo que donde Ella reina, en cuanto el alma obra, habla, piensa, late, etc., mi Querer Divino hace correr Su Obra, Su Palabra, Su Pensamiento y Latido en el de la criatura y ahí forma primero Su Acto, Su Palabra, y después da el parto de su Vida Divina. Así que en todo lo que el alma hace, hace salir de Sí tantas Vidas Divinas, de modo que llena Cielo y tierra de tantas imágenes de Vidas Divinas, ella se vuelve la reproductora, la bilocadora de la Vida Divina.

52. Mi Voluntad no es menos potente en el alma donde reina con la plenitud de su dominio, que lo que es en Su Seno de la Tres Divinas Personas, y por eso poseyendo la virtud bilocativa no sólo forma en el alma cuantas Vidas Divinas quiere, sino que forma en ella su cielo, su sol, los mares de amor, los prados floridos, y hace que el alma diga a su Dios: *‘Cielo me has dado y cielo te doy, sol me has dado y sol te doy, mares y prados floridos me has dado y mares y prados floridos te doy, todo lo que has hecho para mí en la Creación y Redención tu Voluntad lo repite en mí, de modo que todo te puedo dar, como todo me has dado’.*

53. ¡Oh! potencia de mi Voluntad, sólo con Nuestro Querer el alma puede llegar a tanto, sin Él hay gran distancia entre Creador y criatura, por eso amo tanto que el Querer Divino reine en la criatura, para dar amplio campo de acción a nuestra Voluntad de bilocar nuestras obras, nuestra Vida, y de elevar a la criatura a la finalidad perfecta para la cual fue creada. La criatura salió de Nuestro Querer, es justicia que camine en los pasos de Nuestra Voluntad y que regrese a su Creador sobre aquel mismo camino por donde salió, toda bella y enriquecida con los prodigios de Nuestro Eterno Fiat. (Mayo 24, 1927)

¡Deo Gratias!

OCTAVO CAPÍTULO:



LOS ACTOS EN DIVINA VOLUNTAD.

**¡Donde está Mi Voluntad todo es Santidad,
todo es amor y todo es oración!**



INDICE DE CONTENIDO

(OCTAVO CAPÍTULO)

- Donde está mi Voluntad todo es santidad.
- Cada acto, oración y pena que el alma hace entrar en la Luz de mi Voluntad se transforma en luz. Por eso quien se hace dominar por mi Voluntad posee tantos mares por cuantos actos hace en ella.
- Mi Voluntad tiene en cada cosa su acto especial.
- No haciendo tus actos en mi Voluntad te faltaría el reflejo de toda la Creación.
- Por cuanto más te abandones en mi Supremo Querer tanto más te adentras en sus caminos.
- En cada cosa creada corre Nuestro Amor.
- El alma, por cuantos actos hace en Él, tantos actos de bienaventuranza distintos toma.
- Todos los actos que hacía dentro y fuera de mi Humanidad, estaban animados por una Voluntad Divina.
- Quien debe poseer el reino de mi Voluntad debe sentir y sufrir lo que siente y sufre mi Voluntad en las almas.
- Cómo es sorprendente el obrar del alma en mi Voluntad.
- Donde reina mi Voluntad pone todo en comunicación.
- Estaba ofreciendo mis pequeños actos.
- Mi Voluntad es Universal.
- Mi Voluntad viste al alma de luz.
- Los actos hechos en mi Querer son actos Míos.
- La creación del hombre fue un acto único; pero salió de Nosotros todo junto.

¡Deo Gratias!

LOS ACTOS EN DIVINA VOLUNTAD.

^{01.} Hija(o) Mía(o), donde está mi Voluntad todo es santidad, todo es amor, todo es oración. Así que estando en ti su fuente, tus pensamientos, tus miradas, tus palabras, tu latido y aun tus movimientos, todos son amor y oraciones. No es la forma de las palabras lo que forma la oración, NO, es mi Voluntad obrante, que dominando todo tu ser forma de tus pensamientos, palabras, miradas, latidos y movimientos, tantas fuentecitas que surgen de la Voluntad Suprema y elevándose hasta el Cielo, en su mudo lenguaje, quien reza, quien ama, quien adora, quien bendice, en suma, ella le hace hacer lo que es santo, lo que pertenece al Ser Divino.

^{02.} El alma que posee como vida el Querer Supremo es el verdadero cielo, que aunque fuera mudo narra la gloria de Dios y se presenta como obra de Sus Manos Creadoras. ¡Cómo es bello ver al alma donde reina mi Querer! Conforme ella piensa, mira, habla, late, respira, se mueve, así forma las estrellas para adornar su cielo, para narrar más la gloria de Aquel que la ha creado. Mi Voluntad abraza como de un solo golpe todo y nada deja escapar al alma de todo lo que es bueno y santo. **(Septiembre 26, 1926)**

^{03.} Tus actos fundidos, perdidos en Mi Querer, formarán el sol especial que debe iluminar un reino tan santo, este sol poseerá la fuerza creadora y conforme extienda sus rayos, así quedará la marca de su santidad, de la bondad, de la luz, de la belleza y de la semejanza divina. Quien se haga iluminar por su luz sentirá la fuerza de una nueva creación continua de alegría, de contentos y de bienes sin fin.

^{04.} Por eso el Reino de mi Voluntad, dominando Ella todos los actos de aquellos que vivirán en él, será continua creación; así que la criatura estará bajo un acto nuevo continuado de este Supremo Querer que la tendrá tan absorbida, que le hará faltar el campo de acción al propio yo. Por eso amo tanto que el Reino de mi Voluntad sea conocido, por el gran bien que recibirán las criaturas y por el libre campo de acción que mi Voluntad tendrá, porque ahora el Supremo Querer está obstaculizado por el propio yo, en cambio cuando sea conocido, sus rayos vivificantes, penetrantes y plenos de viva luz, eclipsarán la voluntad humana, ésta quedará deslumbrada por su luz refulgente y viendo el gran bien que le vendrá, dará libertad de acción a mi Voluntad dándole el total dominio.

^{05.} Así que para Mi Voluntad, en este Su Reino, empezará una Nueva Era, una creación continua, pondrá fuera todo lo que había establecido dar a las criaturas si hubieran hecho siempre su Voluntad, y que por tantos siglos ha debido tener en Sí como en depósito, para después sacarlos para bien de los hijos de Su Reino. **(Octubre 9, 1926)**

^{06.} Hija(o) Mía(o), cada acto, oración y pena que el alma hace entrar en la Luz de mi Voluntad, se transforma en luz y forma un rayo de más en el Sol del Eterno Querer, estos rayos forman la gloria más bella que la criatura puede dar al Fiat Divino, de modo que viéndose tan glorificado por su misma Luz, inviste estos rayos con nuevos conocimientos Suyos, que convirtiéndose en voces, manifiestan al alma otras sorpresas de mi Voluntad. **(Octubre 13, 1926)**

^{07.} La Voluntad Divina, que posee, que contiene la virtud de la fuente, y todo lo que se hace en ella tiene virtud de cambiar las más pequeñas cosas, las gotas de agua, en un mar interminable. Mi Voluntad no sabe hacer cosas pequeñas, sino todas grandes, tan es verdad, que sólo bastó con abrir la boca para decir Fiat, para extender un cielo del que no se ven los confines, un Fiat para formar un sol que llena de luz toda la tierra, y tantas otras cosas; esto dice claramente que si mi Voluntad obra o inviste un átomo, un pequeño acto, aquel pequeño acto se vuelve mar, y si desciende a hacer las cosas pequeñas, suple con su virtud regeneradora haciendo de ellas tantas en número, que el hombre no puede llegar a numerarlas todas. ¿Quién puede llegar a numerar cuántos peces y cuántas especies hay en el mar? ¿Cuántos pájaros y cuántas plantas llenan la tierra? Por eso el pequeño **“te amo”** en mi Voluntad se vuelve mar de amor, la pequeña oración se cambia en mar de oración, el te adoro en mar de adoración, las pequeñas penas en mar de penas, y si el alma repite en mi Querer su te amo, su adoración, oración, y sufre en Él, mi Querer surge, forma las olas altísimas de amor, de oraciones y de penas, las cuales van a descargar en el mar interminable del Eterno, de manera de poner en común el Amor de Dios y el de la criatura, porque una es la Voluntad del uno y de la otra.

^{08.} Por eso quien se hace dominar por mi Voluntad posee tantos mares por cuantos actos hace en ella, y mientras hace poco tiene mucho, tiene un Querer Divino que se deleita de hacer del pequeño acto de la criatura un mar, y sólo con estos mares puede impetrar el suspirado Reino del Fiat Divino; por eso se necesitaba a nuestra recién nacida, a la pequeña hija de mi Querer (Luisa), que convirtiendo sus pequeñas penas, su te amo y todo lo que hace, en mares que se comunican con el mar del Eterno, puede tener ascendencia para pedir el Reino de mi Voluntad. **(Noviembre 4, 1926)**

^{09.} Hija(o) Mía(o), ánimo, no te detengas, tu vuelo en mi Eterno Querer sea continuo. Tú debes saber que mi Voluntad en todas las cosas creadas hace su oficio continuo, y en cada cosa su acto es distinto, no hace en el cielo lo que hace en el sol, ni en el sol lo que hace en el mar, mi Voluntad tiene en cada cosa su acto especial, y si bien mi Voluntad es una, sus actos son innumerables.

10. Ahora, el alma que vive en Mi Querer viene a encerrar en sí todos los actos que hace mi Voluntad en toda la Creación, así que debe hacer lo que Ella hace en el cielo, en el sol, en el mar, etc., todo debe encerrar en ella, para hacer que el alma siga todos sus actos, y no sólo eso, sino para tener el acto de correspondencia de la criatura. Por lo tanto, si tu acto no es continuo mi Voluntad no te espera, sigue su curso, pero en ti deja el vacío de sus actos, y entre tú y Ella queda una cierta distancia y desemejanza.

11. ¿Qué sucedería si no hiciera mis actos en tu Querer? No haciendo tus actos en mi Voluntad te faltaría el reflejo de toda la Creación, y faltándote el reflejo, ese día no se extendería en ti el cielo, ni surgiría el sol, ni correría en ti el mar, ni tu tierra florecería, ni se oiría en ti la alegría, la música, el canto de los habitantes del aire, la dulce sinfonía de las esferas, mi Voluntad no encontraría su eco en ti y por lo tanto sentiría el dolor de que la pequeña(o) hija(o) de su Querer ese día no le ha dado la correspondencia de un cielo por su amor, porque faltó el reflejo del suyo; no le ha hecho surgir el sol por correspondencia de su luz eterna; no le ha hecho sentir correr el mar, ni oír su dulce murmullo, ni el serpenteo de los mudos habitantes de las olas. Mi Voluntad se sentiría faltar todos sus actos en ti, el reflejo de sus obras y no podría formar su eco en ti y en su dolor diría: ¡Ah! mi pequeña(o) hija(o) hoy no me ha dado un cielo como se lo he dado Yo, ni sol, ni mar, ni flores, ni canto, ni música, ni alegría como se los he dado Yo, así que ha salido de mi semejanza, sus notas no han armonizado con las Mías, Yo la he amado con tantas manifestaciones y con amor incesante, ella(él) no. **(Noviembre 14, 1926)**

12. Hija(o) Mía(o), por cuanto más te abandones en mi Supremo Querer tanto más te adentras en sus caminos, más conocimientos adquieres y más posesión tomas de los bienes que hay en la Divina Voluntad, porque en ella siempre hay qué conocer y tomar. Siendo la heredad primaria dada por Dios a la criatura y poseyendo mi Querer bienes eternos, tiene la tarea de siempre dar a quien vive en esta heredad, y sólo entonces está contenta y se pone en actividad de oficio cuando encuentra a la criatura dentro de los confines de su Querer, y poniéndose en fiesta da cosas nuevas a su heredera, así que el alma que vive en Ella es la fiesta de mi Voluntad, y al contrario, quien vive fuera de Ella es su dolor, porque la pone en la impotencia de poder dar, de ejercitar su oficio y de cumplir su tarea.

13. Mucho más que cada acto de voluntad humana es un velo que el alma se pone ante la vista, que le impide ver con claridad mi Voluntad y los bienes que hay en Ella, y como la mayor parte de las criaturas viven continuamente de su voluntad humana, son tantos los velos que se forman, que quedan casi ciegas para conocer y ver mi Voluntad, su predilecta heredad que debía hacerlas felices en el tiempo y en la eternidad.

14. *¡Oh, si las criaturas pudieran comprender el gran mal de la voluntad humana y el gran bien de la Mía, aborrecerían tanto la suya que darían la vida para hacer la Mía!* (Noviembre 16, 1926)

15. Cada cosa creada contiene un deleite, distinto el uno del otro, y estos deleites fueron puestos por Nosotros porque debían servirnos para deleitarnos a Nosotros y a la criatura. Ahora, en cada cosa creada corre nuestro amor, y conforme tú pasas en ellas así haces correr la notita del tuyo; ¿no quieres tú entonces, a tanto amor nuestro poner tus pequeñas notas, tus puntos, tus comas, tus cuerdecillas que digan amor, que armonizando con el nuestro formen el deleite por Nosotros querido para Nosotros y para ti? Un deleite se disfruta más cuando hay compañía, el aislamiento hace morir el gusto, así que con tu compañía que nos haces girando en la Creación, nos haces recordar nuestros tantos deleites que fueron puestos por Nosotros en cada cosa creada, nos haces revivir nuestros gustos, y mientras tú nos deleitas a Nosotros, Nosotros te deleitamos a ti. Y además, ¿quieres acaso también tú dejar aislada a nuestra Voluntad? No, no, conviene que la(el) pequeña(o) hija(o) no deje jamás sola a su Madre, que esté siempre en sus rodillas para seguirla en todos sus actos.

16. Entre tantas cualidades y prerrogativas que contiene mi Querer, contiene un acto jamás interrumpido de bienaventuranza, y el alma, por cuantos actos hace en Él, tantos actos de bienaventuranza distintos toma en su alma. Así que por cuantos actos de más hace en este Fiat, tanto más se vuelve propietaria y forma un capital más grande, en ella, de estas beatitudes, las cuales le dan suma paz en la tierra, y en el Cielo sentirá todos los efectos y gozos de estas beatitudes que se han formado en ella.

17. Es como connatural, mientras tú estás en la tierra, mi Voluntad en el Cielo hace salir de Sí un acto siempre nuevo de beatitudes infinitas; ahora, ¿quién toma este acto nuevo suyo que jamás cesa? Los santos, los ángeles, que viven en el Cielo de Voluntad Divina.

18. Quien está en el exilio y vive en Ella, no es justo que pierda todos estos actos de beatitud, sino que con justicia son puestos como en reserva en su alma, a fin de que cuando parta a su Patria Celestial se los goce todos juntos, para ponerse al nivel de los demás de recibir aquel acto nuevo de beatitud jamás interrumpido.

19. ¿Ves entonces qué significa hacer un acto de más o un acto de menos en mi Voluntad? Es tener tantos actos de más de beatitud por cuantas veces de más ha hecho mi Voluntad, y perderlos por cuantas veces ha hecho la suya. Y no sólo toma tantos actos de beatitud, sino tantos actos de santidad, de ciencia divina, tantos actos distintos de belleza, de amor, de bienaventuranza, por cuantas veces ha hecho mi Voluntad; y si siempre ha estado en mi Eterno Fiat, tendrá en sí la santidad que asemeja a su Creador, ¡oh! cómo será bella, en esta afortunada criatura se oirán en el Cielo el eco de nuestras beatitudes, el eco de nuestra santidad, el eco de nuestro amor, en suma, habrá sido nuestro eco en la tierra y nuestro eco en la Patria Celestial. **(Diciembre 15, 1926)**

20. Este Sol es mi Voluntad, tenlo estrechado, no dejes que jamás te escape, porque Él tiene el poder de convertirte a ti y todos tus actos en luz, de modo de incorporarte toda en Él, hasta formar un solo Sol.

21. Todos los actos que hacía dentro y fuera de mi Humanidad, estaban animados por una Voluntad Divina que contenía la Potencia Creadora, y por eso Mis Actos recibían la nueva creación y se convertían en actos de Voluntad Divina, y Yo extendía en mi interior y en todos Mis Actos externos Su Reino.

22. Así que mi Voluntad Suprema se ponía en actitud de acción en todos Mis Actos, Ella dominaba y triunfante investía con su Potencia Creadora mis lágrimas y gemidos infantiles, mis suspiros, latidos, pasos, obras, palabras y penas, en suma, todo, y conforme los investía los embellecía con su luz interminable y formaba la nueva creación de Su Reino en todos Mis Actos, por eso por cada cosa de más que Yo hacía, el Fiat Divino agrandaba los confines de Su Reino en mi Humanidad.

23. Ahora, si la Creación fue llamada de la nada y fue formada sobre la base de mi Palabra Creadora que dijo y creó, mandó y todas las cosas tomaron su puesto de orden y de armonía, en cambio en la creación del Reino de mi Supremo Querer no se contentó con la nada para formarlo, sino que quiso como garantía de seguridad, la base, los fundamentos, los muros y todos los actos y penas de mi Humanidad Santísima para formar la creación de Su Reino. Ve entonces cuánto costó este Reino de Mi Querer, con cuánto amor lo desarrollé en Mí, por eso este reino existe, no queda más que hacerlo conocer para hacer salir en campo todos los bienes que contiene. Por eso lo que quiero de ti, es que así como mi Humanidad dejó libre a mi Voluntad para hacerle formar Su Reino, así tú me dejes libre, no te opongas en nada, a fin que no encontrando en ti ninguna oposición, Mis Actos corran en ti y tomen su puesto de honor, se alineen todos ordenados para continuar en ti la vida del Reino de mi Voluntad. **(Diciembre 29, 1926)**

24. Quien debe poseer el reino de mi Voluntad no sólo la debe hacer y debe vivir en Ella, sino que debe sentir y sufrir lo que siente y sufre mi Voluntad en las almas; lo que tú sientes no es otra cosa que la condición en la cual se encuentra en las criaturas, cómo corre fatigosamente, cuántos esfuerzos no debe hacer para subyugar a las criaturas para hacerlas hacer su Voluntad, como la tienen reprimida en la suya le quitan lo más bello de su Vida en ellos, cual es su energía, su alegría, su fuerza y es obligada a obrar bajo la presión de una voluntad humana, melancólica, débil e inconstante. ¡Oh! bajo qué pesada opresión, amarga, aplastante tienen a mi Voluntad las criaturas, ¿no quieres tú tomar parte en sus penas? Hija(o) Mía(o), tú debes ser como una tecla, para que mi Voluntad, cualquiera que sea el sonido que quiere hacer salir, tú debes prestarte a formar ese sonido que quiere hacer, y cuando haya formado en ti todos los sonidos que Ella posee, sonidos de alegría, de fortaleza, de bondad, de dolor, etc., su victoria de haber formado en ti Su Reino será completa. **(Enero 4, 1927)**

25. No estoy contento si no te veo toda cubierta de Mí, y tan perdida en Mí que no se reconozca más a ti en ti, sino sólo a Mí en ti. Sus actos simbolizan la luz que se difunde de igual manera atrás, adelante, a la derecha y a la izquierda, a lo más si contiene más fuerza de luz se ensancha de más, pero siempre se difunde igual al agrandar la circunferencia de luz en torno a sí. Los actos hechos en mi Querer, simbolizando la luz, en cuanto el acto de la criatura entra en Él abraza el pasado, el presente y el futuro, y no careciendo de plenitud de luz se expande por doquier y toma como de un solo golpe a todos en la circunferencia de su luz interminable. Por eso para quien vive en el Fiat Divino, ninguno le puede decir, por cuanto bien haga: yo soy semejante a ti. Sólo ella puede decir yo soy semejante a Aquél que me ha creado, lo que hace Él hago yo, una es la luz que nos inviste, una es la fuerza, una es la Voluntad. **(Enero 6, 1927)**

26. Cómo es sorprendente el obrar del alma en mi Voluntad; como el Fiat mantiene el equilibrio en toda la Creación, ella haciendo eco a mi equilibrio forma el equilibrio en todas las criaturas y en ellas extiende el Reino de mi Voluntad. Ella es como luz que descende de lo alto y fijándose en todos, extiende en todos el reino del amor de mi Voluntad, de la adoración, de la gloria y de todo lo que Ella posee; pero mientras como luz descende para no dejar escapar nada, como luz sube y lleva el equilibrio de todos los actos de la Creación, de todos los tiempos, de todos los corazones a su Creador.

27. Con el equilibrio de todos los actos humanos, en los cuales el alma ha hecho entrar el acto de la Voluntad Divina, el alma vacía de todos los actos humanos hace correr la Voluntad Divina como acto primero y la Voluntad Divina extiende Su Reino en ellos, porque hay un alma que toma a pecho que no haya acto humano en el cual ella no quiera fijar su luz, para hacer que lo humano sea derrumbado y sólo la Voluntad Divina reaparezca en todas las cosas.

28. Por eso Hija(o) Mía(o), casi con la mano te hago tocar todo, quiero que te extiendas a todos y en todo para hacerte extender el Reino de mi Voluntad. Es esto lo que Yo quiero, que en todo corra mi Voluntad, que como luz, mientras inviste todo, quede sobre todos y todo se vuelva Voluntad Mía, pero se puede dar que alguno huya de esta Luz, como alguno huye de la luz del sol, esto no dice nada para el sol, pues él poseyendo el equilibrio de la luz contiene su acto de luz para todos y para todo. Así que el sol mientras da luz a todos, mantiene el equilibrio de la gloria de todos los actos de luz hacia su Creador, por eso él está en el orden perfecto, y sale del orden quien huye de la luz. Así el alma, poseyendo la unidad de la Luz del Fiat Supremo, posee todos los actos de Luz de Ella, por eso puede dar a los actos humanos su acto de Luz de Voluntad Divina, para hacer que por parte suya dondequiera se extienda Su Reino Divino; si las criaturas huyen esto dice nada, la Luz de mi Voluntad se difunde lo mismo, y Yo veo en mi elegida(o) que Mi Reino hace su camino, se extiende, se establece, por eso quiero ver tus actos en mi Voluntad sobre cada pensamiento de las criaturas, en cada palabra, latido, paso y obra, en todo. Por ahora pensemos en formar nuestro reino, cuando esté formado se pensará en quien huye y en quien permanece en la red de la Luz de mi Voluntad. (Enero 9, 1927)

29. Debes saber que por parte de las criaturas fue puesta una nota de dolor en el reino de mi Voluntad, nota que por tantos siglos nadie ha pensado en cicatrizar esta nota tan dolorosa para el Fiat Supremo, causa por la cual la Voluntad Divina y la humana se miran con enojo. Ahora la hija primogénita de mi Querer (Luisa Piccarreta) debe ajustar todas las cosas antes de que se venga a nuestra Patria, debe llenar todos los vacíos para establecer mi reino en medio de las criaturas; ahora mi hija enferma formará el reino del dolor divino en Él, el cual corriendo como oleada de luz y de calor servirá para endulzar esta nota doliente.

30. ¿No sabes tú que la luz y el calor tienen la fuerza de convertir las cosas más amargas en dulcísimo néctar? A ti te es dado Hija(o) Mía(o), que vives en nuestro Querer, el hacer correr en nuestros interminables confines tus dolores, tu fiebre, tus penas íntimas de mi privación que te hacen morir y no morir, a fin de que invistas esta nota tan dolorosa del Fiat Divino y formes en esta nota un sonido dulcísimo, armonioso, de modo que las dos voluntades no más se mirarán con enojo, sino reconciliadas.

31. Tú no puedes comprender lo que siento por ti, las alegrías, la felicidad que siento porque encuentro en ti las primicias del reino de mi Voluntad, encuentro las primicias de los primeros frutos, las primicias de la música que sólo sabe hacer la criatura que vive en mi Voluntad, porque toma todas nuestras primicias contenidas en nuestra Voluntad, las hace suyas y forma su bella música en mi reino, y Yo, ¡oh! cómo me deleito al escucharlas; encuentro las primicias del orden, las primicias del verdadero amor que mi Querer le ha concedido, encuentro las primicias de la verdadera belleza que me atrae tanto,

que no me es dado separar la mirada, así que todos tus actos los encuentro todos como actos primeros, que antes de ti ninguno me ha dado. Hija(o) las primicias son siempre las cosas que más agradan, que atraen, que más se agradecen, y si después de las primicias viene las demás cosas similares, es en virtud del acto primero que se han podido formar los otros actos similares; por eso quiero que todo comience de ti (Luisa) para formar mi Reino Supremo. **(Enero 9, 1927)**

32. Hija mía, donde reina mi Voluntad, con su luz pone todo en comunicación, cada rayo parte del centro divino en el cual mi Voluntad tiene su sede principal, los rayos no son otra cosa que los actos que hace salir de Sí el Fiat Divino, los cuales invistiendo a cada cosa creada forman su vida y otras tantas sedes secundarias en cada una de ellas.

33. En el alma donde Ella reina, conforme forma sus actos en mi Querer, así todas las cosas creadas en virtud de la luz que las une, reciben la comunicación de ese acto, y en el vuelo de la misma luz se unen para seguir el acto que hace el alma donde reina Mi Querer, porque una es la Voluntad que poseen, una es la fuerza, por eso uno es el acto que quieren hacer, es mi misma Voluntad que mueve todo y hace de todos el acto de uno. Entonces ten la certeza de que a pesar de que las cosas creadas están en su puesto, todas te siguen, mi misma Voluntad te las pone en camino a fin de que no estés sola(o), sino que te acompañen todas.

34. Sucede como en una boda, que la pareja de los esposos va sola adelante, pero atrás va su séquito en gran número de los invitados. Tú (Luisa) eres la esposa con la cual mi Voluntad ha querido formar su real desposorio, ha querido abatir las divisiones, los obstáculos que existían entre tú y Ella para formar la pareja más feliz; así que para ti y para Ella son días de fiesta, tus actos animados por el Fiat Divino son invitaciones continuas que haces a todas las cosas salidas de nuestras Manos Creadoras.

35. El obrar en Mi Querer es el milagro más grande y la plenitud de todos los actos unidos juntos y el triunfo del acto divino en el acto humano, porque mi Voluntad era como estéril en medio de las criaturas, pero ahora ya es feliz por su primera hija (Luisa), en la cual ve sus tantos partos que vendrán a la luz, así que no más como madre estéril vivirá en medio de las gentes, sino como madre fecunda de muchos hijos. **(Febrero 16, 1927)**

36. Mi Voluntad, lo que hace es multiplicar los actos del alma en virtud Suya por cuantos son los seres creados; el alma recibe la actitud divina, y su acto se hace acto de todos. Es precisamente este el obrar divino: un acto se multiplica en tantos, que todos pueden hacerlo suyo, como si hubiera sido hecho para cada uno; así que el alma donde reina mi Querer se pone en las condiciones de Dios mismo, sea de gloria, sea de dolor, según que las criaturas lo reciban o lo rechacen; la gloria que su acto puede llevar, el bien y la Vida de Jesús a todos, es grande, exuberante, infinito. **(Febrero 23, 1927)**

37. *Estaba ofreciendo mis pequeños actos como homenaje de adoración y de amor al Supremo Querer, y pensaba entre mí: “¿Pero será cierto que lo que hace el alma que hace la Divina Voluntad, lo hace el mismo Dios? ¿Qué gloria puede recibir si habiéndole ofrecido yo mi pequeño trabajo y todo lo que puedo hacer, lo venga a hacer ÉL junto conmigo?*

38. Y mi dulce Jesús me ha dicho: Hija(o) Mía(o), ¿no me sientes en ti que estoy siguiendo tus actos? Porque donde reina mi Voluntad, todas las cosas, aun las más pequeñas y naturales se convierten en deleite para Mí y para la criatura, porque son efecto de una Voluntad Divina reinante en ella, que no sabe hacer salir de Sí ni siquiera la sombra de alguna infelicidad.

39. Es más, tú debes saber que en la Creación nuestro Fiat Supremo estableció todos los actos humanos, invistiéndolos de deleite, de alegría y de felicidad, así que el mismo trabajo no debía provocar ningún peso al hombre, ni causarle la mínima sombra de cansancio, porque poseyendo mi Querer poseía la fuerza que jamás se cansa ni disminuye.

40. Mira, también las cosas creadas son símbolo de esto, ¿se cansa tal vez el sol de dar siempre su luz? Ciertamente que no; ¿se cansa el mar de murmurar continuamente, de formar sus olas, de nutrir y multiplicar sus peces? Ciertamente que no; ¿se cansa el cielo de estar siempre extendido, la tierra de florecer? No. ¿Pero por qué no se cansan? Porque está dentro de ellos la potencia del Fiat Divino, que tiene la fuerza que no se agota jamás. Entonces todos los actos humanos entran en el orden de todas las cosas creadas y todos reciben la marca de la felicidad: el trabajo, el alimento, el sueño, la palabra, la mirada, el paso, todo.

41. Ahora, hasta en tanto que el hombre se mantiene en nuestro Querer, se mantiene santo y sano, lleno de vigor y de energía incansable, capaz de gustar la felicidad de sus actos y de hacer feliz a Aquél que le daba tanta felicidad; pero en cuanto se sustrajo cayó enfermo y perdió la felicidad, la fuerza incansable, la capacidad y el gusto de gustar la felicidad de sus actos que el Divino Querer con tanto amor había investido.

42. Esto sucede también entre quien está sano y entre quien está enfermo: El primero saborea el alimento, trabaja con más energía, toma placer en divertirse, en pasear, en platicar; el enfermo se disgusta del alimento, no siente fuerza para trabajar, se aburre de las diversiones, le fastidian las pláticas, todo le hace mal; la enfermedad ha cambiado su naturaleza, sus actos en dolores. Ahora supón que el enfermo volviera al vigor de su salud, se restablecería en las fuerzas, en el gusto, en todo.

43. Así que la causa de su enfermedad ha sido el salir de mi Voluntad; el regresar y hacerla reinar será causa de que regrese el orden de la felicidad en los actos humanos, y hacer que mi Voluntad tome su actitud en los actos de la criatura. Y en cuanto ofrece su trabajo, el alimento que toma, y todo lo que hace, desde dentro de aquellos actos humanos brota la felicidad puesta por mi Querer en esos actos y sube a su Creador para darle la gloria de su felicidad. He aquí por qué donde reina mi Voluntad, no sólo me llama junto con Ella a obrar, sino que me da el honor, la gloria de aquella felicidad con la cual investimos los actos humanos, y aunque la criatura no poseyese toda la plenitud de la unidad de la luz de mi Voluntad, con tal de que ofrezca todos sus actos a su Creador como homenaje y adoración, Dios recibe la gloria de la felicidad de sus actos humanos.

44. Así el ofrecimiento de las propias acciones purifica, desinfecta las acciones humanas y Dios recibe la gloria a Él debida, y por correspondencia hace descender nuevas gracias sobre aquella que ofrece a Él sus acciones. (Marzo 3, 1927)

45. Hija(o) Mía(o), quiero que jamás salgas de dentro de mi Voluntad, que siempre continúes tus actos sin apartarte jamás de los confines del Reino del Fiat Supremo, y esto te dará la firmeza que te asemejará a tu Creador, el cual, habiendo hecho una vez un acto, ese acto tiene vida continua sin cesar jamás.

46. Un acto siempre continuado es sólo de Dios, el cual no sufre interrupciones en sus actos, por eso nuestra firmeza es inquebrantable y extendiéndose dondequiera con nuestra inmensidad, hace sin interrupción nuestros actos y dondequiera que nos apoyamos encontramos nuestra firmeza que nos da el más grande honor, nos hace conocer como el Ser Supremo, Creador de todo, y dondequiera que queremos apoyarnos encontramos nuestra firmeza que todo sostiene.

47. La firmeza es naturaleza y dote divina, y es justo que demos esta participación y dote de naturaleza divina a quien debe ser hija(o) de nuestro Fiat Divino y vivir en nuestro Reino. Así que el continuar tus actos en Él sin interrumpirlos jamás, hace conocer que ya estás en posesión de la dote de nuestra firmeza.

48. ¡Cuántas cosas dice la firmeza! Dice que el alma se mueve sólo por Dios; dice que se mueve con razón y con puro amor, no con pasión e interés propio, dice que conoce el bien que hace y por eso se mantiene firme en él sin interrumpirlo jamás; la firmeza dice con caracteres imborrables: *'Aquí está el dedo de Dios'*. Por eso sé firme en tus actos y tendrás nuestra firmeza divina en tu obrar. (Marzo 5, 1927)

49. Hija de Mi Querer, era necesario que escogiera primero una criatura (Luisa Piccarreta) que viviera en el Fiat Divino para recibir de ella actos universales, porque mi Voluntad es universal, se encuentra por todas partes, no hay criatura que no reciba su Vida. Ahora, el hombre con sustraerse de mi Voluntad rechazó un bien universal, quitó a Dios la gloria, la adoración, el amor universal; así que para dar nuevamente este Reino, estos bienes universales, quiere por derecho que primero una criatura viviendo en este Fiat, se le comunique este acto universal, y conforme ama, adora, glorifica, reza, se constituye junto con su mismo Querer amor universal por todos, adoración y gloria por cada criatura, y difundiendo su oración como si cada una rezara, ruega en modo universal que venga el Reino del Fiat Divino en medio de las criaturas.

50. Cuando un bien es universal se necesitan actos universales para obtenerlo, y sólo en mi Voluntad hay estos actos. Conforme tú amas en Ella, tu amor se extiende dondequiera que Ella se encuentra, y mi Voluntad siente tu amor en todas partes, se siente seguir por doquier, por lo tanto siente en ti el primer amor como había establecido que la criatura la amara en el principio de la Creación; siente su eco en tu amor que no sabe amar con amor pequeño y finito, sino con amor infinito y universal; siente el primer amor de Adán antes de pecar, que no hacía otra cosa que repetir el eco de la Voluntad de su Creador, y se siente como atraída por estos actos universales que la siguen por todas partes para venir a reinar de nuevo en medio a las criaturas; por eso te escogí hija mía, y de en medio de su estirpe, no sólo para manifestarte los conocimientos, los bienes, los prodigios de este Fiat, sino para hacer que tú (Luisa), viviendo en Él, con tus actos universales inclinases a mi Voluntad para venir a reinar nuevamente como al principio de la Creación en medio a las criaturas.

51. Un dolor Mío desahogado en el secreto del corazón de quien me ama, tiene la virtud de cambiar la justicia en Misericordia, y Mis Amarguras en dulzuras.
(Marzo 16, 1927)

52. Hija(o) Mía(o), así como el sol, que cuando surge hace huir las tinieblas y hace surgir la luz, cambia la humedad de la noche de la cual las plantas han sido investidas, de modo que yacían oprimidas, adormecidas y melancólicas, y en cuanto surge el sol cambia esa humedad en perlas, embelleciendo todo, plantas, flores y sobre toda la naturaleza su halo cristalino da de nuevo la alegría, la belleza, quita el entorpecimiento de la noche y con su encanto de luz parece que da la mano a toda la naturaleza para vivificarla, embellecerla y darle la vida. El mar, los ríos, las fuentes, dan temor en la noche, pero en cuanto surge el sol, los rayos solares hacen huir ese temor e invistiéndolos hasta el fondo forma en ellos un fondo de oro y de plata, cristaliza a las aguas y de ellas forma el encanto más bello; así que toda la naturaleza resurge por medio del sol, si no fuera por el sol se podría llamar obra sin vida. Más que sol es mi Voluntad, en cuanto surge en el alma la viste de luz, todos sus actos son embellecidos con luz divina, de modo que se convierten en más que

resplandecientes brillantes y en adornos preciosos, mientras que antes que surgiera el Sol de mi Querer eran como el rocío nocturno, que oprime a las plantas y no les da ningún tinte de belleza, en cambio al surgir el sol aquel rocío forma el más bello ornamento a todas las plantas y da a cada una su tinta de belleza y hace resaltar la diversidad y vivacidad de los colores.

53. Así, en cuanto surge mi Querer, todos los actos humanos quedan investidos de luz, toman su puesto de honor en mi Voluntad, cada uno recibe su especial tinte de belleza y la vivacidad de los colores divinos, de modo que el alma queda transfigurada y cubierta de una belleza indescriptible.

54. Conforme surge el Sol de mi Querer pone en fuga todos los males del alma, quita el sopor que han producido las pasiones, más bien ante la luz del Fiat Divino las mismas pasiones besan aquella luz y ambicionan convertirse en virtudes para hacer homenaje a mi eterno Querer; en cuanto Él surge todo es alegría, y las mismas penas que, como mares en la noche dan temor a las pobres criaturas, si surge mi Querer pone en fuga la noche de la voluntad humana y quitando todo temor forma su fondo de oro en aquellas penas y con su luz inviste las aguas amargas de las penas y las cristaliza en mares de dulzura, de modo de formar un horizonte encantador y admirable.

55. Mi Querer todo puede hacer y todo puede dar, y donde surge hace cosas dignas de Nuestras Manos Creadoras. **(Marzo 22, 1927)**

56. Cada acto hecho en mi Voluntad, tantas veces hace resurgir en la Vida Divina, y por cuantos más actos hace en Ella, tanto más crece la Vida Divina y tanto más se completa la gloria de la Resurrección.

57. Así que la base, la sustancia, la luz, la belleza, la gloria, viene formada por los actos hechos en mi Voluntad; Ella, tanto más puede dar, tanto más puede embellecer y engrandecer, por cuanto más contacto se ha tenido con Ella. **(Marzo 26, 1927)**

58. Los actos hechos en mi Querer son actos Míos y por eso he venido a tomarlos, porque todos estos actos tuyos, siendo actos Míos, los esperan todos y Yo iré a difundirlos en toda la Creación para poder recibir en todo el universo el honor de un acto libre de criatura. **(Abril 3, 1927)**

59. Hija(o) Mía(o), que gran diferencia hay entre un acto hecho en mi Voluntad y un acto, aun bueno, hecho fuera de Ella. En el primero corre una Vida Divina dentro de él y esta Vida llena Cielo y tierra, y ese acto recibe el valor de una Vida Divina; en el segundo corre un acto de vida humana y éste es limitado, restringido, y muchas veces su valor termina cuando termina el acto, y si algún valor hay dentro, es valor humano sujeto a perecer. **(Abril 18, 1927)**

^{60.} Es tanto el valor de los actos hechos en mi Voluntad, que los ángeles se consideran afortunados de recibirlos, ven en ellos la virtud creadora, escuchan en estos actos el eco del Fiat Divino, y mientras son luz, son voces divinas, y mientras son voces son música, son bellezas, bienaventuranzas, santidad, ciencia divina, y como mi Voluntad es virtud de Cielo, los ángeles ambicionan llevar los actos hechos en Ella, y llevarlos a su morada Celestial. Todo lo que es hecho en mi Supremo Querer no puede quedar en la tierra, se pueden hacer en la tierra, pero mi mismo Querer como imán se los retira en su fuente y los lleva a la Patria Celestial.

^{61.} Hija(o), ¿por qué el sol da luz a toda la tierra? Porque es más grande que la tierra, porque posee la fuerza única y completa de la luz, posee la fuente de los colores, de la fecundidad y de la variedad de las dulzuras. Por esto siendo más grande el sol que la tierra, puede dar luz a toda la tierra, puede dar la variedad de los colores a las flores, las diferentes dulzuras a las plantas y a los frutos. El sol en su grandeza y magnificencia, uno es el acto que hace, pero en su acto único hace tantos, que tiene raptada así toda la tierra, dando a cada cosa su acto distinto. Ahora, más que sol es Mi Voluntad, y como ella es interminable y con un solo acto hace salir de Sí la Fecundidad de todos los otros actos juntos, el alma que vive en Ella posee la fuente de sus actos, su fecundidad; es por esto que en el alma donde mi Querer reina y domina no cambia ni régimen, ni modos, y así conforme el alma obra en mi Voluntad, sus actos salen con la multiplicidad y fecundidad de sus actos divinos. Todos los actos de Dios son actos únicos, que abrazan todo y hacen todos los actos juntos.

^{62.} En la creación del hombre uno fue nuestro acto, pero en este acto único salió de Nosotros todo junto: Santidad, potencia, sabiduría, amor, belleza, bondad, en suma, no hubo cosa nuestra que saliera de Nosotros que no fuera infundida en el hombre, de todo lo hicimos partícipe, porque cuando Nosotros obramos no sabemos hacer cosas a la mitad, sino todas obras completas, y cuando damos, damos todo. Mucho más que mi Voluntad es luz interminable, y la virtud de la luz desciende en lo más profundo de lo bajo, se eleva a lo más alto, se extiende alrededor, no hay punto donde no llegue, ni puede entrar en ella ni materias ni cosas extrañas a su luz, ella es intangible, su oficio es de dar y dar siempre, sin jamás terminar de dar. Así es para el alma que vive en mi Divino Querer, ella se vuelve luz junto con la Luz de mi Voluntad, y por lo tanto, como luz desciende a lo más profundo de los corazones y lleva el bien de su luz, se extiende por todas partes buscando con su luz a todos y a todo para llevar a cada uno sus efectos, la multiplicidad y variedad de los bienes que su luz contiene; se sentiría como defraudada si no se pudiese extender a todos y por todas partes, tanto que elevándose a lo alto y penetrando más arriba de la bóveda azul y haciendo eco a mi misma Voluntad reinante en la Patria Celestial, Ésta y mi misma Voluntad que reina en el alma se funden juntas, y extendiéndose sobre todos los bienaventurados forma su lluvia y hace llover sobre todos nuevas alegrías, felicidad y nuevas beatitudes.

63. El vivir en mi Voluntad es admirable, es prodigio continuado, es el portador de todos los bienes, es semilla que se multiplica al infinito, su fecundidad es inalcanzable y por eso es suspirado por la tierra y por todo el Cielo, es la victoria de Dios sobre la criatura y la victoria del alma sobre su Creador. (Mayo 18, 1927)

¡Deo Gratias!

Nota Bibliográfica:

Extractos de los Volúmenes 20 y 21 de la Sierva de Dios Luisa Piccarreta, traducidos directamente del original manuscrito y facilitados vía sitio en internet por BERNARDINO GIUSEPPE BUCCI Fraile Menor Capuchino; 17 de septiembre 1926 – 26 de mayo 1927, (para uso privado).

Nota del Editor:

*Material didáctico; extractado sin fines de lucro. **EDITADO EXCLUSIVAMENTE** como material de apoyo para facilitar talleres de formación para el Crecimiento Espiritual de los Laicos y Grupos Apostólicos en general; buscando una formación integral según el Magisterio y la Sana Doctrina de nuestra Madre Iglesia.*



Editado y Extractado por:

María José del Corazón de Jesús
www.redamordedios.wordpress.com
redamordedios@gmail.com